

ENTORNOS POLÍTICOS FAVORABLES Y LIDERAZGO EN LA ACCIÓN
COLECTIVA: ESTUDIO DE CASO BARRIO JUAN XXIII

CARLOS SEBASTIÁN CASTAÑEDA SALAMANCA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C, 2013

“Entornos políticos favorables y liderazgo en la acción colectiva. Estudio de caso: Barrio
Juan XXIII”

Monografía de Grado

Presentada como requisitos para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Carlos Sebastián Castañeda Salamanca

Dirigida por:

Freddy Cante Maldonado

Semestre I, 2013

*“Parece decir el niño con su silencio de arcángel
Vislumbrando ese futuro que nublado se entreabre
Por qué me trajiste Madre a una patria miserable
Que crucifica a sus hijos con las cruces del hambre*

*Un desfile de miseria con su equipaje de adioses
Que en estado infrahumano convive con sus dolores
Una Colombia en tugurios y en ranchos de cartones
Levantará en la justicia la acusación de sus voces”*

*Mario Castaño Pérez
Acción Campesina Colombiana*

AGRADECIMIENTOS

A mi abuela que me enseñó a creer y a mis padres que lo hicieron posible. A María Camila por su amor, apoyo incondicional y su ayuda en este trabajo. Al Paisa por acompañarme hace dos años a conocer el Barrio Juan XXIII. A mi director por su lectura paciente y sus comentarios siempre oportunos.

Pero especialmente a Nelly Bejarano y al barrio Juan XXIII, que abrieron las puertas de su historia y de su corazón para embarcarme en la experiencia más maravillosa de mi vida.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. CONFIGURACIÓN DE ENTORNOS POLÍTICOS FAVORABLES	5
1.1. DE LA ACCIÓN COLECTIVA CONTENCIOSA A LOS ENTORNOS POLÍTICOS FAVORABLES	5
1.2. LA EXPERIENCIA DEL BARRIO JUAN XXIII	8
1.2.1. Caracterización inicial	8
1.2.2. Desarrollo histórico	10
1.2.3. El cambio de la norma	13
1.2.4. Panorama de política pública en Bogotá: 2000-2011	16
2. EL LIDERAZGO EN LA ACCIÓN COLECTIVA	24
2.1. APROXIMACION CONCEPTUAL	24
2.2. EL LIDERAZGO EN EL BARRIO JUAN XXIII	26
2.3. PROPUESTA DE ANÁLISIS DEL LIDERAZGO COMUNITARIO	29
2.3.1. Características extrínsecas del liderazgo	30

2.3.2. Características intrínsecas del liderazgo 31

3. LA EXPERIENCIA DE NELLY BEJARANO EN EL BARRIO JUAN
XXIII 34

4. CONCLUSIONES 51

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Gráfico 1. Esquema conceptual de análisis	2
Tabla 1. Crecimiento formal vs crecimiento informal en Bogotá	5
Gráfico 2. Operativos de desalojo	6
Tabla 2. Características demográficas y morfológicas de la Localidad de Chapinero	9
Gráfico 3. Crecimiento urbano informal en Chapinero, 1950-1960	10
Gráfico 4. Alerta	11
Gráfico 5. Metodología de Obras con Saldo Pedagógico	18
Gráfico 6. Domingo Effio y su historia revolucionaria	27

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa. Mapa UPZ Pardo Rubio

Anexo 2. Recortes de Periódico. Cronología de Operativos, recortes de periódicos de la época.

Anexo 3. Fotografía. Proceso histórico Barrio Juan XXIII

Anexo 4. Fotografía. Padre Domingo Effio.

Anexo 5. Fotografía. Carta del Teniente Coronel Nicolás Ríos Mesa, comandante del departamento de policía de Bogotá. 16 de septiembre de 1965.

Anexo 6. Fotografía. Nelly Bejarano

Anexo 7. Entrevista. Nelly Bejarano, Presidenta Junta de Acción Comunal Barrio Juan XXIII, Ubalá-Cundinamarca, 20 de diciembre de 2012

Anexo 8. Entrevista. Antonio Manrique, Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes, Bogotá, 20 de Junio de 2013.

Anexo 9. Entrevista. Hanna Bibliowicz, Ceramista, Bogotá, 23 de Junio de 2013.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como propósito identificar la relación de complementariedad establecida entre el liderazgo comunitario ejercido por Nelly Bejarano en el Barrio Juan XXIII y un entorno político favorable, que se configura en el marco de políticas de gestión participativa de presupuestos como Obras con Saldo Pedagógico y Presupuestos Participativos que tuvieron lugar en la ciudad de Bogotá durante el periodo comprendido entre el año 2000 a 2011.

El Barrio Juan XXIII está localizado en terrenos del borde oriental de la localidad de Chapinero y es el resultado de la invasión ilegal de terrenos. Su experiencia es un ejemplo de construcción de democracia en lo local y evidencia como una serie de aperturas institucionales y una oferta política específica, genera condiciones para la participación ciudadana en la gestión y construcción de lo público.

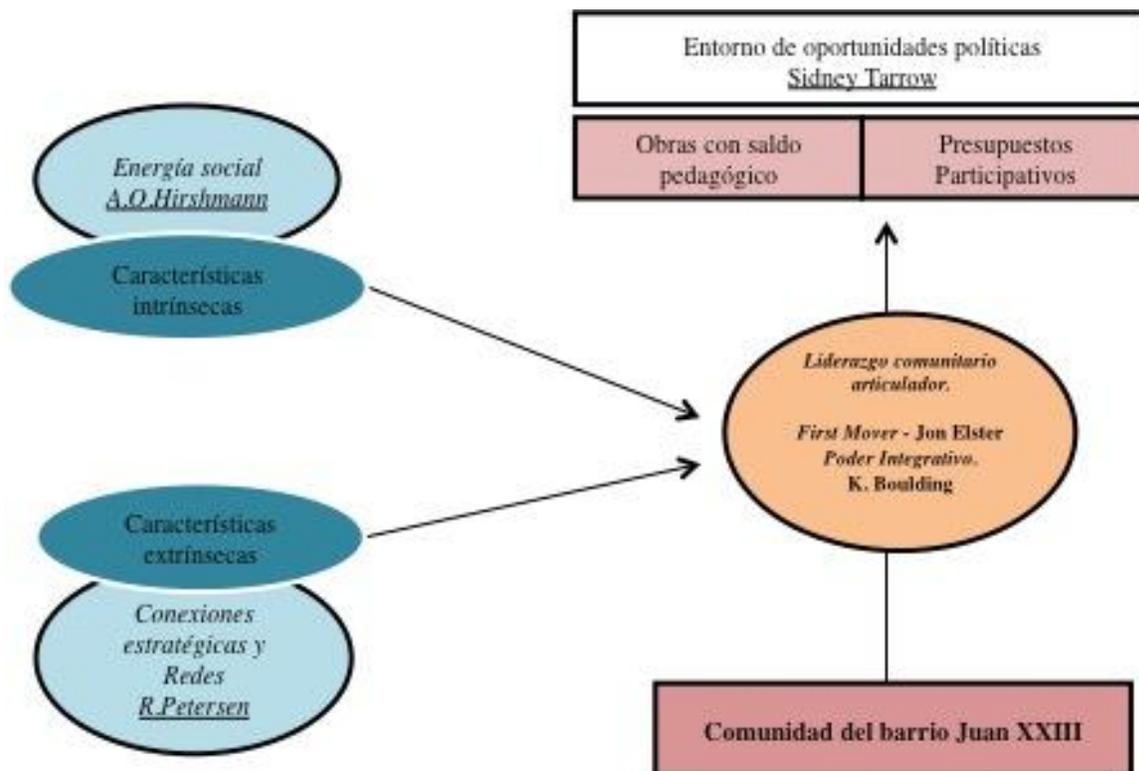
Destaca, al mismo tiempo, como fuertes organizaciones de base, con proyectos socialmente compartidos, son la clave para concretar las oportunidades generadas el marco de la oferta política de las instituciones.

El trabajo está desarrollado bajo la metodología de estudio de caso, a través método cualitativo, e incorpora el análisis de fuentes primarias, a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a los actores involucrados. Esto permite una reconstrucción detallada del proceso y la identificación de los elementos de la experiencia que constituyen parte de la base argumental de este trabajo. Adicionalmente, se tuvieron en cuenta fuentes secundarias que aportan elementos de contexto que caracterizan el momento histórico en el que se circunscribe este trabajo.

Vale la pena resaltar el valioso aporte del archivo fotográfico del barrio Juan XXIII para documentar los principales episodios de su historia comunitaria.

El abordaje conceptual de este trabajo se resume en el cuadro que se presenta a continuación. Está compuesto por aproximaciones teóricas tanto del enfoque sociológico, que enfatiza en las estructuras sociales, como del enfoque de la elección racional anclado en las decisiones del individuo. Autores como Jon Elster, Roger Petersen y Albert. O. Hirschman fueron utilizados para dar luces en esta apuesta.

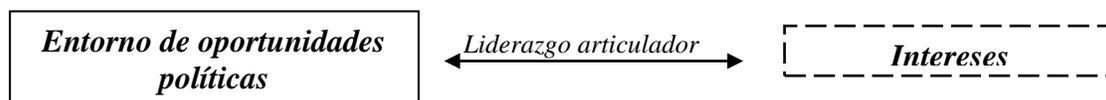
Gráfico 1. Esquema conceptual de análisis



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera se construye un hilo teórico que permite cumplir con el objetivo perseguido en este trabajo, encadenando las teorías de tal forma que se genere una estructura clara para la sistematización de la información proveniente de las fuentes primarias.

Este tipo de investigación, a propósito del rol de los líderes comunitarios en el éxito de los procesos de gestión participativa de presupuestos, es relevante para la Ciencia Política, en primer lugar, porque descifra el eslabón que articula los entornos políticos favorables, reconocidos por autores como Sidney Tarrow, con los intereses de las comunidades que se ven materializados en el marco de la ejecución de las políticas públicas. Constituye una propuesta complementaria basada en la relación representada en el siguiente esquema:



Adicionalmente, la investigación permite visibilizar experiencias de desarrollo local significativas, valiosas por las características de su proceso y por las repercusiones de su realización. Éstas pueden ser retomadas en un intento por replicar las lecciones aprendidas en otros escenarios, como parte de un esfuerzo de aprendizaje y retroalimentación.

El trabajo desarrolla una aproximación al concepto de liderazgo desde una óptica distinta a la desarrollada por las teorías organizacionales y de la administración. Las características del liderazgo comunal que serán abordadas en este trabajo pretenden incorporar dimensiones analíticas que resalten la naturaleza del proceso comunitario en el que éste se incorpora, como una apuesta de profundización sobre las implicaciones del liderazgo ejercido en las organizaciones protagonistas del desarrollo local. La propuesta se distancia del estudio de los liderazgos de figuras políticas representativas en escala nacional o internacional, rescatando expresiones genuinas en lo local.

La aproximación al liderazgo desde lo local es provechosa como fundamento de la construcción de alternativas de desarrollo de abajo hacia arriba, en respuesta a las oportunidades generadas por el entorno político favorable, y como condición sin la cual es probable que dichas oportunidades se desaprovechen, con costos de legitimidad, políticos y de recursos económicos para las administraciones.

Este trabajo se estructura en tres capítulos. En primer lugar se describe la configuración de un entorno político favorable, como parte de la apertura institucional producto de nuevas formas de entender la ciudad informal, constitutivo de oportunidades que dinamizaron la consecución de una serie de objetivos colectivos. El capítulo deja claro como el barrio Juan XXIII experimenta un entorno político favorable luego de tres décadas de las primeras invasiones.

El segundo capítulo es dedicado a la caracterización del liderazgo comunitario, relacionando la aproximación conceptual de autores como Jon Elster y

Kenneth Boulding¹ con una propuesta de análisis desde variables extrínsecas e intrínsecas del liderazgo. De esta manera se aportan los elementos teóricos y las categorías analíticas que permiten caracterizar el liderazgo ejercido por Nelly Bejarano durante el periodo comprendido entre el año 2000 al 2011, pero producto de una trayectoria de vida particular.

En el capítulo 3 se reconstruye a través de las narrativas de los actores involucrados, el proceso de acción colectiva que se configuró en el marco del entorno político favorable, precisando en los episodios que constituyen evidencias para correlacionar la propuesta de análisis teórico con la experiencia de la comunidad del Barrio Juan XXIII.

Finalmente, se concluye.

¹ Este autor es incorporado como complemento teórico para el análisis del liderazgo. Su inclusión no estaba prevista en el proyecto de investigación inicial, fue producto de las reflexiones y nuevas ideas que alimentaron este trabajo.

1. CONFIGURACIÓN DE ENTORNOS POLÍTICOS FAVORABLES.

1.1 DE LA ACCIÓN COLECTIVA CONTENCIOSA A LOS ENTORNOS POLÍTICOS FAVORABLES.

La acción colectiva, gestada a través de la organización y producto de un proyecto socialmente compartido, se convierte en una alternativa para la reivindicación de derechos, la lucha por el reconocimiento y la conquista de ciudad.

En el marco de la consolidación de Bogotá como ciudad y un proceso acelerado de urbanización, producto entre otras cosas de la migración interna suscitada por la violencia política en el país, la invasión de terrenos y la autoconstrucción del hábitat se convirtió en la única respuesta disponible frente a las necesidades de vivienda de las familias que llegaban a la capital, que por no poder acceder a la oferta de vivienda disponible, se localizaban en sus bordes. Según cálculos de la Universidad Nacional, el 33% del suelo urbano de la ciudad es producto de la construcción informal². La siguiente tabla muestra la evolución del crecimiento informal de Bogotá entre los años 1950 y 2000.

Tabla 1. Crecimiento formal vs crecimiento informal en Bogotá

	1950-1960		1960-1970		1970-1980		1980-1990		1990-2000		Totales	
	Ha	%	Ha	%								
Crecimiento Formal	3642	79,1	4983	76,8	2455	61,1	2514	65,7	1512	41,6	15106	66,9
Crecimiento Informal	960	20,9	1510	23,3	1564	38,9	115	34,3	2119	58,4	7468	33,1
Crecimiento Total	4602	100	6492	100	4019	100	3829	100	3631	100	22573	100

Fuente: Universidad Nacional de Colombia.

Las comunidades involucradas en los desarrollos informales encontraban en el trabajo solidario una oportunidad para apropiarse progresivamente del territorio y construir sus soluciones habitacionales. La imposibilidad de pagar mano de obra

² Ver Torres Tovar, Carlos Alberto; Rincón García, Jhon Jairo y Vargas Moreno, Johanna Eloisa. *Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá*, 2007. p. 75.

externa, debido a los bajos recursos de los involucrados, fomentó esquemas de trabajo colaborativo que aceleraron la autoproducción de viviendas.

El ritmo al que crecían las invasiones no correspondía al ritmo en que se fortalecían las capacidades de respuesta institucional. Inicialmente, predominó el uso de la fuerza legítima, los desalojos y la represión policiva como táctica y estrategia.

Fueron muy comunes los operativos policiales para contener el avance de los invasores de terrenos e impedirles el establecimiento de viviendas permanentes. Sin embargo, la capacidad resiliente o de adaptación de algunas comunidades les permitió encontrar la manera de soportar la presión y mantenerse en la contención, ya que al tiempo en que se organizaban las tácticas para resistir los operativos de la policía, la comunidad crecía organizativamente, se fortalecían las capacidades de trabajo colectivo y se afianzaba la idea de un proyecto común, relativo al deseo profundo de conquistar un espacio en la ciudad. La imagen que se muestra a continuación testifica lo que se ha descrito.

Gráfico 2. Operativos de desalojo



Fuente: Archivo histórico Juan XXIII.

En aquellos escenarios en donde predomina el conflicto entre los actores y la contienda define el tipo repertorios de acción disponibles, pueden configurarse acciones colectivas de contención o contenciosas, definidas por Charles Tilly como:

Acontecimientos en los que un cierto número de personas se reúne en un lugar públicamente accesible y, de palabra o de obra, reclama cosas a otros, cosas que, de llevarse a cabo, afectarían los intereses de esos otros. Las reuniones contenciosas incluyen casi todos los sucesos que las autoridades, las clases dominantes y los investigadores incautos llaman “revueltas”, “disturbios”, “desórdenes”³

La acción colectiva contenciosa se caracteriza entonces por desarrollarse por fuera de los marcos institucionales y de legalidad, en tanto que conlleva un cuestionamiento estructural a las relaciones de poder establecidas entre los actores y la distribución de los recursos y capitales entre ellos.

Sin embargo, en el desgaste producto de la contención y de la persistencia (resistencia) de los involucrados, los actores experimentan la transformación de sus relaciones y la redefinición de los escenarios de contienda. Cuando las comunidades invasoras de terrenos lograban afirmarse en el territorio, producir soluciones de vivienda permanentes y organizarse de tal forma que fuera posible resistir los desalojos de la policía, la respuesta institucional perdía eficacia. Los barrios de invasión se afirmaron progresivamente y fue necesario explorar nuevas alternativas de acción institucional para contrarrestar el crecimiento informal y enfrentar el desafío urbano propuesto.

Para las comunidades no bastaba con afirmarse en el territorio, era indispensable consolidarlo a través de la provisión de servicios públicos y de un sistema de servicios de soporte urbano, como parte de su anhelo de incorporación a la ciudad.

Al mismo tiempo, tenía lugar en las instituciones la reinterpretación de las formas de entender el problema y de las alternativas de acción disponibles para intervenirlo. Esto se veía materializado en la configuración de una oferta institucional que aumentaba los escenarios de interlocución de las comunidades y organizaciones barriales con el gobierno territorial. Generando mayores oportunidades para canalizar

³ Ver Tilly, Charles. “Modelos y Realidades de la Acción colectiva popular”. En: *Intereses individuales y acción colectiva*, 1991. p. 151.

recursos que se tradujeran en mejoras urbanísticas derivadas de los marcos de política disponibles.

De esta manera la acción colectiva contenciosa es sustituida, por razones estratégicas, hacia estadios colaborativos partícipes del marco institucional. La demanda social que se cualifica encuentra una respuesta en la oferta institucional disponible, que es producto de los aprendizajes acumulados a lo largo de las acciones de contención fallidas.

La configuración de un entorno político favorable es determinante para una comunidad cuando redefine el tipo de relación y el conjunto de derechos y obligaciones que median entre esta y las instituciones. Las oportunidades políticas, que pueden tener distintas formas, representan esencialmente la oportunidad para que mediante un efecto catalizador, se multipliquen las capacidades de las organizaciones y, consecuentemente, se acelere el proceso de consecución de los objetivos perseguidos.

Según Sidney Tarrow, las oportunidades políticas se configuran “como una dimensión del entorno político que provee incentivos para la acción colectiva afectando el curso de las expectativas sobre el éxito o fracaso de la misma”⁴ y son claves en la medida en que son consecuencia del ajuste y la movilización de recursos externos a una colectividad determinada, que se beneficia del ajuste y que ha sido partícipe de su gradual configuración.

A continuación se reconstruye la configuración de un entorno de oportunidades políticas, que tiene como protagonista al barrio Juan XXIII.

1.2. LA EXPERIENCIA DEL BARRIO JUAN XXIII

1.2.1 Caracterización Inicial. El barrio Juan XXIII está localizado en Chapinero, localidad 2 de Bogotá. Se ubica entre las calle 1 y 1ª con carrera 65 y 66 y hace parte de la UPZ 90 – Pardo Rubio, en el borde oriental de los cerros de la ciudad.

⁴ Ver Tarrow, Sidney. *Power in Movement: Social movements and contentious politics*. 2008. pp. 76 – 77.

La localidad de Chapinero, compuesta por 5 Unidades de Planeamiento Zonal, presenta las siguientes características.

Tabla 2. Características demográficas y morfológicas de la localidad de Chapinero

UPZ	Total Personas	Total Hogares	Total Viviendas	Área	Densidad edificatoria	Densidad Personas
El Refugio	31.053	12.230	12.900	335,97	38,4	92,4
San Isidro Patios	17.616	5.045	4.640	113,01	41,1	155,9
Pardo Rubio	38.707	15.596	14.996	285,19	52,6	135,7
Chicó Lago	25.846	12.204	12.624	422,44	29,9	61,2
Chapinero	20.249	10.784	10.673	159,3	67,0	127,1
Total Localidad	133.471	55.859	55.833			

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación. Encuesta Multipropósito de Bogotá. 2001.

En la UPZ Pardo Rubio, compuesta por 20 barrios, predominan los estratos 1 y 2 (ver Anexo 1. Mapa UPZ Pardo Rubio), correspondiente a un cinturón de desarrollos informales dentro de los cuales se encuentra el barrio Juan XXIII, Bosque Calderón, Villa Anita, Mariscal Sucre, Pardo Rubio, entre otros. En estos barrios hay una alta densidad edificatoria, que se traduce en la concentración de soluciones habitacionales con enormes déficits urbanísticos, relacionados con la ausencia de parques, vías internas y equipamientos que garanticen la prestación de servicios de soporte urbano. A la densidad edificatoria no cualificada hay que sumarle la densidad poblacional, traducida en la cohabitación de varios hogares en una misma vivienda, tal como lo indica el hecho de que existan más hogares que viviendas disponibles.

El barrio Juan XXIII está compuesto por 184 predios, 4 de los cuales corresponden a obras comunales, situados en una única manzana de 1,6 hectáreas. La altura promedio de los predios es 3 y 4 pisos con terraza, producto del desarrollo progresivo y evidencia de la alta densidad edificatoria ya mencionada. Según un informe elaborado por la facultad de comunicación social de la Universidad Santo Tomás, en las casas habitan entre 3 y 4 familias en promedio, compuestas por 4 y 5 personas aproximadamente⁵. El censo de 2005 registra una población de 1021

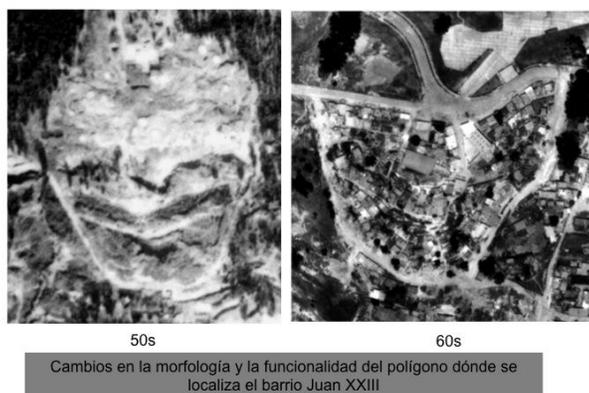
⁵ Ver Universidad Santo Tomás. “Estudio Diagnóstico Barrio Juan XIII”, 2008. p. 8.

personas.⁶ En la actualidad, se presenta el fenómeno de población flotante, atraída por la oferta de renta de habitaciones de bajo costo en comparación con la localización estratégica del barrio.

1.2.2. Desarrollo Histórico. El barrio Juan XXIII es producto de la invasión ilegal de terrenos. Hacia la mitad de la década de los sesenta, cerca de 60 familias desplazadas por la compra de los predios que se convertirían en la represa del Guavio, llegaron a los terrenos de la familia Calderón Tejada, propicia para la invasión y en ese momento parte de las fronteras urbanas. Su poblamiento estuvo marcado por la llegada de grupos familiares completos, animados por la oferta de suelo disponible y deseosos de encontrar un buen lugar para levantar sus ranchos y un techo para vivir.

La invasión del terreno no fue tarea fácil, la comunidad tuvo que sobreponerse a las difíciles condiciones topográficas de la zona y adecuar el terreno removiendo piedra y tierra, todo para generar las mejores condiciones posibles para los cimientos de las futuras viviendas. Las siguientes son aerofotografías que muestran las condiciones del terreno y el proceso de ocupación durante la década del sesenta.

Gráfico 3. Crecimiento urbano informal en Chapinero, 1950-1960.



Fuente: Antonio Manrique. *Presentación proyecto de acompañamiento y trabajo en comunidades. Experiencia Barrio Juan XXIII.*

⁶ Ver Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Censo General 2005. 2005. Documento electrónico.

A lo largo del proceso predominó el trabajo solidario entre la comunidad, el barrio es el resultado de la edificación progresiva y de la acción colectiva de sus habitantes, que comprometidos con el proyecto de construcción de un refugio para sus familias, implementaron esquemas que permitían acelerar la construcción de las viviendas y consolidar el proyecto colectivo.

Vale la pena reiterar que en el transcurso de los primeros años de invasión, la comunidad del Juan XXIII resistió los múltiples operativos de desalojo adelantados por la Policía Nacional, incluso diseñaron estrategias, como una campana para alertar sobre la llegada de los cuerpos de policía (Ver Anexo 2. Cronología de operativos, recortes de periódico).

Gráfico 4. Alerta.



Fuente: Museo histórico barrio Juan XXIII.

Luego de afirmar los primeros ranchos, algunos con estructuras en madera y otras construcciones con cemento y ladrillo, la comunidad emprendió la construcción de una serie de obras comunales para la prestación de servicios comunitarios, para la

educación de los niños y niñas y la atención en salud. Estas obras aumentaron la calidad de vida de las familias residentes. A través de la autoconstrucción del hábitat la comunidad tuvo la oportunidad de crear emprendimientos colectivos, con la participación de mano de obra local, que fortalecían el tejido social y el sentido de comunidad.

Hay que tener en cuenta que por su condición de invasión y su no incorporación a la estructura urbana, la oferta de servicios sociales era limitada. Sin embargo, eso no fue impedimento para que la comunidad construyera, como ya se ha mencionado, obras comunales que aumentaron su bienestar.

Es importante resaltar que durante el proceso de invasión la comunidad pudo reservar, a través de un acuerdo producto de su fortaleza organizativa y de una idea clara sobre la importancia de lo colectivo, las zonas que serían destinadas para las obras comunales, lo que demuestra la existencia de un proyecto común que cohesionaba, movilizaba las acciones colectivas y daba sentido a la existencia.

En el anexo 3 de este trabajo se presenta una recopilación fotográfica que da cuenta de las realidades descritas, relacionadas con el proceso de construcción del barrio, los esquemas de solidaridad implícitos en la autoconstrucción y las obras y servicios comunales que cualificaron el hábitat del Juan XXIII.

Hacia la década de los ochentas, cuando la comunidad había logrado afianzarse en el territorio y construir todo un entramado de edificaciones, las necesidades en materia de servicios urbanos se hacían más apremiantes, al tiempo que escaseaban las posibilidades de una solución autogestionada.

Las soluciones improvisadas de acueducto y alcantarillado, las conexiones hechas de alumbrado público a las redes de energía y la necesidad de contar con mejores condiciones de accesibilidad y oferta de servicios sociales, planteaban un panorama limitado frente a los recursos disponibles para la comunidad y su capacidad para alcanzarlos de manera aislada con la intensidad y la cobertura que se necesitaba.

Desde luego, la pretensión de conectarse a los sistemas generales solo sería posible a través de la participación del gobierno distrital, capaz de movilizar los

recursos y sumar las capacidades necesarias para emprender obras de alto impacto y complejidad.

De manera simultánea tuvo lugar en las instituciones un proceso de reinterpretación de la problemática de la urbanización ilegal, que se tradujo en el diseño paulatino de instrumentos que orientaban la acción en el territorio de manera más asertiva. El conjunto de aperturas institucionales configuran un entorno político favorable, proclive a los intereses de la comunidad.

La urbanización ilegal era una constante en la ciudad, sin embargo, pocos eran los instrumentos disponibles para enfrentarla. La estrategia implementada por las autoridades se caracterizó por un énfasis en la contención policiva y el desalojo sistemático. Sin embargo, el conjunto de aperturas institucionales que se configuraron hacia finales de la década de los 80 permitirían que el barrio Juan XXIII se incorporara dentro de una nueva lógica de relación con las instituciones, con nuevos retos y posibilidades en su interlocución con las autoridades del gobierno de la ciudad.

Hay que tener en cuenta que solo hasta 1986, mediante el Acuerdo 1 del mismo año, se ordenó la legalización de algunos barrios ilegales dentro de los cuales se encontraba el barrio Juan XXIII. Sin embargo, sería solo hasta 1989, casi tres décadas luego de las primeras invasiones, que el barrio recibiría el reconocimiento legal y la posibilidad de hacer parte de la ciudad formal.

1.2.3. El cambio de la norma. Si bien es cierto que previa expedición de la Ley 9 de 1989 existían en Bogotá algunos instrumentos normativos relacionados con los desarrollos urbanos informales, estos no constituían un verdadero entorno de oportunidades políticas. Los acuerdos y decretos distritales no se tradujeron en verdaderas oportunidades para que el barrio Juan XXIII fuera regularizado y tuviera oportunidades reales de incorporarse a la institucionalidad a través de una oferta política destinada a intervenir los asentamientos informales. A continuación se lista el conjunto de acuerdos y decretos disponibles en la ciudad para orientar la acción en el territorio antes de 1989.

- **Acuerdo 68 del 1961:** por el cual se incorporan dentro del plan general del Distrito Especial de Bogotá algunos barrios y se dictan otras disposiciones.
- **Acuerdo 22 del 1963:** por el cual se establece el procedimiento para realizar programas de habilitación en barrios de la ciudad, cuyo desarrollo haya sido incompleto.
- **Acuerdo 21 del 1972:** Por el cual se adopta un plan de mejoramiento de áreas urbanas de desarrollo incompleto y se dictan normas de procedimiento.
- **Acuerdo 7 de 1979:** Por el cual se define el Plan General de Desarrollo integrado y se adoptan políticas y normas sobre el uso de la tierra en el Distrito Especial de Bogotá
- **Decreto 1191 de 1985:** por el cual se definen las gestiones administrativas tendientes a dirigir, coordinar, programar, ejecutar y evaluar el Proyecto de Desarrollo Integral de Asentamientos Populares Urbanos de Bogotá, D.E.
- **Acuerdo 1 de 1986:** por el cual se ordena la legalización de unos desarrollos urbanísticos y se dictan normas y procedimientos para el desarrollo progresivo en el Distrito Especial de Bogotá.

Dentro de los barrios cuya legalización ordenaba el acuerdo 1 de 1986 se encontraba el barrio Juan XXIII. Sin embargo, sería solo hasta el 22 de septiembre de 1989, mediante resolución número 376 de la Secretaría de Planeación Distrital, que se reconoce y empieza el proceso de regularización el barrio.

Hay que tener en cuenta que la existencia del marco normativo no constituía en realidad un entorno político favorable, ya que la legalización, que era indispensable para establecer la interlocución con el gobierno, no se había hecho efectiva. Con la expedición de la Ley 9 el 11 de enero de 1989, ley de “reforma urbana”, se crearía mayores herramientas, con jerarquía de ley, que aceleraron el proceso de legalización y abrió la puerta a la configuración de un entorno político favorable.

La Ley 9 de 1989, hito normativo que fue clave en la configuración del sistema urbanístico colombiano, dotó de una serie de instrumentos a los municipios y distritos para actuar en relación a la ciudad informal que se había configurado en sus

periferias, permitiéndoles un cambio de estrategia luego del fracaso que significó la contención policiva y el desalojo indiscriminado.

Es importante aclarar que si bien el periodo de observación correspondiente a éste estudio de caso es del año 2000 al año 2011, resulta imprescindible hacer mención a la Ley 9 de 1989, ya que ésta detona el proceso de regularización de los barrios y, por lo tanto, el reconocimiento legal necesario para explorar otras alternativas institucionales que se derivan de la incorporación del barrio a la ciudad legal.

La Ley 9 de 1989 destaca el Plan de Desarrollo de los municipios como el instrumento a partir del cual afrontar el reto de armonizar la política económica con la planificación del territorio. Dentro de sus consideraciones, los planes de desarrollo deberían incluir estrategias para atender de manera oportuna la demanda de vivienda de interés social y para reubicar los asentamientos localizados en suelos de alto riesgo no mitigable. A su vez, los planes de desarrollo debían prever estrategias para atender los fragmentos de ciudad con desarrollo incompleto o inadecuado, es decir, a la ciudad informal⁷.

El capítulo V de la mencionada ley establece un conjunto de instrumentos para la legalización de títulos de propiedad dirigidos a la producción o consolidación de la oferta de vivienda de interés social. Las urbanizaciones que se beneficiaron de la apertura institucional consignada en la ley tenían que existir antes de 1988 y ser el resultado de una organización popular de vivienda, según lo establece el artículo 62. El barrio Juan XXIII había recibido el reconocimiento de la personería jurídica de su Junta de Acción Comunal, entendida como organización popular de vivienda por la ley, en el año de 1975 mediante resolución número 141 del Departamento Administrativo de Acción Comunal reuniendo, por lo tanto, los requerimientos definidos en la ley para ser sujeto de legalización.

Tras la legalización, el barrio recibiría el mismo tratamiento de los barrios que pertenecen al perímetro urbano de la ciudad, es decir, adquirió el derecho a solicitar conexión con las redes matrices de servicios públicos domiciliarios y a entrar

⁷ Comparar Alcaldía Mayor de Bogotá. “Ley 9 de 1989, Artículo 2”, 1989. Documento electrónico.

en un proceso de definición del régimen de propiedad de los predios, lo que convertiría en titulares de derechos y obligaciones a cada uno de los propietarios certificados mediante escritura pública.

Una vez legalizado el barrio se abriría la oportunidad de participar en otros ámbitos institucionales que eran desconocidos para la comunidad del Juan XXIII, relacionados con la interlocución con las autoridades de gobierno local y distrital en procura de la gestión de proyectos de mejoramiento urbanístico que impactaran en la calidad del hábitat del sector.

1.2.4. Panorama de política pública en Bogotá: 2000 – 2011. Una vez legalizado el barrio Juan XXIII, las oportunidades para incidir en la distribución de los presupuestos de inversión del distrito aumentaron, sobre todo en el marco de algunas políticas públicas de gestión participativa de presupuestos que favorecieron la relación directa entre las comunidades y organizaciones locales con las entidades del distrito. Dentro de estas políticas se destacan Obras con Saldo Pedagógico y Presupuestos Participativos.

En el decreto 440 de 2001 mediante el cual se adopta el Plan de Desarrollo “Bogotá, para vivir todos del mismo lado” se establecen como lineamiento de política la necesidad de vincular a la ciudadanía y a las comunidades en la gestión del plan y la construcción de procesos en el territorio. A su vez, plantea la necesidad de priorizar las inversiones que generen mayor impacto y beneficios sociales, en aras de reducir las brechas de desigualdad y producir en el territorio mejores condiciones para el fortalecimiento del tejido social y los procesos comunitarios. Será en el marco de dicho plan donde se configuren los primeros escenarios de política, que se convierten una oportunidad para que la comunidad del Juan XXIII avance en sus objetivos colectivos.

a. Obras con Saldo Pedagógico. Obras con Saldo Pedagógico (OSP) nace como programa en 1996 bajo la primera administración de Antánas Mockus (1995 –

1997). Tenía como objetivo principal “mejorar las capacidades de gestión y articulación social de las organizaciones de base mediante la ejecución compartida de acciones de mejoramiento del entorno de barrios con desarrollo incompleto”⁸.

Entre las características más importantes que definen OSP está, por un lado, la apuesta por consolidar la planeación a escala local y generar condiciones de descentralización, en un intento por promover la conexión de ciertos fragmentos del territorio con los sistemas estructurantes de ciudad. A su vez, OSP promueve el desarrollo de la participación comunitaria a través de la reactivación de las organizaciones de base, partícipes de la definición de un proyecto de barrio ligado a una intervención física sobre el territorio. Esto constituía una posibilidad para que alrededor de proyectos que cualifican el hábitat popular y fortalecen la vivencia colectiva, sea posible la incorporación de las comunidades en la construcción de lo público, en un trabajo colaborativo soportado en la fortaleza de las organizaciones y sus líderes.

Los proyectos de mejoramiento del hábitat de los barrios debían ser viables económicamente a través de proyectos de sostenibilidad, un reto en materia de organización comunitaria que será destacado en el próximo capítulo como momento propicio para establecer alianzas con actores estratégicos. El barrio Juan XXIII presentaría como proyecto de sostenibilidad la creación de dos proyectos productivos comunitarios, un gimnasio y un taller de arcilla “chicos de la arcilla” que permitirían la generación de ingresos para el sostenimiento de la obra comunal.

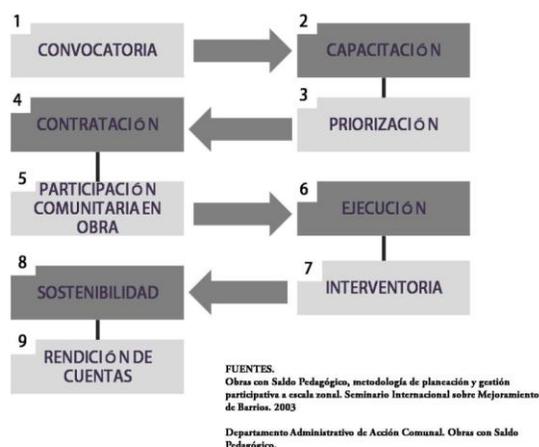
La metodología de participación, dividida en 9 fases, suponía una serie de talleres de formación y capacitación a las organizaciones cívicas y comunitarias en temas relacionados con el diseño, la ejecución, la sostenibilidad, la contratación y la interventoría de proyectos urbanos. Adicionalmente, durante el transcurso de los talleres las comunidades tenían que hacerse responsables del cumplimiento de una serie de compromisos que medían su capacidad de organización, liderazgo y movilización.

⁸ Ver Hernández García, Javier. *Arquitectura, participación y hábitat popular*. 2008. p. 91

Las organizaciones comunitarias y sus proyectos, luego de cumplir satisfactoriamente los talleres de capacitación, entraron en una fase de priorización en donde los criterios de viabilidad técnica, sostenibilidad, equidad y corresponsabilidad determinaron la decisión. Luego los proyectos priorizados entraban a la fase de contratación con las organizaciones comunitarias, siguiendo los procedimientos y requisitos que establece la ley frente a la contratación estatal, una apuesta ambiciosa de incorporar en otros momentos del ciclo de la política la participación comunitaria, como en su gestión y ejecución.

Hay que destacar la participación comunitaria en las obra, es decir, el aporte de recursos económicos por parte de la comunidad beneficiaria, a través de su participación como mano de obra en el desarrollo del proyecto. Incorporar un porcentaje mínimo de trabajadores del barrio dentro de la construcción del proyecto fortalecía los lazos de apropiación y empoderamiento de la comunidad frente a su entorno. Incluso, hay que recatar que en el caso del barrio Juan XXIII la participación de mujeres fue representativa.

Gráfico 5. Metodología Obras con Saldo Pedagógico



Fuente: Departamento Administrativo de Acción Comunal. Seminario Internacional sobre Mejoramiento de Barrios 2003

Durante el proceso, la capacidad de organización y generación de acuerdos entre las comunidades fue determinante para cumplir satisfactoriamente los objetivos, ya que en escenarios de discusión y socialización que se daban entre los habitantes de un barrio determinado, el consenso alrededor de un proyecto socialmente compartido

era prioritario. Para lograrlo, fue necesario fortalecer la capacidad de diálogo y entendimiento comunitario, lo cual permitiría la transformación de ese proyecto compartido en un proyecto de inversión que favoreciera la apropiación y cualificación urbanística del territorio.

Los recursos involucrados en el programa fueron invertidos en barrios de estratos 1 y 2, de manera prioritaria en los barrios que estuvieron incluidos en el programa de Desmarginalización de Barrios. El programa de desmarginalización fue definido por la administración distrital como “una estrategia de intervención social, masiva, integral y coordinada para mejorar la calidad de vida de la población de estratos 1 y 2”⁹ de la ciudad. El barrio Juan XXIII con el proyecto de reconstrucción de su salón comunal, antiguo taller que fue el epicentro de grandes acontecimientos en la vida del barrio y de sus líderes, presentado en la convocatoria del año 2002, sería escogido dentro de los proyectos a financiar. Esto como parte del mejoramiento de la calidad del hábitat de los barrios localizados en la Unidad de Planeamiento Zonal No 90 – Pardo Rubio, barrios de estrato 1 y 2 de la localidad de chapinero

Los talleres de evaluación y seguimiento hechos por los gestores en el territorio representaban puntajes que debían ser alcanzados por las comunidades si querían seguir en el proceso concursal y alcanzar las fases finales. La constancia en la participación de los representantes barriales y de las comunidades era indispensable, medía la confianza en las instituciones y demostraba si existían capacidades en las organizaciones para desarrollar emprendimientos colectivos y concretar objetivos comunitarios.

El papel de Nelly Bejarano como representante del barrio Juan XXIII y enlace de la comunidad en la mayoría de los escenarios abiertos en el desarrollo de la política fue determinante, ya que en su calidad de presidenta de la junta de acción comunal del barrio participó activamente en cada uno de los escenarios del proceso

Nelly Bejarano manifiesta en entrevistas realizadas que durante el proceso de capacitación y concurso, las exigencias de los talleristas eran muy diversas y exigían

⁹ Ver Torres Tovar, Rincón García, Vargas Moreno. *Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá*. p. 187.

la plena disponibilidad de los representantes. Como parte de la evaluación final, una comisión técnica visitó el barrio Juan XXIII y escuchó la exposición de los motivos que justificaban la obra, así como la visualización de los impactos esperados. El proyecto del salón comunal del barrio Juan XXIII fue seleccionado en la fase final.

El barrio Juan XXIII construyó un nuevo salón comunal, con el espíritu del antiguo taller que sirvió durante mucho tiempo como lugar de encuentro, de discusión, de fiesta, de velación, un lugar, en palabras de Nelly Bejarano, de encuentro y desencuentro.

Obras con Saldo Pedagógico se convirtió en una de las experiencias de gestión y participación mas importantes para la comunidad del Juan XXIII. Hizo evidente la importancia de participar y conectarse con la iniciativa del gobierno local, que amparado en nuevos conceptos e ideas sobre la administración de lo público, involucró de manera directa la iniciativa de las comunidades, promoviendo la generación de equilibrios y acuerdos al interior de los barrios.

Para el barrio Juan XXIII, las posibilidades de reconstrucción del salón comunal eran muy limitadas y dependientes de factores exógenos como la movilización de importantes recursos económicos y conocimiento técnico que permitiera proyectar y ejecutar una obra. Sin embargo, como consecuencia de la incorporación paulatina de la gestión participativa de presupuestos como estrategia para contrarrestar el clientelismo y aumentar las posibilidades de participación de los ciudadanos en la configuración socioeconómica y espacial desde el ámbito local, las aperturas institucionales concretadas en programas como Obras con Saldo Pedagógico, favorecieron los proyectos de mejoramiento del entorno, claves para cualificar el habitat de la población más vulnerable de la ciudad.

La exploración de nuevos tipos de comunicación e interlocución con el gobierno distrital, que durante las décadas previas a la legalización del barrio (1989) privilegió las estrategias de desalojo y uso legítimo de la fuerza para defender la propiedad privada y la integridad de los habitantes de sectores aledaños, permitiría el afianzamiento de los lazos establecidos entre las comunidades de los barrios marginales de Bogotá y las instituciones y entidades encargadas de atender la

problemática de asentamientos informales. Cada vez que un proceso concluyera satisfactoriamente, el grado de aceptación de las instituciones y sus reglas aumentaría, así como el establecimiento de los acuerdos respecto al uso y manejo de los espacios públicos construidos.

b. Presupuestos Participativos 2010. Los presupuestos participativos han sido definidos desde diferentes perspectivas, las cuales destacan su efectividad como instrumento de eficiencia y legitimidad política de la planeación, de desarrollo de la descentralización, de transparencia y control social del proceso presupuestal, así como una instancia de participación política y desarrollo de la ciudadanía¹⁰.

Lo cierto es que el ejercicio de presupuestos participativos es un intento por acercar la gestión de lo público a escenarios próximos a las comunidades, donde la generación colectiva de conocimiento, el intercambio de información y el reconocimiento de las necesidades y las prioridades en materia de cualificación del habitat, derivan en el apoyo concertado a una serie de intervenciones físicas sobre el territorio. Las comunidades fortalecen los mecanismo de control social y empoderamiento ciudadano de la gestión pública, a través de la toma colectiva de una decisión que se traduce en el mejoramiento de las características urbanas de un entorno determinado.

El Acuerdo 257 de 2006, por el cual se dictan normas básicas sobre la estructura, organización y funcionamiento de los organismos y las entidades del distrito capital, define dentro de las disposiciones previstas en el título V sobre la democratización y control social de la administración pública, en su artículo 43, la necesidad de diseñar e implementar un Sistema de Presupuestos Participativos que promovieran la participación ciudadana en la orientación del gasto público distrital.

Posteriormente, el Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá, “Bogotá Positiva: Para Vivir Mejor” incluyó dentro del objetivo estructurante de participación, bajo el programa “Ahora Decidimos Juntos”

¹⁰ Comparar Betancourt Galeano, Carlos. *Presupuestos participativo en Colombia. Caracterización, evolución y perspectivas: Revisión Conceptual*. 2005. pp. 12 – 17.

la implementación del proyecto Sistema de Presupuestos Participativos. La meta, el apoyo a 20 procesos concertados de desarrollo local¹¹.

El proceso de presupuestos participativos que tuvo lugar en la localidad de Chapinero en el año 2010, tenía como objetivo “realizar un ejercicio de concertación y/o votación de la ejecución presupuestal involucrada en el componente de proyectos de inversión en espacio público local”¹². Para hacerlo, el fondo de desarrollo local disponía de \$1.200.000.000

El programa de presupuestos participativos se desarrolló en el año 2010 en la localidad de Chapinero, a través de las siguientes fases:

1. Convocatoria a Juntas de Acción Comunal y Asociaciones y Cooperaciones de Vecinos. La convocatoria, realizada entre el 16 y el 22 de abril, contó con la participación de 38 representantes de organizaciones
2. Divulgación del proceso a través de tomas barriales
3. Etapa de inscripción de las organizaciones y postulación de propuestas
4. Verificación de la viabilidad de las propuestas
5. Asamblea de concertación. Tras la concertación con las Juntas de Acción Comunal se escogieron 3 proyectos, dentro de los cuales está la construcción de unas escaleras – sendero peatonal en el barrio Juan XXIII.
6. Asamblea de socialización
7. Seguimiento a la ejecución¹³

En esta oportunidad, el barrio Juan XXIII participó con el proyecto de la construcción de unas escaleras internas de acceso, muy importantes si se tiene en cuenta que es el único camino que atraviesa por completo el barrio. Las difíciles condiciones de accesibilidad hacían necesaria la adecuación de los caminos internos,

¹¹ Comparar Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal. “El presupuesto del IDPAC ahora lo decidimos juntos”, 2009. p. 14.

¹² Comparar Alcaldía Local de Chapinero. “Ejercicio de Presupuestos Participativos en Chapinero”, 2010. p. 2

¹³ Ver Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal - IDPAC. “Presupuestos Participativos Chapinero”, 2010. p. 15

de manera que los presupuestos participativos se convirtieron en una nueva oportunidad para mejorar urbanísticamente el barrio.

El proyecto estaba soportado en unos estudios y levantamientos previos realizados por el IDU, que orientarían la ejecución de los \$243.750.000¹⁴ asignados al barrio para la construcción de la escalera.

La participación de las organizaciones comunales estaba en cabeza de sus representantes legales, y para el caso del Juan XXIII, la señora Nelly Bejarano sería la representante. Esta líder comunitaria permaneció 9 años como secretaria de ASOJUNTAS de Chapinero, asociación de escala local que reúne las juntas de acción comunal. Gracias a esto obtuvo el reconocimiento necesario entre los demás líderes de su localidad para conseguir que en consenso se decidiera priorizar la obra de construcción de las escaleras en su barrio.

El camino ha mejorado sustancialmente la vida de los habitantes del barrio Juan XXIII, sin embargo, sigue siendo la única escalera disponible adoquinada y con descansos que permitan una subida menos exigente, ya que los demás accesos y caminos están deteriorados por efecto de las condiciones morfológicas y topográficas del terreno.

Una vez explicado como se configura un entorno político favorable, es necesario introducir las consideraciones propias del liderazgo en la acción colectiva para identificar el grado de incidencia que tiene éste en el aprovechamiento de las oportunidades derivadas de la oferta institucional.

¹⁴ Comparar IDPAC. “Presupuestos Participativos Chapinero”, 2010. p. 4

2. EL LIDERAZGO EN LA ACCIÓN COLECTIVA

2.1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Los procesos de acción colectiva son el resultado de aportes diferenciales entre los participantes, consecuencia de diferentes grados de compromiso frente a las acciones que son necesarias para conseguir los objetivos que son socialmente compartidos. En el marco de los costos que son inherentes a la consecución de las metas propuestas, los individuos participan de manera heterógena en su distribución.

Hay varios escenarios que son posibles para explicar las conexiones entre individuo y colectividad. Los miembros de una comunidad experimentan diferentes grados de compromiso con los propósitos que se construyen producto de una vivencia compartida. En este trabajo se tiene cuidado de no caer en modelos unitarios para la explicación de las acciones colectivas, haciendo énfasis en las realidades de múltiples actores involucrados en un proceso de movilización en torno a propósitos comunes.

Es el caso de los *First Movers* o cooperadores incondicionales, definidos por Jon Elster como aquellos individuos que asumen un papel protagónico en el desarrollo de las acciones colectivas y en quienes encarna el punto máximo de compromiso y convicción. Según Elster, el *First Mover* no solo es quien da inicio a los procesos de contención o acción colectiva, sino que se constituye en un cooperador incondicional en tanto que no define su cooperación en términos de los resultados posibles, de manera utilitaria, y que adicionalmente, “no toma en consideración circunstancias exteriores, como por ejemplo el número esperado de otros cooperadores”¹⁵ o umbral de cooperación. Hay que mencionar que el *first mover*, o líder, es capaz de asumir un mayor riesgo en la cooperación si se compara con otros posibles cooperadores, en tanto que depositario de un compromiso o una convicción más potente y diferenciadora.

El *First Mover* se comporta, adicionalmente, como empresario creativo. Es capaz de articular, en función de un objetivo socialmente compartido, las capacidades organizativas de los miembros de una comunidad para diseñar estrategias que faciliten la consecución de los fines. Kenneth E. Boulding en su obra *Las tres caras*

¹⁵Ver Elster, Jon. *El Cemento de la Sociedad, paradojas del orden social*, 1991. p. 223.

*del poder*¹⁶ sugirió tres tipologías del poder, dentro de los que se destaca el poder integrativo que sirve para explicar el fenómeno mencionado.

El poder integrativo es aquel “que tiende hacia el amor, que permite construir familias, comunidades y otras relaciones sociales, gracias a que distintos grupos pueden mostrar profundas convergencias en materia de valores, visiones de mundo, ideologías o metapreferencias”¹⁷. Esta tipología puede servir para entender los fenómenos de incondicionalidad en la cooperación de los *first movers*, sobre todo si se tiene en cuenta que “el poder integrativo puede ser más intensivo en amor, altruismo y economía de las donaciones si una parte de la relación social asume todos los costos (sacrificios) y la otra parte recibe todos los beneficios”¹⁸.

El poder integrativo se expresa en la capacidad del *first mover* para articular, sobre un lenguaje común producto de la vivencia compartida y ligada a una idea de futuro o a un proyecto socialmente compartido, los esfuerzos, talentos y capacidades de los miembros de una comunidad. Este ejercicio articulador supone el establecimiento de redes y canales de comunicación que permiten mantener vigentes las motivaciones y promover la cooperación y el compromiso en los procesos de acción colectiva.

La perspectiva de Jon Elster es complementaria a las aproximaciones del liderazgo que son en su mayoría aportes desde las ciencias de la administración y las teorías organizacionales. Existe un esfuerzo significativo de las ciencias sociales y especialmente de la ciencia política por su estudio, al reconocer el fenómeno del liderazgo como algo connatural a los procesos políticos. Sin embargo, estos liderazgos son analizados en general desde grandes personalidades de la política que en un momento histórico concreto han sido protagonistas de transformaciones sociales o cambios significativos en la configuración del equilibrio de poder dentro de sus países o en el sistema internacional.

¹⁶ Comparar Cante, Freddy. “Los diversos rostros del poder y algunos de sus matices”. *En: Revista Desafíos, 2009*. p. 88

¹⁷ Ver Cante. “Los diversos rostros del poder y algunos de sus matices”. *En: Revista Desafíos, 2009*. p. 88

¹⁸ Ver Cante. “Los diversos rostros del poder y algunos de sus matices”. *En: Revista Desafíos, 2009*. p. 89

Con el ánimo de identificar cuáles de las características del liderazgo son determinantes en la inclusión de los intereses de una comunidad dentro de la agenda de desarrollo de una localidad determinada, es necesario profundizar en los aspectos funcionales y conductuales del concepto de liderazgo para descifrar las posibles conexiones como determinantes en el aprovechamiento de entornos políticos favorables.

2.2. EL LIDERAZGO EN EL BARRIO JUAN XXIII

En el barrio Juan XXIII el liderazgo ha sido clave en el éxito de los procesos de acción colectiva. En su proceso histórico es posible identificar dos figuras que fueron determinantes en el desarrollo organizativo y que a su vez fueron las responsables de liderar el proceso de adecuación y mejoramiento progresivo del hábitat del barrio.

En primer lugar está el sacerdote dominico Domingo Effio, quien organizó a la comunidad para edificar los primeros refugios que hoy constituyen el barrio Juan XXIII. En el anexo 4 de este trabajo se muestran una serie de fotografías que destacan la presencia del sacerdote como pilar de la organización y soporte espiritual de la comunidad.

El padre Domingo Effio organizaba las labores de los obreros, encargados de romper la montaña y hacer las excavaciones necesarias para las primeras construcciones, dirigiendo el proceso de autoconstrucción y adecuación del terreno. Adicionalmente, el sacerdote representaba la guía espiritual del barrio y en el marco de su proceso evangelizador, construyó las bases de una comunidad que luchó por la dignidad y el reconocimiento de sus derechos; el catolicismo sirvió como amalgama de los intereses de la comunidad y permitió la construcción de un proyecto socialmente compartido.

autoridades de policía como un exabrupto, de manera que no se hicieron esperar las solicitudes de traslado del sacerdote.

En comunicación enviada por el Teniente Coronel Nicolás Ríos Mesa, comandante del departamento de policía de Bogotá al señor Brigadier General, Director General de la Policía Nacional, el día 16 de septiembre de 1965 (Ver Anexo 5), se afirmaba que era el sacerdote Domingo Effio quien animaba a la comunidad a continuar el proceso de invasión, en desacato de las disposiciones de las autoridades de policía. El sacerdote se convirtió entonces en el principal promotor de la acción colectiva y de su organización, sentando las bases de lo que constituiría un proyecto de comunidad.

Luego de que el sacerdote fuera trasladado, producto entre otras cosas por las denuncias y quejas reiteradas del comando de policía de la ciudad, el barrio Juan XXIII experimentó una serie de sucesiones de poder que terminarían con la consolidación de Nelly Bejarano como líder y presidenta de la junta de acción comunal, heredera del proceso de legalización del barrio.

Nelly Bejarano sería la responsable de la articulación de los entornos políticos favorables derivados de la legalización del barrio con los intereses en materia de cualificación urbanística de su comunidad, convirtiéndose en una pieza clave para el logro de los hitos más representativos en materia de mejoramiento del hábitat que son analizados en este trabajo.

En entrevistas realizadas a la líder comunitaria, quien permaneció por 20 años como presidente de la junta de acción comunal, es posible rastrear esas circunstancias constitutivas de grandes costos en la acción colectiva, como por ejemplo las amenazas contra su vida o la inminente separación de su esposo producto de los tiempos de dedicación a su trabajo comunitario.

Nelly Bejarano representa un caso de *first mover*, en tanto que responsable del desencadenamiento de varios procesos de acción colectiva al interior del barrio, en varios momentos de su historia y especialmente en aquellos que se dieron en el marco de las políticas de gestión participativa de presupuestos. A su vez, es quien

asume de manera diferencial la distribución de los costos que se producen en el proceso de acción colectiva desarrollado.

Adicionalmente, Nelly Bejarano es una clara exponente del poder integrativo, en tanto que responsable de la visualización de una idea de futuro y de un proyecto socialmente compartido que se convertía en la amalgama de los intereses y dinamizador de la cooperación de los demás miembros de la comunidad. Su trabajo como presidente de la Junta de Acción Comunal le dio la oportunidad de persuadir positivamente a la comunidad e involucrarla en emprendimientos colectivos que mejorarían significativamente el hábitat del barrio y la calidad de vida de sus habitantes.

2.3. PROPUESTA DE ANÁLISIS DEL LIDERAZGO COMUNITARIO

Para profundizar en el análisis del liderazgo comunitario e identificar su relación con el aprovechamiento de los entornos políticos favorables, se propone una aproximación que incluya tanto referencias a la trayectoria de vida del líder, es decir, a aquellos aspectos de su personalidad que han fortalecido su convicción y compromiso en torno a los objetivos de la acción colectiva, como a aquellos relacionados con el ejercicio externo del liderazgo. Es decir, frente a la relación establecida entre el líder y los entornos en los que se desenvuelve diferentes a su núcleo comunitario, dentro de las cuales se destacan las redes establecidas con actores estratégicos que permiten canalizar recursos, energías e información en torno a los propósitos y planes de acción de la comunidad.

Esta aproximación permite explorar nuevos horizontes conceptuales que nutren la caracterización de los fenómenos del liderazgo en la acción colectiva, incorporando otros elementos conceptuales que fortalecen su definición.

2.3.1. Características extrínsecas del liderazgo. Las características extrínsecas del liderazgo son aquellas que están relacionadas con las funciones que cumple el líder en relación al entorno en el que se sitúa. Estas se relacionan con la capacidad para establecer redes de apoyo y contactos estratégicos que le permitan no solo conocer los caminos más provechosos para la consecución de las expectativas de

su comunidad, es decir, rutas, procedimientos y repertorios de acción frente a las instituciones y otras organizaciones, sino que a su vez está relacionada con la capacidad para establecer contactos con otros actores que poseen información o recursos privilegiados que facilitan, a través de las sinergias generadas, el cumplimiento de los objetivos perseguidos.

Para caracterizar el papel de las redes en los procesos de acción colectiva, es necesario reflexionar en torno a los recursos sobre los cuales la colectividad tiene control y capacidad de administración y otros, que por el contrario, están dispersos en el entorno y no están disponibles, siendo necesario establecer algún tipo de red o alianza que permita canalizar dichos recursos que son determinantes para el cumplimiento de los objetivos.

Las redes son claves en tanto que permiten la sinergia con recursos e información externos a la comunidad, que de ser sumados a los esfuerzos propios, potencializan la capacidad de organización e incidencia de la colectividad en procura de un conjunto de intereses u objetivos perseguidos. El tipo de redes y recursos necesarios para el logro de las metas de la acción colectiva están definidos en función del marco político y normativo, así como de las oportunidades o limitaciones que de él se deriven.

Roger Petersen en su obra *Resistance and Rebellion*¹⁹, a propósito del rol desempeñado por líderes lituanos durante el desarrollo de la contención política enmarcada en el régimen soviético y estimulada por la invasión del nazismo, da cuenta de cómo algunos personajes destacados tenían información privilegiada gracias a sus contactos con agentes de las fuerzas alemanas, quienes les suministraban datos sobre el día y lugar de los ataques y bombardeos, información que fue útil para disponer estrategias de difusión y promoción de la resistencia política. Según el autor el líder “decide que contactos debe mantener”²⁰ y cómo y en qué momento utilizarlos para acercarse al cumplimiento de sus metas.

¹⁹ Ver Petersen, Roger. *Resistance and Rebellion: lessons from Eastern Europe*, 2001. p.136

²⁰ Ver Petersen. *Resistance and Rebellion: lessons from Eastern Europe*, 2001 p. 140

Un líder bien conectado no solo estimula el trabajo coordinado con otros actores sino que establece redes que son determinantes en el éxito de los procesos de acción colectiva en los que está involucrado. Las redes establecidas permiten interacciones sostenidas que facilitan el proceso de organización a través de la información que es compartida, dado que esta permite no solo un importante poder de anticipación frente a la reconfiguración del escenario donde se libra la contención o el proceso de acción colectiva, sino que sirve como agente catalizador que multiplica los recursos que están a disposición de los grupos de base, permitiendo la potenciación de su capacidad de incidencia.²¹

Lo que aquí se busca es determinar cuáles y por qué los contactos establecidos por la líder Nelly Bejarano son determinantes en el éxito de su participación en los procesos concursales que estaban implícitos en el desarrollo de las políticas de gestión participativa de presupuestos previamente caracterizadas.

Es importante precisar que siguiendo la lógica de los procesos concursales bajo los que se desarrollaron las políticas analizadas en este trabajo, es necesario enmarcar el aporte de las redes estratégicas establecidas por la líder comunitaria en dos escenarios principalmente. Por un lado en la producción de documentos técnicos que sirvieron de soporte a la presentación de las propuestas de proyectos y, a su vez, en el acompañamiento en escenarios de interlocución y en la multiplicación de posibles aliados estratégicos.

2.3.2. Características intrínsecas del liderazgo. Las *características intrínsecas* del liderazgo están relacionadas con la personalidad y la trayectoria de vida del líder, en tanto que determinantes de su actitud frente a los desafíos y las oportunidades presentadas en el proceso de acción colectiva en el que se desenvuelve.

Albert O. Hirschman reconoce que las personas más comprometidas en la acción colectiva han acumulado a lo largo de su vida *la energía social* suficiente para

²¹ Ver Petersen. *and Rebellion: lessons from Eastern Europe*. p. 150

involucrarse en nuevos emprendimientos²², siendo su experiencia de vida la clave para rastrear las fuentes en donde se produjeron los primeros chispazos.

El autor desarrolla el *principio de conservación y mutación de la energía social*, que hace referencia al acumulado de energía producto de experiencias de acción colectiva pasadas, que pese a que pudieron fracasar en la consecución de sus objetivos, conservan el impulso que las animaba, permitiendo que entre en actividad en nuevos procesos de acción colectiva. En palabras del autor:

Cuando observamos las vidas de las personas más comprometidas, descubrimos que en su mayoría habían participado previamente en otras experiencias de acción colectiva, generalmente más radicales, que muchas veces no habían alcanzado su objetivo, a menudo por causa de la represión oficial. Es como si la anterior aspiración a un cambio social por parte de los protagonistas, su tendencia a la acción colectiva, no les hubiese abandonado aun si los movimientos en que participaron hubiesen abortado o extinguido. Más adelante, esta “energía social” vuelve a entrar en actividad pero es probable que tome alguna forma muy distinta. [...] Me referiré a este fenómeno como el Principio de la Conservación y Mutación de la Energía Social²³

Por lo tanto, este trabajo parte del reconocimiento de que quien ejerce como líder ha acumulado de manera privilegiada energía social, que se genera por la participación en otros procesos de movilización y acción colectiva a lo largo de la trayectoria de vida, así como en escenarios de sensibilización y formación que fortalecen las capacidades organizativas al tiempo que afianza el compromiso con un proyecto socialmente compartido.

La expresión más importante de esta energía social acumulada es la motivación y constancia frente al cumplimiento de los objetivos, sobre todo en procesos como los que estaban implícitos en la ejecución de los programas de gestión participativa que, a través de rigurosos concursos, pretendían medir la capacidad de gestión y organización de las comunidades. Esfuerzo organizativo que implica el compromiso de los líderes, quienes están informados y conocen lo necesario para desarrollar los proyectos y expectativas comunales

Para desarrollar este concepto es necesario recurrir a las categorías de observación que desarrolló A.O. Hirschman en su trabajo. Para el autor, la energía

²² Comparar Hirschman, Albert O. *Avance en Colectividad: Experimentos populares en la América Latina*, 1986 .p. 55

²³ Ver Hirschman. *Avance en Colectividad: Experimentos populares en la América Latina*. p. 56

social era el resultado de al menos dos procesos: de participación en procesos de contención política o movilización previa o de formación y cualificación en asuntos organizativos²⁴.

Este trabajo rescata, adicionalmente y para objeto de su observación, el análisis de las aspiraciones políticas del líder en el marco de las oportunidades institucionales que se desarrollaban en los escenarios de gobernanza local. Estas categorías permiten operacionalizar los objetivos e identificar la energía social acumulada, facilitando la sistematización de los datos obtenidos en la recolección de información en fuentes primarias.

Una vez claro cómo se configura un entorno político favorable y cuáles son las posibles características del liderazgo comunitario que pueden incidir en su aprovechamiento, es necesario reconstruir a través de la narrativa de los actores involucrados, el sentido y las características de la acción colectiva desarrollada.

²⁴ Comparar Hirschman. *Avance en Colectividad: Experimentos populares en la América Latina*. pp. 64-65

3. LA EXPERIENCIA DE NELLY BEJARANO EN EL BARRIO JUAN

XXIII

La reconstrucción de los hechos más representativos de la vida de Nelly Bejarano, líder comunal del barrio Juan XXIII, y de su papel durante el desarrollo de las políticas de Obras con Saldo Pedagógico y Presupuestos Participativos, permiten identificar la energía social acumulada a lo largo de su vida y destacar el papel de las redes establecidas con actores estratégicos, todo en la perspectiva de resaltar la relación de complementariedad establecida entre el liderazgo comunitario y el aprovechamiento de un entorno político favorable.

En el anexo 6 de este trabajo se reconstruye a través de fotografías parte de la siguiente historia.

Nelly Bejarano llega al barrio Juan XXIII en 1962, a sus nueve años de edad. Llega a la casa que con esfuerzo habían levantado sus hermanos. Durante los primeros años asiste al colegio Rosario Santo Domingo, las hermanas de la comunidad religiosa le dan la oportunidad de asistir a clases a cambio de su trabajo en servicios generales. Cuenta Nelly que fue allí donde tuvo su primer acto de rebeldía.

En el colegio tuve algo que me marcó, como en segundo de bachillerato y nos daban clase las postulantes, una de ellas entró y había un escándalo en Bogotá y decía que los religiosos solo educaban la oligarquía, y yo dije ¿Acaso no es cierto? ¿Y lo duda? Y nadie dijo nada, y la tal profesora esa no me contesto ni nada, pero fue y me sapio con la directora general, y como yo era muy pobre y las que me ayudaban con el estudio eran las monjas fue y les dijo que yo había dicho eso.

Al otro día llegó la monjita y se paró y como a uno le enseñaban que mentir era pecado, la monjita pregunto que cuál de las niñas de este salón, que estando debajo de las naguas de las monjas dice que educamos la oligarquía. Me paré y me dijo ah! ¿Es usted? ¿Acaso no tiene beneficios con nosotras? Y me llevó a la capilla, me vació, me puso a rezar, me suspendió tres días, me mandaron donde el cura de Lourdes a hacer un curso de humildad y esa fue mi primera rebeldía.

Esa fue una, me puse muy rebelde porque las cochinas monjas diciendo que ese barrio, entonces empecé a cargar el karma que lo que sucedía en el barrio como que yo también me lo cargaba. (Ver Anexo 7)

El carácter de Nelly se fue formando a lo largo de los años, desde muy niña supo lo que significaba el valor del trabajo y pudo aportar valiosos recursos para el sostenimiento de su casa, representados en mercados y alimentos que le regalaban las demás estudiantes y las monjas del colegio.

Al tiempo que asistía al colegio, tuvo la oportunidad de incidir de manera definitiva en las decisiones de su comunidad, como si fuese parte de un destino manifiesto. Su disgusto frente a la posibilidad de que la comunidad arrendara su taller a la empresa Cartones de Colombia, se convertiría en el motivo de una intervención muy importante para su vida.

Después el grueso fue que en el taller estaban los recicladores, entonces ellos vendían a Cartones Colombia, la empresa le dijo a la junta que le arrendara el local, y la genticita misma no se explicaba que porque se le arrendaba a Cartones Colombia si los que se beneficiaban era la misma junta y la genticita. Se hizo una reunión y yo fui a contestar lista por mi mamá porque había que asistir a la reunión, pero yo me metí muy al fondo, y llego toda la genticita a la reunión y empezaron a leer el orden del día.

...entonces los manes tenían un contrato de arrendamiento con Cartones Colombia y leyeron el contrato de arrendamiento, y yo lo único que pensaba era que cómo le iban a entregar el salón a Cartones Colombia que era un empresa gringa, y los gringos son malos; irónicamente me jodían porque yo estaba con una beca de una organización norte americana y me decían recibe pero raja. Entonces leyeron el llamado a lista y verificación del quórum y lectura de informes, en los informes era eso.

Entonces leyeron el contrato de arrendamiento y yo pregunte si la comunidad ya conocía el contrato, y la comunidad gritaba que no querían entregarles el salón, y el Huertas dijo la niña Nelly se calla o se sale, entonces yo me abrí paso entre la gente y llegue al frente y dije: cuando aquí haya libertad de hablar venimos a las reuniones y sino de lo contrario nos vamos, y me salí y la gente se salió, y me puse temblorosa y llegue a la casa llorando, porque decían que la niña Nelly se tiró la reunión. Desde ahí la plaga dijo esa china tiene algo. (Ver Anexo 7)

Hay varios elementos para destacar en el relato de Nelly Bejarano. En primer lugar su participación, en nombre de su madre, en un escenario de toma de decisión muy importante para la comunidad. Entendió que las decisiones se tomaban colectivamente y además, fue capaz de defender lo que ella creía lo mejor para su comunidad, pese a que eso significara enfrentarse a los adultos. Un episodio de este tipo refleja mucha sensibilidad social que va a ser determinante para involucrarse posteriormente en los emprendimientos colectivos de su comunidad.

Los procesos organizativos son una pedagogía para las comunidades. La participación de los más pequeños en los emprendimientos y escenarios de decisión afianza progresivamente la idea de comunidad. Esto forja mejores capacidades para emprender acciones colectivas y aumenta las oportunidades de construir un proyecto socialmente compartido, como un proceso permanente de aprendizaje que involucra a toda la comunidad.

En el relato también se menciona el taller, construido por la comunidad y en donde se desarrollaron importantes actividades económicas y se tomaron grandes decisiones. El taller permitía la vivencia de lo colectivo y fortalecía el encuentro de visiones de futuro que estrechaban los lazos del tejido social de la comunidad.

Nelly queda embarazada y se va del barrio Juan XXIII, a trabajar en la casa de María Helena Ronderos, a quien conoció como profesora de arte en el Club Juventud Unida, que convocaba a los jóvenes de su comunidad. En esa familia trabajó durante su embarazo y tuvo su hijo en el hospital San José, donde Margarita, hija de María Cristina, le consiguió un cupo.

Nelly volverá al barrio a sus veintitrés años, en 1976, luego de trabajar en la empresa de su patrón el señor Guillermo Ronderos. Trabajó en la tienda de su madre Saturnina, allí conoció a Antonio Bohórquez un maestro de construcción 25 años mayor que ella, quien se convertiría en su esposo. Construyeron una casa en un lote que hubo disponible, sentando las bases de su futuro hogar.

Cuenta Nelly que un día, luego de que su esposo rodara por el camino hacia su casa, producto de una borrachera y una pendiente considerable en tierra y arena, puso en marcha su primer emprendimiento colectivo.

Él llegaba a veces borracho y un día en un aguacero se cayó y le dio mal genio y dijo que me abandonaba y yo entonces pedí 100 pesos entre todas las casas y compramos la arena y el cemento. Nuestro camino se llamaba el camino la amistad, y como no nos vendían cemento por poquito barato, mi patrón como era accionista de cementos diamante le conté y me ayudo, y la gravilla la saque del frente que todavía no eran edificios y las mujeres y niños recogíamos la gravilla. Antonio como era el maestro organizaba la gente y armo el camino, y así no lo perdí a él. (Ver Anexo 7)

El camino la amistad, único camino que atraviesa el barrio, fue la oportunidad para que la comunidad reactivara, producto de la energía social acumulada durante el proceso de invasión inicial y su progresiva consolidación, su capacidad para emprender propósitos colectivos. Hay que destacar el papel que juega Guillermo Ronderos, actor que facilita el acceso de la comunidad a recursos que dinamizan su proceso interno, alimentando la acción colectiva para hacer posible la consecución de propósitos comunes a través de la autoconstrucción.

La participación en un emprendimiento colectivo, como la invasión del terreno o la construcción de un camino, crea energía social que se acumula paulatinamente, al tiempo que se ponen a prueba las capacidades organizativas de la comunidad. Sus líderes, o quienes se perfilan para serlo, acumulan de manera diferencial esta energía social, proveniente, entre otras cosas, de su participación en emprendimientos colectivos.

Nelly Bejarano conoció en Instituto Nacional Sindical, a través de dos estudiantes de la Universidad Distrital que llegan como muchos intelectuales orgánicos al barrio Juan XXIII, con la idea de aportar al trabajo comunitario. En el INS Nelly toma clases de formación política, filosofía dialéctica y economía política, estas van a ser determinantes en su manera de entender e involucrarse en los retos comunitarios. Así narra Nelly su paso por el INS:

Sebastián Castañeda: ¿Ese es el primer curso de formación que usted tiene?

Nelly Bejarano: Si claro, de formación política, y yo ya estaba con el anciano y empiezo a encontrarme con muchas contrariedades por que en filosofía empiezan a verse temas duros y empiezan los encontrones con Antonio y yo con esa ansiedad de enseñarle y el hablaba como patrón y yo como obrera, pero obvio que la ley de los contrarios enseñaba contrariedades principales y secundarias, que se dan para la existencia misma; cómo si usted pelea con su compañero se tienen que acostar en la misma cama y si escuchan un ratero la reacción es de juntos, y Antonio empezó a entender y yo vamos al curso, y una vez estuvo por subirse a la buseta y no se subió y terminábamos acostándonos uno a un lado de la cama y el otro al otro por esos temas. Sin embargo, el me hizo un tablerito y yo organice clases en mi casa con la gente del barrio para yo transmitirle esos conocimientos de la filosofía dialéctica para que aprendieran que la filosofía era lo que lo aterriza a uno, y Antonio aceptaba las clases por las noches e iban como 6 personas. (Ver Anexo 7)

La formación política incide en la manera en que se entiende el mundo, aumenta los niveles de conciencia social y fortalece un discurso construido a partir de la idea de lucha entre contrarios, producto del enfrentamiento entre clases, influencia de un discurso marxista propio del sindicalismo del momento. Así relata Nelly una de sus anécdotas en el INS:

Y yo tenía muchos líos, mi viejo me alcanzó a pegar porque una noche nos encarnizamos con un tema, que era que en el momento que se tome el poder quien dirigía, si el proletariado o lo estudiados, entonces era muy pesado entre un bancario y un man que hacia lámparas de los postes. Nos encarnizamos y ya eran las 12 de la noche, y cuando llegue a la casa era la 1 de la mañana y yo le golpeé a mi mama por mi chinito y me dijo: hija Antonio llego borracho y usted llega a esta hora le van a pegar y claro le golpeó al ranchito y con una mano me abre y con la otra me mando un puño. (Ver Anexo 7)

Hay energía social acumulada cuando se suma al discurso de reivindicación, la idea de que el derecho se conquista y que hay oportunidades en la acción colectiva para aumentar el bienestar de la comunidad, producto del logro progresivo de mejores condiciones de vida que afianzan el proyecto socialmente compartido. Los procesos de formación son importantes en la medida en que dan mejores herramientas para la comprensión de las realidades, animando un repertorio de acciones relacionadas con la manera en que el actor se posiciona frente al mundo y se entiende parte de una lucha por los derechos y por el poder, en el marco de una sociedad con profundas desigualdades producto de la lucha entre contrarios, como lo entiende Nelly.

Nelly Bejarano es un ejemplo claro de *first mover*, en sus testimonios es posible identificar cómo articula las capacidades de gestión propias y las de su comunidad, para emprender acciones colectivas en pro del mejoramiento del hábitat del barrio. Este es su relato:

Nelly Bejarano: Por ejemplo fíjese la historia después de los caminos, yo me en rolo a hacer los otros

Sebastián Castañeda: ¿por qué?

NB: porque vi la necesidad y porque conozco de acción comunal, en 1978 se derrumbó el parque del barrio, llegó acción comunal, trasladaron a la gente a unos terrenos y llegaron volquetas de obras públicas con material. Con esos conocimientos averiguo que acción comunal ayudaba y me dicen que vaya al departamento y le dije al anciano (*su esposo*) que hiciéramos la otra cuadra. Reunimos a la comunidad y le pusieron nombre al camino. Imagínese que eso no era sino pedir y daban, entonces Antonio decía qué pedir y llegaban las volquetas con los materiales y yo empecé a organizar la gente para bazares y rifas, para conseguir la plata para el cemento y mi jefe Ronderos hacía que me vendieran de a poquitos.

Antonio en la práctica hacía toda la parte de estructura y yo la organizativa, e hicimos los caminos con él y hay veces le decía que el obrero y el patrón se necesitan y trabajan, y se lo enseñaba en la práctica.

Yo ya sabía hacer todo eso, incluso hacía mis propios pasquines en contra de la avenida de los cerros y los contadores de agua que nos querían instalar. (Ver Anexo 7)

Nelly se comporta como un empresario creativo al poner en marcha varios emprendimientos que activan las capacidades de organización de su comunidad. También cuando canalizaba, en una lectura de las oportunidades institucionales disponibles, recursos que posibilitaban la construcción de importantes obras comunales, como los caminos, que mejoran la calidad de vida de la comunidad. Hay que resaltar la capacidad de Nelly Bejarano para visualizar un proyecto colectivo,

producto tanto de un impulso permanente para alcanzar mejores condiciones de vida, como de su capacidad de liderazgo y gestión para articular a los demás miembros de su comunidad.

En 1989 se legaliza el barrio Juan XXIII. Nelly Bejarano asume la presidencia de la Junta de Acción Comunal tras denunciar un intento de estafa que se estaba fraguando con la complacencia de la Junta anterior. Es elegida en 1990 y a partir de ese momento comenzaría un largo camino de trabajo y gestión comunitaria en el marco de las nuevas oportunidades políticas derivadas de la legalización.

Cuando Nelly Bejarano es capaz de asumir todos los costos que significaban denunciar el intento de estafa que se estaba fraguando en la comunidad, se comporta como un *first mover*, como en la construcción del camino la amistad, ya que es capaz de dar el primer paso y denunciar la situación. Hay situaciones constitutivas de altos costos para cooperadores incondicionales como Nelly, sin embargo, su convicción y fortaleza, ligada a un profundo altruismo y un compromiso con el proyecto socialmente compartido, permiten que su emprendimiento se convierta en un referente que inicie otros procesos de acción colectiva.

Nelly Bejarano aprovecharía su rol como presidenta de la Junta de Acción Comunal para acceder a la oferta de cursos de formación de las entidades del gobierno distrital. Parte de un ejercicio de aprendizaje de herramientas y discursos que fortalecen las capacidades para la gestión comunitaria, al tiempo que se cualifican a los líderes y lideresas para que enfrenten diferentes escenarios de discusión y decisión.

A los procesos de formación política hay que sumar los cursos y diplomados que cursó Nelly Bejarano, como constitutivos de energía social porque consolidan las capacidades y las motivaciones para emprender las acciones colectivas. Desde luego los diplomados no son en sí mismos generadores de energía social, lo son en este caso porque, en primer lugar, son reconocidos por Nelly Bejarano como valiosos por aportar mejores herramientas que aumentan la probabilidad de incidencia en la interacción con las instituciones, al tiempo que complementan el conocimiento que es producto de la vivencia comunitaria, relacionado con un contexto concreto y puesto a

prueba mediante emprendimientos colectivos que se dan gracias a la fortaleza organizativa del barrio Juan XXIII y su coincidencia con un proyecto común.

Otro escenario que va a permitir un aprendizaje muy importante para Nelly Bejarano serán las aspiraciones políticas en las que se involucra, en el marco de la elección de ediles representantes de Chapinero en la Junta Administradora Local. El trabajo comunitario siempre ha resultado muy atractivo para los políticos profesionales, que encuentran en sus procesos la oportunidad de sumar aliados en sus campañas políticas; uno de ellos, Fernando Rojas, conocería la experiencia del Juan XXIII. Así lo relata Nelly Bejarano:

Nelly Bejarano: aspire dos veces, Yo me enrolé con Fernando Rojas. El empieza a organizarnos y Fernando adquiere una cuestión dura y logra de que lo apoyemos y el veía que otra líder fuerte era yo por los barrios de acá, y lo apoyamos y lo nombran edil. El primer edil de nosotros era él y la segunda en la lista era yo, pero el debió ser menos egoísta y enseñarme y compartir ese puesto de edil conmigo, yo le pedía que me dejara ir para ser como una secretaria y él no lo permitía y nunca nos participó ni un dulce y se formaron peleas por eso. Se manda entonces al segundo periodo y yo de la piedra empiezo a volverme más fuerte y de todo el mundo nadie le decía que no, y yo le decía que él mandaba como una tribu y él se ponía furioso. Entonces yo me reboté contra Fernando y éramos 16 barrios al mando de Fernando y empiezo a ejercer un liderazgo sin Fernando, que le dolió a todo el mundo porque abrir la fuerza comunal de los cerros era tirarnos entre todos, pero yo de la piedra lo hice, y Fernando se queda sin mí y sin mi gente y pongo 500 mil pesos para mi campaña y saqué 600 votos, que a Fernando le dolieron

SC: ¿qué le dejó esa experiencia?

NB: yo crecí como líder porque era tanto que yo ahí en la 65 con unas colombinas y tamalitos que le daba a la gentecita que votaba por mí, porque vino una señora edil del norte, que era la mamá de Naranjo y me dio 2 paquetes de bombones. Un día discutí fuerte con Fernando, y después aparece otro líder que se le para a Fernando y formamos un equipo bueno y ya no nos dejábamos y Fernando empieza a perder poder por el egoísmo, porque él nos utilizó y perdió el oriente cuando llegó arriba.

SC: y la segunda vez que aspiró a edil ¿cómo fue?

NB: ya fue con un político que me enrolé y me ayuda en la campaña con los carteles. Yo peleo con Fernando y lloro 15 días y como sabían que yo tenía un bagaje político, llega un man y me dice que me va a presentar una persona y me invitan a una comida en el club del nogal con una señora Elsa Valbuena, y me enrolo con ella porque me pareció una mujer chévere, y ella arrastraba pueblo y le dije esa noche que sí y le dije que era la segunda vez y tenía capital político y que le cumplía si ella me cumplía.

SC: ¿por qué dejó de lanzarse?

NB: porque ya me daba cuenta que era como tirarle a nada, ya dije no y ahí sacamos 1200 votos y no alcance porque ya había esa mierda del umbral. (Ver Anexo 7)

La experiencia de aspirar a una corporación de elección popular es significativa porque, en primer lugar, permite un reconocimiento profundo del mundo de la política tradicional. La fortaleza organizativa de los barrios de los cerros, como

relata Nelly, era muy atractiva políticamente ya que representaba un capital electoral que podía transarse fácilmente con los líderes comunitarios. Sin embargo, en este caso es claro cómo se genera una ruptura en el circuito de clientelismo al percibir la manipulación por parte de un político. La fortaleza organizativa de la comunidad, la confianza de sus líderes y su capacidad para sortear diferentes escenarios de discusión, se convirtió en la oportunidad para que estas comunidades reconocieran el potencial de la oferta política disponible y emprendieran candidaturas que son valiosas porque significan el reconocimiento de los procedimientos democráticos y la aceptación de los procesos institucionales antes desconocidos para la comunidad.

Adicionalmente, las aspiraciones políticas de Nelly Bejarano pusieron a prueba su capacidad de persuasión y de proyección de un proyecto socialmente compartido, alrededor del cual giraba su campaña. Cuando un líder comunitario se enfrenta al reto de una campaña política, pone en actividad sus capacidades discursivas y de gestión, de manera que se convierten en un aprendizaje que puede dejar fortalecido a los líderes y a sus comunidades, independientemente del resultado de la contienda electoral. Para Nelly, la aspiración política se convierte en un aprendizaje, que va a indicarle el mejor camino para relacionarse con los políticos y sumarlos a la causa comunitaria, sin que eso signifique pérdida de autonomía y liderazgo entre su comunidad.

Las aspiraciones políticas, sumadas a los procesos de formación y a los episodios que durante la vida de Nelly Bejarano son evidencia de emprendimiento colectivos y de su papel de iniciador o *first mover*, son constitutivos de energía social y van a convertirse en determinantes para otros emprendimientos que se desarrollarán en el marco de las políticas de gestión participativa de presupuestos como Obras con Saldo Pedagógico y Presupuestos Participativos.

En el año 2002 durante el desarrollo del programa Obras con Saldo Pedagógico, el barrio Juan XXIII participaría con el proyecto de construcción de su salón comunal. Durante este proceso se pondrían a prueba las capacidades de Nelly Bejarano como líder comunal para articular y organizar a su comunidad en pro de la

consecución del proyecto, derivado del entorno de oportunidades políticas que se configuraba en el momento.

Hay que situar el proyecto como parte de la aspiración de la comunidad para cualificar sus obras comunales, como el antiguo taller, donde se concretaban las posibilidades para el encuentro, la discusión, la construcción de comunidad y de un proyecto socialmente compartido, al tiempo que era el espacio para las celebraciones, las velaciones y cualquier otra actividad que no podía ser desarrollada en los pequeños espacios de las casas del Juan XXIII.

La construcción misma de comunidad parte de la oportunidad de tener un espacio como el taller, por lo que el proyecto era consecuente con el esfuerzo organizativo que habían emprendido anteriores generaciones, capitalizando la energía social acumulada que había sido producto de acciones y emprendimientos colectivos anteriores.

El proceso implícito en la política exigiría por un lado la constancia de los líderes comunales, encargados de desarrollar junto con sus comunidades los talleres de formación y capacitación en el territorio, implementados para preparar a las organizaciones en el desarrollo de los proyectos; así lo narra Nelly Bejarano:

Nelly Bejarano: había que uno someterse a los talleres, eran cada 8 días los sábados y ponían dos talleristas que era lo que ellos dijeran. Lo que ellos dijeran era como por decir necesitamos dos pliegos de papel y 3 palos y había que cumplir porque era por puntaje, si hacía falta un palo le bajaban el puntaje, si hacía falta una persona bajaban, entonces tocaba siempre estar atentos y cumplir con lo que ellos dijeran (Ver Anexo 7)

Durante el desarrollo de la política es evidente que las comunidades tenían que mantener su fortaleza organizativa, de manera que fuera posible cumplir con las exigencias requeridas por los talleristas. Hay que resaltar el papel que juegan los líderes comunitarios como responsables de la articulación de las diferentes capacidades de los miembros de su comunidad, sumado a su papel de voceros y representantes de la comunidad en los escenarios de interlocución con las instituciones.

Para llevar a buen término un proceso como estos, dónde son puestas a prueba de manera permanente las capacidades de las organizaciones, es muy importante la energía social acumulada por su líder, quien emprende la inscripción de

su comunidad en el programa, articula a otros actores para presentar un proyecto y permanece activa en las convocatorias y los procesos que se desarrollaban en el territorio durante el proceso concursal de la política. Es muy fácil que un líder poco comprometido deje perder una posibilidad como estas, sobre todo si se tiene en cuenta que son líderes que provienen de contextos de pobreza en donde la lucha por las necesidades básicas no da tiempo para emprendimientos colectivos.

Nelly Bejarano no sólo evidencia constancia durante el proceso y un profundo compromiso, sino que fue capaz de articular, en función del proyecto de construcción del salón comunal, otros actores estratégicos que se convirtieron en apoyos determinantes para que el proyecto del Juan XXIII fuera escogido. Es el caso del arquitecto Antonio Manrique y la Ceramista Hanna Bibliowicz.

El proyecto inicial presentado por el Juan XXIII era el reforzamiento estructural del viejo taller existente, sin embargo, como cuenta Nelly Bejarano en sus testimonios, el proyecto cambió durante su ejecución y fue allí donde Antonio Manrique jugó un papel clave.

Nelly Bejarano: Entonces cuando se inicia la demolición del anterior nos dimos cuenta, y Antonio Manrique ahí es donde entra e interviene, de que había que tumbarlo en su totalidad porque la estructura existente no daba para hacerlo remodelándolo sino todo nuevo.

Nosotros confiamos en él, él dice que no nos cobraba y se encuentra con un muchacho recién graduado y trabajaron los dos en el proyecto y Manrique hace nuevos diseños del proyecto y al hacer nuevos diseños procedimos a tumbar. Manrique con la acción comunal hace un convenio de cooperación entre Manrique, osea la Universidad de los Andes, la acción comunal que era la ejecutora que en ese caso la contratista directa era mi persona, y la junta de acción comunal en representación mía y el departamento de acción comunal.

Entonces ya Antonio hizo los diseños con el otro colega y arrancamos. Manrique me presenta a un ingeniero para hacer la parte de estudios de suelos y lo que son estudio de cálculos y todo eso y no lo deja económicos como casi en 5 millones, entonces contratamos a Arturo, contratamos la parte de lo que fue eso, los cálculos y los estudio e iniciamos.

Entonces Arturo y Manrique fueron los técnicos pero sin embargo teníamos que cumplir con la interventoría del departamento de acción comunal y con toda la supervisión que ellos tuvieran que hacer. Así es como se hizo el primer piso y quedo faltando mucha cosa. (Ver Anexo 7)

Nelly Bejarano relata como el aporte técnico del arquitecto Antonio Manrique va a ser determinante, al sumar una serie de recursos con los que la comunidad no contaba pero que eran claves para el éxito y aprovechamiento de la

oportunidad política abierta con Obras con Saldo Pedagógico. El apoyo del arquitecto no sólo va a ser valioso por aportar los diseños del nuevo salón, también va a ser determinante como articulador de otros actores estratégicos que se suman y viabilizan la construcción del proyecto.

Antonio Manrique es arquitecto de la Universidad de los Andes, conoció desde muy niño el barrio Juan XXIII como parte de su vecindario. Interesado en mostrarle a sus estudiantes de arquitectura la otra cara de la ciudad, la ciudad informal, llegaría al barrio y conocería a Nelly Bejarano. Así relata Antonio Manrique su participación en el proyecto:

Antonio Manrique: Nelly nos dijo a Diego (*arquitecto recién graduado que menciona Nelly en sus relatos*) y a mí: a mí me gustaría mucho que saquemos adelante el proyecto del salón comunal. Ese proceso fue fascinante, fue un proceso de diseño participativo coordinado por Nelly que era la interlocutora con la comunidad, pero fue aún más interesante porque era la oportunidad de que se abriera el vínculo entre la comunidad con su presidenta, la Alcaldía, la Acción comunal con Clemencia Escallón y nosotros como Universidad; entonces esa interesante la dinámica con todos los actores, y más adelante se presenta la empresa privada, porque los 72 millones que habían eran insuficientes y entonces para poder construir tuvimos que tocar puertas por ejemplo en ladrillera Santafé, ladrillera Moore, quienes nos donaron todos los ladrillos del piso y el edificio, también Corona. Se logró esa conjunción de todos estos actores, y logramos armar este equipo y sacar adelante este proyecto.

Fue un proceso lleno de dificultades pero lleno también de sentido. Clemencia Escallón desde Acción Comunal conjuntamente con la oficina jurídica lograron que se aprobara que la comunidad, en cabeza de Nelly, con los maestros y obreros y obreras, administrara incluso la obra, para evitar una cadena de corrupción. Ese hecho de conjunción de actores avalando, y nosotros desde la parte técnica, y los privados que donaron material a cambio de certificados para la reducción de impuestos, muestra cómo se podían hacer las cosas de otra manera.

El diseño del salón fue muy interesante porque inicialmente lo que la comunidad había pensado era invertir ese dinero en arreglar el salón comunal que había, el tallercito de los 60s.

Surge el proyecto, y para empezar llegamos con Diego con esa actitud de arquitectos tan académicas, en donde nos imaginábamos el salón comunal de una manera, y resulta que la comunidad se imaginaba otra cosa, totalmente diferente. Nosotros pensábamos un proyecto minimalista, moderno, y un día la comunidad nos dijo ¡que va! A nosotros nos gusta payasear, queremos muchos colores, y en varios eventos del proceso de diseño fue muy interesante esa discusión y diálogo entre la comunidad con sus ideas del salón comunal, y nosotros desde una perspectiva académica sugiriendo cómo debían ser las cosas.

La idea detrás de eso es que la arquitectura educa porque sin ser conductismo, sin pretender hacer direccionamiento social a la manera como lo entiende el conductismo a ultranza, educa porque fomenta en nosotros el desarrollo de hábitos, de costumbres, de rutinas, la forma en que tu dispones tus objetos en el espacio genera hábitos, y eso es tremendo, porque hablar de hábitos es hablar de rutinas que potencian lo mejor del ser humano. (Ver Anexo 8)

El testimonio de Antonio Manrique es muy interesante. En primer lugar reconoce el papel que tiene el líder como articulador de las capacidades de los actores que por una u otra razón tenían intereses en el barrio Juan XXIII, ya que su vinculación al proyecto es producto de la petición expresa de Nelly Bejarano, presidente de la junta de acción comunal. En segundo lugar, el testimonio da cuenta de la importancia de establecer redes con otros actores estratégicos, como Clemencia Escallón en el IDPAC y otros representantes del sector privado para sumar recursos que permitieran la consecución del proyecto del salón comunal. En este caso es evidente como la posibilidad de establecer redes con otros actores que fortalezcan las capacidades de las organizaciones, es determinante para el aprovechamiento de la oferta de oportunidades políticas.

El papel del líder como vínculo entre los actores estratégicos y responsable de la articulación de sus capacidades en torno a un proyecto socialmente compartido, se convierte en evidencia de la relación de complementariedad que establece el liderazgo comunitario con el aprovechamiento de los entornos políticos favorables.

Finalmente, del testimonio de Antonio Manrique es posible identificar la importancia que tienen este tipo de emprendimientos para consolidar el proyecto de comunidad y visualizar una idea de futuro que moviliza las capacidades de los miembros de una comunidad. El diseño participativo de la obra fue una oportunidad para, en primer lugar, vincular a otros miembros de la comunidad en torno a la construcción de un emprendimiento colectivo, al tiempo que refuerza el sentido de comunidad a través de los procesos de mejoramiento del hábitat. Para el arquitecto Antonio Manrique el proceso de construcción del salón comunal fue importante porque:

Sebastián Castañeda: ¿Tú crees que la oportunidad de construir participativamente el salón comunal, sus diseños, afianzó ese proyecto colectivo que había detrás del barrio?

Antonio Manrique: ¡Sí! Pues personalmente desde siempre, creo que la arquitectura es mucho más que poner palitos y piedritas, la idea de fondo de la arquitectura como educación es que nos construimos a nosotros mismos como personas a través del mundo que vamos construyendo para desarrollar nuestras actividades. El entorno y la espacialidad determina lo que somos, la arquitectura tiene el tremendo poder de potenciarnos como personas. Y no es conductismo, quiero insistir, el mal entendimiento político de la fuerza de la arquitectura ha pretendido fines equivocadísimos. (Ver Anexo 8)

Es claro cómo se consolida el proyecto socialmente compartido durante los procesos de diseño participativo, en el momento en que hay una propuesta espacial que le da forma, dándole un asiento en la vivencia cotidiana del entorno.

Como se ha evidenciado, el papel que juega el líder comunitario al establecer redes con actores estratégicos es determinante del aprovechamiento de los entornos políticos favorables. En el caso del Juan XXIII, hay otro actor que es determinante para la consecución del proyecto del salón comunal.

Hana Bibliowicz, ceramista y quien conoce a Nelly Bejarano en 1980, será clave para la consecución de los recursos para la construcción del salón comunal. Frente a la necesidad de diseñar un proyecto de sostenibilidad económica del salón comunal, Hanna diseñaría, en conjunto con la comunidad, un proyecto que involucra dos emprendimientos colectivos, uno de ellos llamado “chicos de la arcilla”. Así reconoce Nelly Bejarano el papel de Hana Bibliowicz:

Nelly Bejarano: Ya nosotros entramos al concurso y Hanna nos apoyaba porque ella ya trabajaba un proyecto con nosotros que era los chicos de la arcilla pero no teníamos espacio por que como tal era muy pequeño, entonces Hanna dijo yo les brindó apoyo. Nos ganamos el concurso, Hanna a última hora trasnochó porque había que hacer una cosa que se llama el sostenimiento, que era cómo usted va a hacer el sostenimiento del proyecto hacia el futuro, entonces Hanna nos colaboró en montar todo el tema del sostenimiento, ella monto todo en la parte técnica en chicos de la arcilla y un gimnasio en el segundo piso. (Ver Anexo 7)

Hanna constituye otro aliado estratégico para los proyectos del Juan XXIII, su participación va a ser determinante para el aprovechamiento de la oferta política disponible. El desarrollo de un proyecto de sostenibilidad económica, anclado en una empresa comunal, fue concretado gracias al apoyo de Hanna; así narra su experiencia:

[...] en eso los proyectos de inversión que hizo Antanas Mockus, él fue un personaje muy importante para el desarrollo de Bogotá porque ofrecía algo muy práctico: ustedes tiene un proyecto y yo les enseño a ustedes a armar una petición de fondos. Entonces íbamos a algún sitio público y venían los chicos a aprender a aplicar a ese proyecto, entonces empezamos a reunirnos para ver que se necesitaba en el segundo piso, y dijo hagámoslo para el taller de cerámica y para tener un gimnasio; entonces hicimos todo el proceso de aplicación, nos salieron 80 millones de pesos y se construyó el segundo piso. (Ver Anexo 9)

El proyecto “Chicos de la Arcilla” era muy importante para la comunidad, en palabras de Hanna:

Yo creo que para la comunidad fue maravilloso ver que los muchachos podían producir otras cosas, ya que eran considerados negativamente en el barrio. Salimos a vender un par de veces sus productos y ellos ganaron un poco de plata, al principio, y eso fue maravilloso para los padres, ver que los chicos tenían interés en algo más que la calle y le daba a los muchachos una opción además de las drogas y la calle. (Ver Anexo 9)

El proyecto de sostenibilidad va a ser clave para tener un resultado satisfactorio en el concurso implícito en Obras con Saldo Pedagógico, de manera que su desarrollo fue determinante para la obtención de los recursos. Con esto es posible identificar con claridad como el liderazgo comunitario se complementa con los entornos políticos favorables gracias, en primer lugar, a la energía social acumulada que se traduce en un ímpetu de perseverancia y constancia en los procesos, así como a la posibilidad de establecer redes con actores estratégicos que aportan recursos, no disponibles en la comunidad, para fortalecer la propuesta y los proyectos comunitarios.

El proyecto del salón comunal va a afianzar los lazos entre la comunidad al involucrarlos en su construcción, permitirá cualificar las condiciones del hábitat del barrio y ejemplifica la importancia de los proyectos socialmente compartidos para la activación de acciones colectivas.

Junto al proyecto del salón comunal, habría otra posibilidad de conquistar mejores condiciones de hábitat para el barrio Juan XXIII, en este caso en el marco de los procesos de presupuestos participativos que tuvieron lugar en la localidad de Chapinero en el año 2010.

En el barrio Juan XXIII se habían hecho los levantamientos de los caminos internos que habían sido construidos por iniciativa de Nelly Bejarano y su entonces esposo el maestro Antonio Bohorquez. Esos planos de levantamientos iban a constituir el insumo principal para que el barrio accediera al mejoramiento de su estructura y la consiguiente mejora en la calidad de vida de los habitantes.

Cuenta Nelly Bejarano como tuvo que hacer valer los planos de levantamiento topográfico de los caminos frente a un contratista del IDU, que pretendía rehacer los levantamientos con dineros que habían sido ganados por la junta de acción comunal en el marco de las Obras con Participación Comunal durante la alcaldía de Enrique Peñalosa. Nelly demostraría ante el IDU que ya existían los

diseños y levantamientos, pese a que eso significo la perdida de los dineros asignados para el barrio.

Ésta va a ser una experiencia muy significativa para Nelly Bejarano porque evidencia un conocimiento profundo de su comunidad y una capacidad de gestión ante las entidades que garantiza la salvaguarda de los recursos públicos y la posibilidad de direccionarlos hacia el mejoramiento de las condiciones del hábitat del Juan XXIII.

Sobre la base de esos diseños el barrio Juan XXIII participaría, representados por Nelly Bejarano presidenta de la junta de acción comunal, en los pilotos de presupuestos participativos que se realizarían en la localidad de Chapinero en el año 2010 para el mejoramiento de la malla vial local. Así relata Nelly Bejarano el proceso:

NB: nos pasaban un formulario donde nos pedían 3 fotos de la vía, las medidas de la vía y el ingeniero de la alcaldía hacia la visita técnica y verificar que si se podía. Eso tiene unos requisitos, que el barrio estuviera aprobado primeramente, en nuestra localidad hay más de 8 barrios sin legalizar y no se les puede hacer ese tipo de inversión, para los que estamos legalizados mucho mejor porque nos vamos a pelear muchos menos por encima del pesar de que los otros no puedan hacer inversión. Y hay que reunir requisitos como: estar legalizados, tener planos aprobados, no haber hecho ensanches de ningún tipo porque si no se tiran los planos, porque se verifica que ese plano que entrega el IDU está exactamente igual.

SC: ¿cómo hizo usted para que la comunidad respetara esos planos?

NB: porque en el momento en que se legaliza un barrio un líder debe decirle a la comunidad: ya se legalizó el barrio, ya hay un plano aprobado por planeación y ustedes no pueden llegar a tomar lo que queda visto desde el plano, además usted sabe que catastro llega a tomar medidas y dice su casa llega hasta aquí y si usted tiene un vacío en el patio se le toma el vacío del patio; entonces la gente empieza a entender que también el mismo catastro sabe que tienen y que no tienen.

SC: ¿usted como líder comunitaria qué papel juega en ese concurso?

NB: La alcaldesa verifica que estemos las juntas, de que no es que nos llamamos por teléfono a los compañeros de Mariscal Sucre y decirle sédame a mí. No, toca con organización y estando reunidos con la presencia de la alcaldesa, pero ella no podía intervenir en la discusión de nosotros, simplemente podía hacer la supervisión de que fuera lo más imparcial y no más entre nosotros. Una cosa importante que usted dice es que para eso lo más importante es participación, que Juan XXIII tuviera ya una representación.

SC: ¿esa representación era usted?

NB: era yo como la presidenta del Juan XXIII, además yo jugué un papel muy importante en ASOJUNTAS, porque estuve de secretaria de ASOJUNTAS por más de 14 años, y venía haciendo un papel muy importante y siempre he estado presente en las discusiones y todos los proyectos que se hacen para todas las juntas, porque también es importante sacar proyectos para todas las juntas, para todos, no para un solo barrio sino donde todos participemos, y hemos pasado cosas muy importantes como ASOJUNTAS. (Ver Anexo 7)

Con el testimonio de Nelly es posible identificar, en primer lugar, la importancia que tiene la representación que hacen los líderes comunales de sus barrios en los escenarios de discusión y priorización de proyectos de inversión. El conocimiento de su comunidad y la constancia durante los procesos de discusión son esenciales para el aprovechamiento de los entornos políticos favorables.

En segundo lugar, es importante destacar el papel que juega la articulación en otros escenarios de participación como ASOJUNTAS, en dónde las organizaciones comunitarias tienen la oportunidad de construir procesos colectivos en donde sea posible percibir beneficios para todos los involucrados. Adicionalmente, el testimonio de Nelly Bejarano valida la importancia que tiene la legalización del barrio como una oportunidad para acceder a la oferta política de las instituciones.

Finalmente, se destaca la importancia que tiene el liderazgo comunitario en el aprovechamiento de los entornos políticos favorables, ya que se convierte en el empresario o abanderado de la causa comunal en los diferentes escenarios de participación y decisión. En este caso, la energía social acumulada se convierte en garantía para la perseverancia en los escenarios de discusión y en la capacidad para establecer equilibrios de consenso con otras juntas de acción comunal producto del trabajo que han compartido a lo largo de su conquista del derecho a la ciudad.

4. CONCLUSIONES

- A lo largo de este trabajo se ha evidenciado que el liderazgo comunitario es determinante del aprovechamiento de los entornos políticos favorables, debido a su función de articulación entre la oferta política y los intereses de una comunidad. El liderazgo es determinante no sólo por tener un alto grado de compromiso e incondicionalidad en los procesos de acción colectiva, producto de la energía social acumulada, sino porque al mismo tiempo cumple la función de establecer redes con actores estratégicos, que suman nuevos recursos y capacidades, complementarios a los de las comunidades, para capitalizar las oportunidades que son producto de la apertura de las instituciones.

- Se ha demostrado como un conjunto de aperturas institucionales generan entornos de oportunidades políticas que redefinen el curso de las acciones colectivas y contribuyen, como en el caso desarrollado, a acelerar la consecución de propósitos colectivos. Adicionalmente, es importante destacar que a partir de la propuesta metodológica para el desarrollo de las políticas y sus programas, en dónde se profundice la participación incidente y corresponsable, es posible aumentar las capacidades de las organizaciones sociales para los emprendimientos y la acción colectiva en general.

- Es posible concluir, adicionalmente, que Nelly Bejarano, líder comunitaria del barrio Juan XXIII, se comporta como un *first mover*, capaz de iniciar procesos de acción colectiva que fortalecen las capacidades organizativas de su comunidad, al tiempo que se conquistan atributos urbanos que cualifican el hábitat del barrio Juan XXIII. Su liderazgo representa la capacidad de desarrollar procesos de innovación social que alimentan los repertorios disponibles para la acción colectiva, convirtiéndose en una pieza clave para articular, alrededor de un proyecto socialmente compartido, las motivaciones y capacidades de los demás miembros de su comunidad.

De igual forma, se evidenció como la utilización del concepto de energía social permite visibilizar como la participación en procesos de formación política,

capacitación, aspiraciones políticas a cargos de elección popular y emprendimientos colectivos u otros procesos de contención y movilización, contribuyen al fortalecimiento incremental de las motivaciones y las capacidades que soportan un proyecto socialmente compartido.

- Adicionalmente, se pudo evidenciar la importancia de las redes establecidas con actores estratégicos para la consecución de los propósitos de las organizaciones comunitarias. Vínculo que posibilitan los líderes y que permite la entrada de nuevos actores que complementan las capacidades y los recursos internos de la organización.

- Por otro lado, se demostró como a través de los procesos organizativos y comunitarios, la ciudad informal ha conquistado de manera progresiva mejores condiciones de inserción a la estructura urbana, capitalizando los entornos políticos favorables que posibilitan su interacción con las instituciones, producto de los cambios y la reinterpretación de la acción pública frente a problemáticas como el crecimiento urbano informal.

- Hay que destacar la importancia del análisis histórico que permite seguir el proceso acumulativo, de aprendizajes y reinterpretaciones de la acción colectiva de la comunidad del barrio Juan XXIII, que es determinante en otros barrios como el Policarpa Salavarrieta, barrio obrero promovido por el Partido Comunista o el barrio Nuevo Chile, que guardan en su haber la satisfacción de un proceso de acción colectiva, resistencia y construcción de comunidad, valioso para otras futuras investigaciones.

- Hay que mencionar que si bien el liderazgo comunitario de Nelly Bejarano fue determinante para el aprovechamiento de los entornos políticos favorables, cuando las capacidades se concentran en una sola persona y no hay condiciones para la renovación de su liderazgo, las comunidades pueden experimentar un retroceso en sus procesos organizativos cuando el líder en cuestión se aleja de su trabajo comunitario. Durante el desarrollo de este estudio de caso, se llevaron a cabo en el barrio Juan XXIII una serie de talleres que pretendían vincular a las nuevas generaciones en los procesos de organización comunitaria. Producto de

estos talleres fue conformada una nueva junta de acción comunal que sucedió a Nelly Bejarano en el liderazgo de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Betancourt Galeano, Carlos. *Presupuestos participativo en Colombia. Caracterización, evolución y perspectivas: Revisión Conceptual*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública, 2005.

Boulding, Kenneth. *Las tres caras del poder*. Barcelona: Paidós, 1993.

Elster, Jon. *El Cemento de la Sociedad, paradojas del orden social*. Barcelona: Gedisa, 1991.

Hernández García, Javier. *Arquitectura, participación y hábitat popular*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

Hirschman, Albert O. *Avance en Colectividad: Experimentos populares en la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986

Petersen, Roger. *Resistance and Rebellion: lessons from Eastern Europe*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2001

Tarrow, Sidney. *Power in Movement: Social movements and contentious politics*. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

Torres Tovar, Carlos Alberto; Rincón García, Jhon Jairo y Vargas Moreno, Johanna Eloisa. *Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

Capítulos o artículos en libros

Ver Tilly, Charles. "Modelos y Realidades de la Acción colectiva popular". En: Aguiar, Fernando. *Intereses individuales y acción colectiva*. Madrid: Pablo Iglesias, 1991. 145-160.

Cante, Freddy. “Los diversos rostros del poder y algunos de sus matices.”. En: *Revista Desafíos*. N°. 20, Vol. 20. Primer Semestre de 2009: 81-109.

Otros documentos

Universidad Santo Tomás. “Estudio Diagnóstico Barrio Juan XXIII”. Bogotá, 2008.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo General 2005*. Colombia, 2005.

Alcaldía Mayor de Bogotá. “Ley 9 de 1989, Artículo 2”. Bogotá, 1989.

Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal. “El presupuesto del IDEPAC ahora lo decidimos juntos”. Bogotá, 2009.

Alcaldía Local de Chapinero. “Ejercicio de Presupuestos Participativos en Chapinero”. Bogotá, 2010.

Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal. “Presupuestos Participativos Chapinero”. Bogotá, 2010.

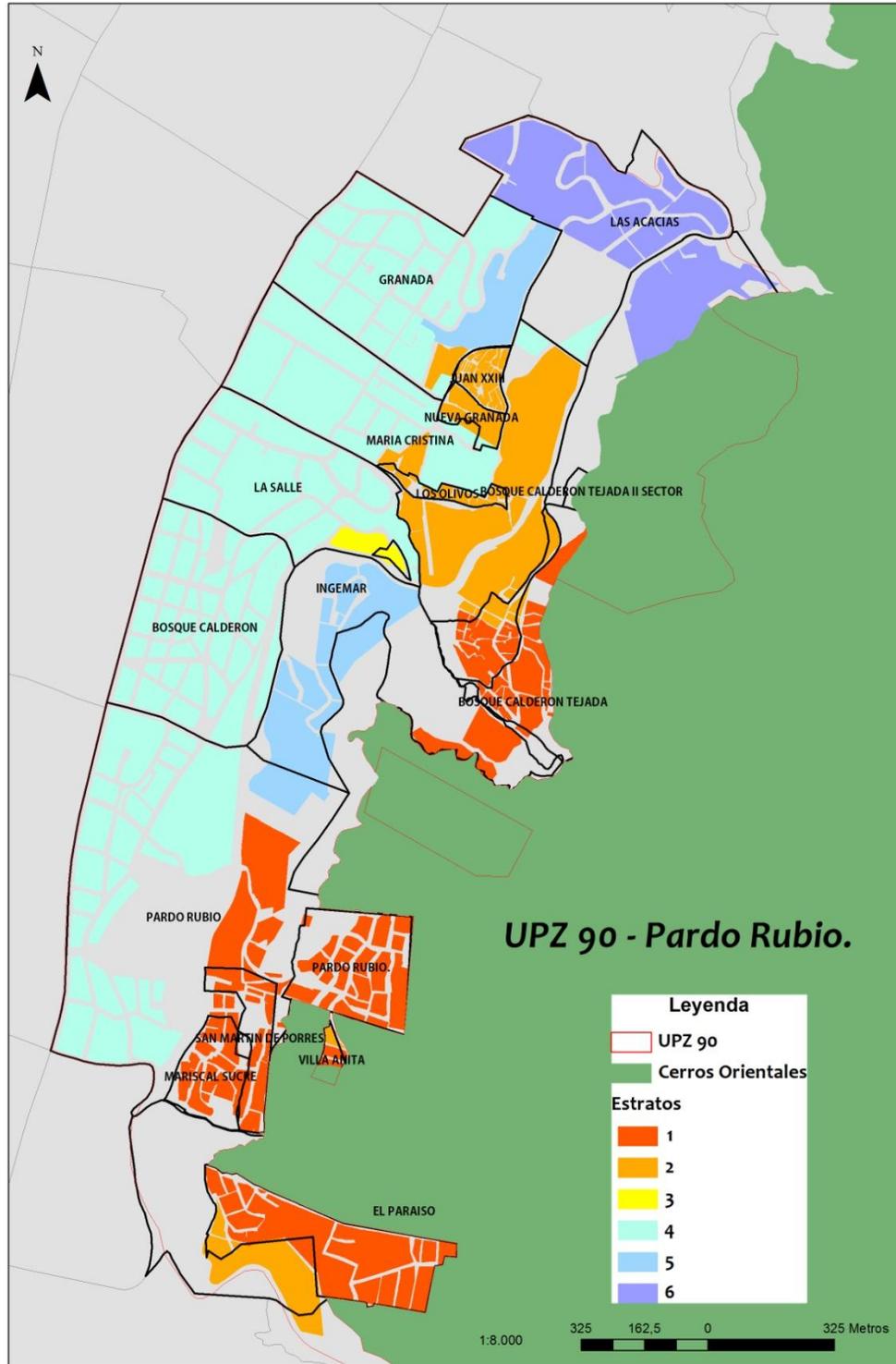
Entrevistas

Entrevista a Nelly Bejarano, Presidenta Junta de Acción Comunal Barrio Juan XXIII, Ubalá-Cundinamarca, 20 de diciembre de 2012

Entrevista a Antonio Manrique, Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes, Bogotá, 20 de Junio de 2013

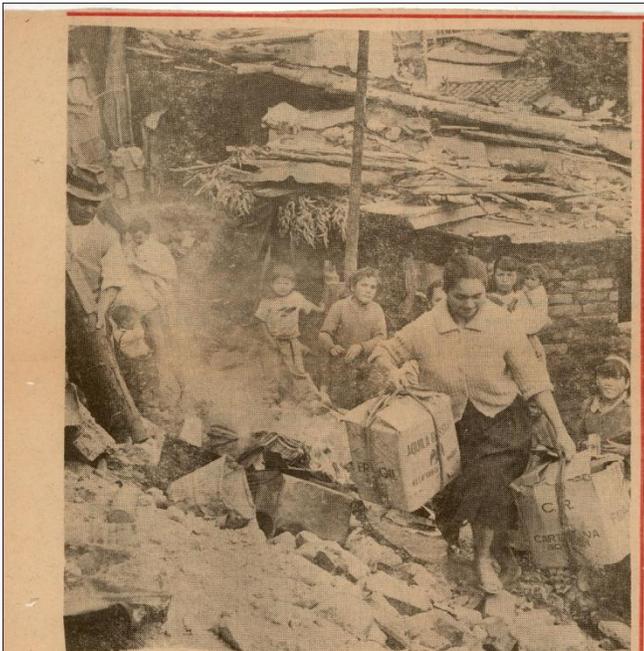
Entrevista a Hanna Bibliowicz, Ceramista, Bogotá, 23 de Junio de 2013.

Anexo 1. Mapa. Mapa UPZ Pardo Rubio



Fuente: Castañeda, Sebastián. “Mapa UPZ Pardo Rubio”. Elaboración propia, 2013.

Anexo 2. Recortes de Periódico. Cronología de Operativos, recortes de periódicos de la época.



TRASTEPO POR DEMOLICIONES EN EL BARRIO JUAN XXIII

Ante el avance de las obras de una avenida que comunicará al barrio de Las Acacias con los demás sectores de Bogotá, esta numerosa familia trastea apresuradamente sus pocos enseres, hacia otro lugar. Los bulldozeros demolieron cerca de quince viviendas y rústicos ranchos en el barrio Juan XXIII, lo que originó la protesta de los vecinos y una conflictiva situación. El párroco Domingo Elviro intervino para apaciguar los ánimos, mientras se buscan soluciones para el problema de invasiones a este sector.

NO (Páginas 89)

A LOS INVASORES DE LA 63

Hasta las 11 de la mañana la diligencia de traslado de un centenar de personas ocupadas de un lote de terreno de la calle 63 en la carrera 13, no se había cumplido.

Invasión "Juan XXIII"

Como la mayoría de los hogares, estos se brían por estar a las 9 en la mañana. Hora en que luego el inspector de aseo Juan Osorio, las mujeres resolvieron montar un aglutinamiento de la diligencia.

Las tres furgonetas y media de carros estacionados pertenecen a la llamada "Invasión Juan XXIII". El asunto comenzó en marzo del año pasado y el plotio se inició el mes de agosto y representantes de Venezuela Par.

Dilación

El mayor Berzal, varios agentes de Policía y el inspector Osorio se acercaron al lote inicialmente y procedieron a solicitar a las ocupadas que se les hiciera un inventario al material para dar cumplimiento a una ordenanza.

Secundaria Gabriela de Ruiz, oriunda de Barranquilla, Tolima, 43 años, el mayor de los cuales cuenta 11 años.

"Esta hora, mientras desocupamos, para para desde entonces, así que a las 10 de la mañana, los bulldozeros demolieron cerca de quince viviendas y rústicos ranchos en el barrio Juan XXIII, lo que originó la protesta de los vecinos y una conflictiva situación. El párroco Domingo Elviro intervino para apaciguar los ánimos, mientras se buscan soluciones para el problema de invasiones a este sector."

El Camino Real

Otros habitantes de la "invasión Juan XXIII" el día del funcionario que se les permitiera hablar con el alcalde.

A las diez y 30 de la mañana, el inspector Osorio, dijo un comunicado al VESPERTINO:

"La orden de lanzamiento se mantendrá."

Los vecinos cuestionaban esperando que se hiciera un milagro.

El lanzamiento se Cumple

Después de las 11 de la mañana el inspector de aseo Juan Osorio, las mujeres resolvieron montar un aglutinamiento de la diligencia. El asunto comenzó en marzo del año pasado y el plotio se inició el mes de agosto y representantes de Venezuela Par.

En volantes se llevaron los nombres hacia la edificación de la calle 63 con la carrera 13, en donde se encuentran las familias involucradas.

Inventario

Una de las viviendas fue inventariada minutos después de que se habían agotado los nombres de que se habían inventariado que los ocupados, una vez que se inventariaron el terreno, con el apoyo de la Policía. (Foto de Bernardo Ospina. Véase páginas 89 y 90.)

CAYO JEF DE "LA PASEADA"

Hacia el medio día comenzaron a ser trasladados en camiones de volteo los invasores de un sector situado en la carrera 13 con la calle 63. Las diligencias que se habían iniciado en la mañana solo pudieron cumplirse horas más tarde. En la gráfica, agentes de la Policía ayudan a los colonos a transportar sus enseres. (Foto Bernardo Ospina).

Bogotá, D. E.
Miércoles, Dic. 6, 1967

Número 1.038
16 Páginas - 50 Centavos

EL VESPERTINO

DESALOJADA INVASION HOY EN BOGOTA



Una chona ardió esta mañana en profitos de la invasión "Juan XXIII", en momentos en que el inspector 28 de Policía, Iván Ocampo, adelantaba la diligencia de inventario de un centenar de personas que habían levantado sus "ranchos" en un sector de la calle 63 con la carrera 13. Durante varias horas se intentó dar un plazo para desocupar, pero el funcionario hizo cumplir la orden de desocupar los terrenos, con el apoyo de la Policía. (Foto de Bernardo Ospina. Véase páginas 89 y 90.)

Número 1.401
16 Páginas - 50 Centavos

EL VESPERTINO

Bogotá, D. E.
Martes, Febrero 25, 1969

Martes, 25 de Febrero de 1969 EL VESPERTINO

"CARCEL PROVISIONAL" PARA

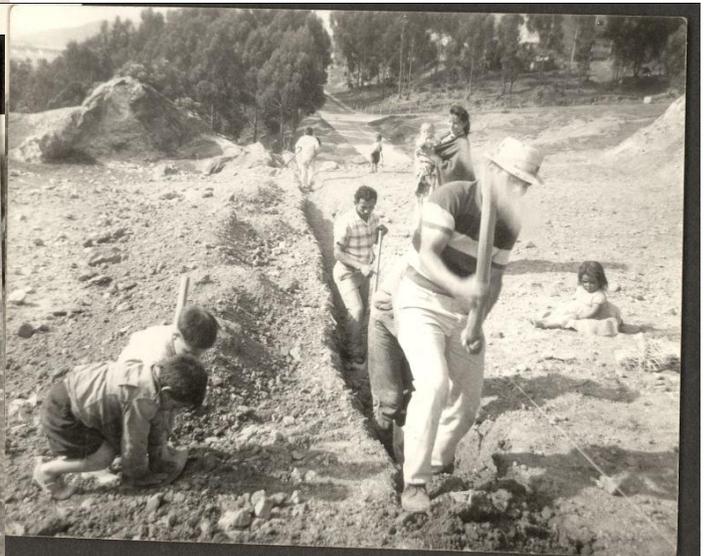
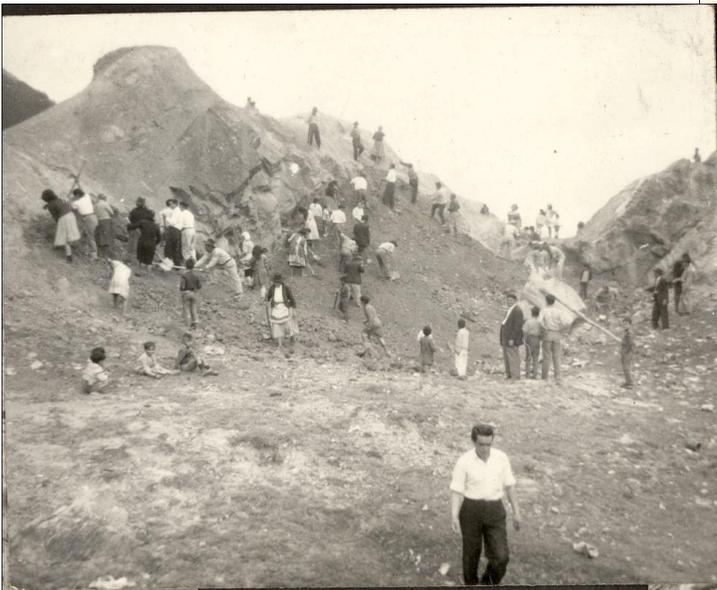


A las once de la mañana se realizaron las diligencias para desalojar a familias de escasos recursos económicos, de un sector situado en la carrera 13 con la calle 63. Al medio día las familias comenzaron a ser conducidas en camiones a una vieja edificación para no dejarlas a la intemperie. (Foto de Bernardo Ospina).

Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Recortes de periódico". Museo Histórico, 2013.

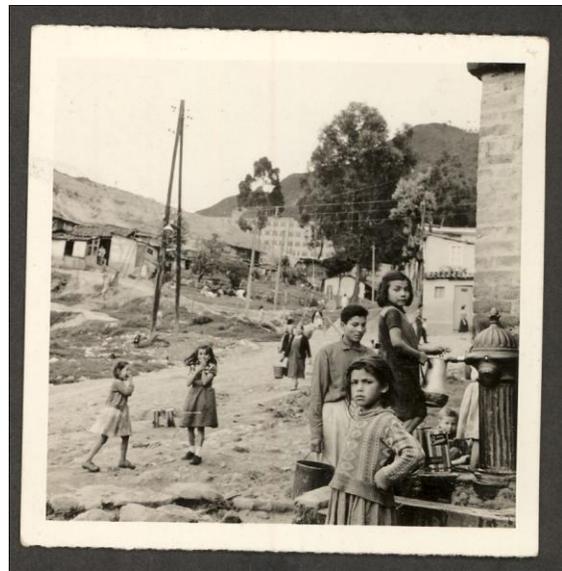
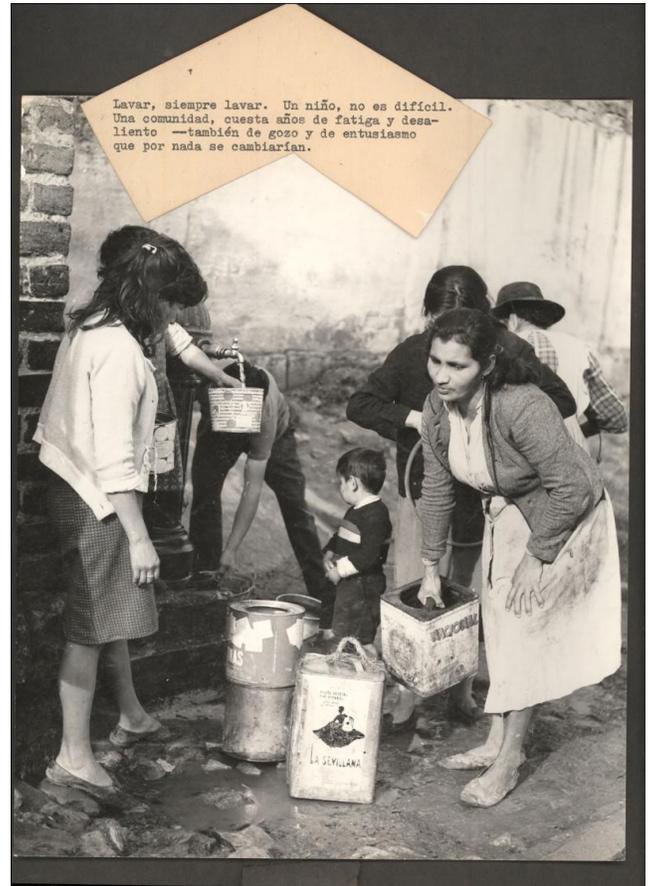
Anexo 3. Fotografía. Proceso histórico Barrio Juan XXIII

1. La invasión.



Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Fotografías". Museo Histórico, 2013.

2. Los servicios públicos.



3. El voluntariado y la acción colectiva

EQUIPO DE VOLUNTARIOS JUAN XXIII

Es un grupo de laicos que está conviviendo en uno de los barrios de Bogotá. Hombres y mujeres concientes de su responsabilidad ante Dios y ante los hombres.



Nuestras voluntarios son el pilar más firme de la comunidad. Ternura, entrega total, y una disponibilidad que no conoce el cansancio: tal es su aporte insustituible .

Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Fotografías". Museo Histórico, 2013.

4. Las obras comunales y hábitat autoconstruido.



Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Fotografías". Museo Histórico, 2013.
Anexo 4. Fotografía. Padre Domingo Effio.

EL DRAMA DE LAS "ZONAS MARGINALES" DE BOGOTÁ - I -

CURA - OBRERO TRANSFORMA UNA ZONA DE INVASION

Por ARTURO HUSTOS

A las ocho de la mañana de todos los días, el padre Domingo Effio, peruano, de cuarenta años, deja sus blancos hábitos de dominico y los cambia por un pantalón de drill, una camisa deportiva, unos zapatos tenis y un sombrero de corcho.

Con ese atuendo el primer cura-obrero que vive en Bogotá, permanece hasta las nueve de la noche al lado de las gentes que invadieron una escuadra longitudinal de la carrera 3ª con calle 65, desde la cual se divisa el imponente panorama de la Sabana de Bogotá.

Desde hace ocho años, el padre Domingo se ha movido entre las casuchas construidas con patas, cartones y guaduas, a las que se ha dado el nombre de "Barrio Juan XXIII", y en ellas habitan alrededor de 300 familias. Allí lo encuentran, en pleno trabajo de sacerdote y de artesano, los enviados de EL VESPERTINO a investigar las "zonas marginales" de Bogotá.

El Abismo de Clases
 Uno de los fines que se persiguen es el de lograr que las diferencias que separan a las clases sociales sean menos hondas. En el "Barrio Juan XXIII" —nos dice el padre Domingo— tenemos el caso de decenas de familias de sociedad que se tratan con sus hijos a colaborar con los pobres, en la construcción de viviendas, de caminos, de aulas, etc.

En efecto, lo anterior lo pudimos comprobar con la presencia de la esposa del gerente de Bavaria y de una de sus hijas, quienes estuvieron atendiendo a la gente en la cooperativa que funciona en el barrio. Cada uno de los moradores del sector es accionista de la misma, contando con la colaboración de personas pudientes, a menudo a través de una Fundación.

No Soy Exhibicionista
 "No soy exhibicionista. Soy un sacerdote-obrero, que no por el último día de ser representante de Cristo. Los habitantes de mi barrio ven en mí no sólo al sacerdote, sino también a su hermano, a su amigo. Aquí fui el jefe de siempre adelante, dando el ejemplo".

Mueren Niños de Hambre
 Pese a la preocupación del sacerdote-obrero por el bienestar de los habitantes, varios niños han muerto por inanición, según lo manifestado por el padre Domingo y ratificado por una de las enfermeras que prestan sus buenos oficios en el Centro Médico, construido gracias al esfuerzo de los habitantes del "Juan XXIII".

La joven explicó que hace una semana, una niña de cuatro meses falleció por inanición. La madre de la criatura, una humilde mujer, salía hacia su trabajo en las horas de la mañana, dándole como único alimento diario una taza de agua de panela. Pese a los esfuerzos de los tres médicos que prestan allí servicio gratuito y voluntario, la niña murió por desnutrición.

El principal problema del barrio es la desnutrición, dijo uno de los médicos que atiende el consultorio. Dijo que hay niños que sólo toman en el día agua de panela y papa, alimentos que no dan base para resistir una epidemia lo que ha provocado un alto índice de mortalidad infantil en el sector.

La Vivienda, lo Primero
 El padre Domingo afirma que una de sus principales preocupaciones es la de dotar de vivienda, siquiera con un mínimo de comodidad, a los habitantes del barrio, pues, sin esto, es nulo todo lo demás. En esta labor cuenta con el apoyo de un grupo de estudiantes de bachillerato, como también de otro de las Universidades Nacional y Javeriana, principalmente de las facultades de Sociología, que aprovechan el sector como campo experimental. También colaboran ingenieros, médicos, abogados.



El sacerdote-obrero DOMINGO EFFIO aparece en la parte más alta del Barrio "Juan XXIII", donde convive con gentes humildes.

enfermeras y los propios destechados.

Cura y Artesano
 El padre dominico, quien hace ocho años está vinculado a las necesidades y problemas de los invasores del barrio "Juan XXIII" es un poco carpintero y mecánico y otro tanto chanista y enfermero. Acostumbra a las gentes a que te lo hagan bien, como uno de los medios para hacerlas responsables y mejorar su educación. Podría decirse que allí la educación se hace a través del propio trabajo y que las construcciones y las obras, en general, son su mejor y permanente escuela.

Reparto de Responsabilidades
 A través de las comisiones de educación, cine y televisión, vigilancia, deportes y salud, entre otras, el padre Domingo ha repartido la responsabilidad entre todos los invasores. En las horas de la noche, por ejemplo, tres "serenos" recorren el barrio para evitar los atracos y las peleas", nos señala el padre Domingo.

Gobierno Local
 Una junta es la máxima autoridad en el barrio. Sus componentes, todos habitantes de esta colina, dependen, sin embargo, de la orientación del padre Domingo. Varias comisiones designa la junta con el fin de que todos se sientan responsables de lo que sucede en el lugar. Estos incentivos hacen que un movimiento continúe con una constancia. En estas labores participan no sólo los mayores, sino también los niños, cuando no están en clase.

Taleros al por Mayor
 Una muñeca, de unos cincuenta años, nos cuenta que sostiene a sus hijos con la venta de taleros, que fabrica en su cochacha.

Pequeñas Industrias
 Otra de las ambiciones del padre Domingo es la creación de pequeñas fábricas, que den trabajo, en su propio ambiente, a los moradores del sector. En breve ini-

ciará labores un taller de mecánica, al lado de los que ya están en funcionamiento de carpintería y zapatería. Pronto también estará en plena producción una serie de pequeñas fábricas de cobijas y otras para hacer y relacionar casacas de cerveza.

—¿Cuántos habitantes tiene el barrio "Juan XXIII", a raíz de la invasión?
 "Viven trescientas familias", nos contesta.

—¿Cómo están organizados?
 "En el día estudian los niños y por la noche lo hacen los adultos. En cuanto a trabajo, aquí todos laboran. Si no tienen trabajo en la ciudad, lo hacen en el acondicionamiento de sus humildes casas o en las obras de la comunidad, como en la construcción de la escuela, por ejemplo".

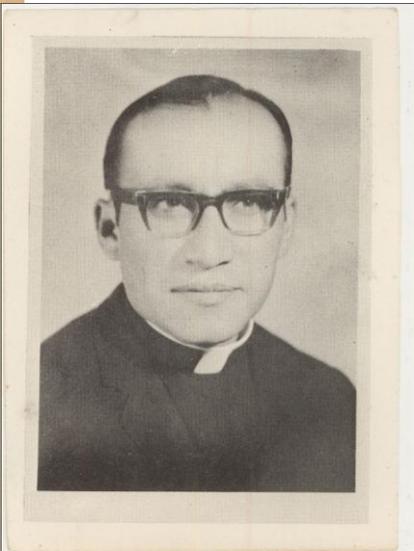
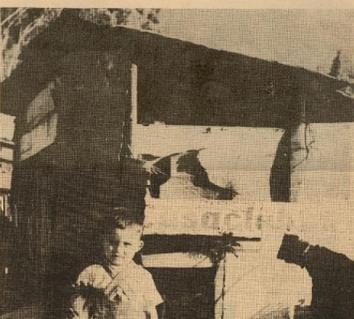
El Hábito no Hace al Monje
 —Su comunidad (la Dominicana) ¿le autoriza el quitarse los hábitos para hacer de obrero?
 "Sí, señor. Mi comunidad siempre ha creído que el hábito no hace al monje. Con hábito o sin hábito, soy el mismo. Además, tengo en cuenta que mi comunidad fue la iniciadora de lo que Francia se llama sacerdotes-obreros".

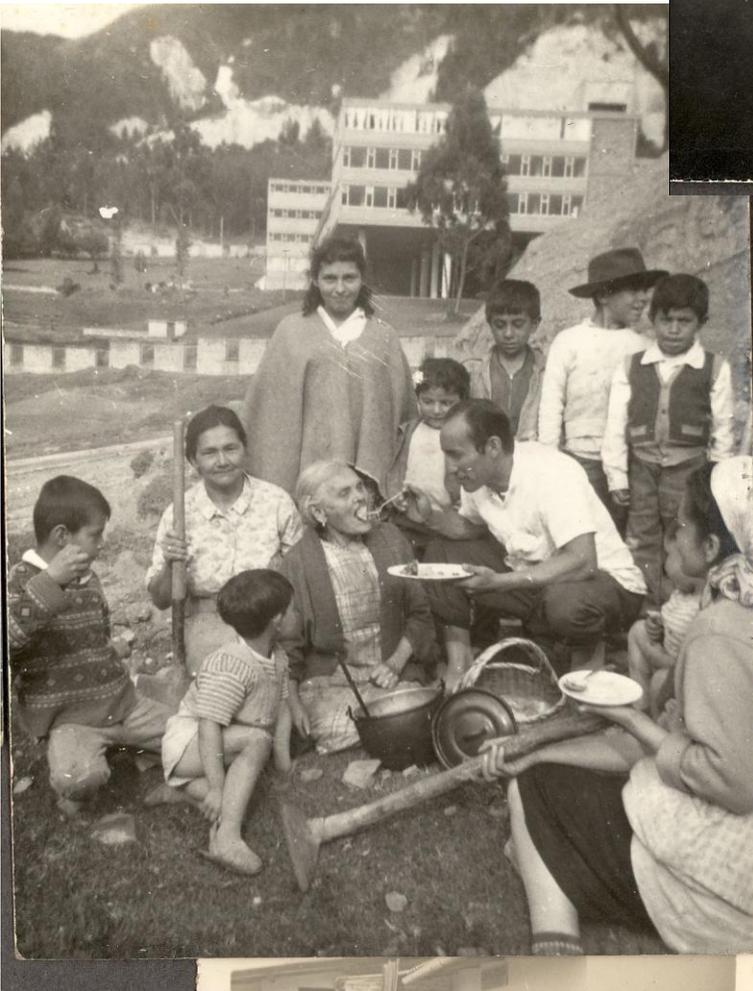
—¿Qué opina del padre Can Torres?
 "Le ruego me excuse antes de le esa pregunta".

—¿Qué lo movió a mezclarse tre los pobres para ejercer su ministerio?
 "La preocupación que en mí desperdicio las grandes diferencias que existen entre el que tiene y el que carece de todo. Busco los de 'arriba' se presten a ayudar a los de 'abajo' haciendo real la solidaridad humana y la caridad cristiana. Que vengan aquí. Que digan 'ahí mando eso', sino vengam a dialogar y a trabajar los pobres".

—¿La llamada clase alta ha tendido a su invitación?
 "Sí, señor. Diez de las llama familias señoras, están aquí nosotros, conviviendo con los bres de mi barrio. Además, son que ellos vengam a que los bres, desesperados, tengan que a ellos, y no propiamente en una pacífica".

—¿Cuentan con el apoyo del bien?
 "No. Pero esta negativa no q





Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Fotografías". Museo Histórico, 2013.



Fuente: Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII. "Fotografías". Museo Histórico, 2013.

Anexo 5. Fotografía. Carta del Teniente Coronel Nicolás Ríos Mesa, comandante del departamento de policía de Bogotá. 16 de septiembre de 1965.

COMANDO.

3581

Septiembre 16 de 1965

N-DPB-C- 398

Transcripción informe.-

Señor Brigadier General
DIRECTOR GENERAL POLICIA NACIONAL
GN.-

Para conocimiento de mi General y en solicitud de trámite al señor Cardenal Primado de Colombia, si así lo estima conveniente esa Superioridad, me permito transcribir el informe que contra un Miembro de la Comunidad Dominicana presenta el señor Mayor Comandante de la XI Estación:

"MINISTERIO DE GUERRA-POLICIA NACIONAL-DPTO. POLICIA "BOGOTA". XI - ESTACION.-COMANDO.-Bogotá, D.E. Septiembre 13 de 1965.- NO.1143.-MG-PN-DPB-XI Estación.C/398.- ASUNTO: Informe contra Miembro de una Comunidad Religiosa.-AL: Señor Tte. Coronel COMANDANTE DEPTO. POLICIA "BOGOTA".-GN.-Me permito enviar al señor Teniente Coronel Comandante del Departamento de Policía "Bogotá", el informe suscrito por el señor Sub-Teniente ISMAEL HIDALGO VIDALES, en el cual da cuenta de la intervención que contra las decisiones de las Autoridades competentes, viene efectuando abiertamente el Miembro de la Comunidad Dominicana Hermano JOSE DOMINGO EFFIO en el sector de la Invasión situada en la calle 65 con carrera la.---Ocurre que el Inspector 28 Distrital en varias ocasiones ha solicitado la vigilancia de ese sector a fin de impedir que la invasión siga progresando, tarea que se ha venido cumpliendo; pero el Hermano JOSE DOMINGO quien ha venido ejerciendo apostolado desde hace varios años, llevado de una gran generosidad ha hecho caso omiso de la colaboración pedida y continúa instigando a los habitantes para que sigan construyendo aún por encima de la presencia de la Autoridad.---Como tal actividad desconoce las decisiones de las Autoridades sugiero a mi Coronel, hacer conocer tales hechos al Reverendo Padre Provincial FORDAN NERONA en el Convento de Santo Domingo Cra. 2a. No.68-50, Teléfono 493385 de esta ciudad.-(Fdo.) Mayor JULIO C. JIMENEZ-MONCAYO, Comandante XI Estación.-"

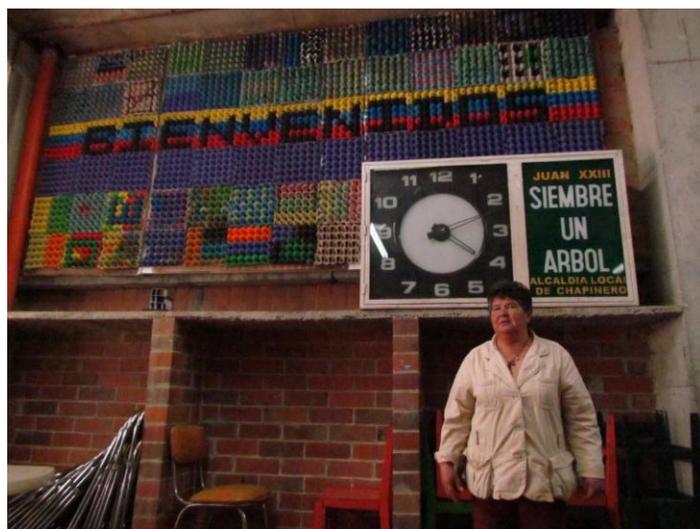
Atentamente,



Teniente Coronel NICOLAS RIOS MESA
Comandante Dpto. Policía "Bogotá"



Fuente: Bejarano, Nelly. "Fotografias". Archivo Personal, 2013





Fuente: Castañeda, Sebastián. "Fotografías". Archivo Personal, 2013

Anexo 7. Entrevista. Nelly Bejarano, Presidenta Junta de Acción Comunal Barrio Juan XXIII, Ubalá-Cundinamarca, 20 de diciembre de 2012

Sebastián Castañeda: ¿qué es de lo que más se acuerda estando aquí de Juan?

Nelly Bejarano: pues en realidad el poder, que de una u otra manera es poder, es como una melcocha, si usted se hace político, lo más duro es que se le acabe el poder, eso duele más que cárcel. Eso es lo que a uno más le duele, dejar de hacer lo que le gusta, como en el caso mío que es ejercer gestión.

SB: ¿Y el proceso de titulación que estaba pendiente?

NB: pues ahí está, como los juzgados estuvieron cerrados, esperar a ver, yo tengo una cuenta como por 22 millones, esperar a ver cómo van a manejar eso. Y disque los reunieron una firma inmobiliaria.

SB: Yo no estoy muy informado pero el mercado inmobiliario es de especulación

NB: eso, esos manes pensaron que eso iba a valer no se cuánta plata. Yo incluso en la tv alcance a ver un comercial que había un techo y decía su casa y figuraba unas inmobiliarias para comprar casa, estaba Cuzesar y 4 constructoras grandes y a raíz de esa vaina dejo de salir, y esos papeles fueron los que pusieron por el barrio y eso fueron más de 100 a esa reunión interesados.

SB: ¿No le da un poco de nostalgia pensar eso?

NB: más que nostalgia me da miedo que los tumben, que los estafen, pensar qué pensará la gente.

Sb: es un problema de no valorar el logro colectivo, de pronto porque no lo conocen, no lo vivieron

NB: alguien está copiando el chip mío, yo en ultimas le digo al urbanizador que no me voy, que de malas que me dé entonces un apto terminado, y que el de la inmobiliaria copio el chip mío y que les digo ¡sí! Ustedes podrían quedarse aquí y con un apto aquí, pero el problema es como pagan administración, impuestos, servicios, osea como quien dice no se les ocurra, esa idea es falsa, no se puede

SB: uno pensaría en un escenario de renovación de borde para la misma gente

NB: es lo que propone Walter, mejorar prefabricados sin que se venda, para ellos mismos

SB: ¿A qué edad se dio cuenta que estaba llamada para ser una líder?

NB: yo se lo conté, tuve un suceso, desde muy niña fui muy rebelde, en el colegio tuve algo que me marcó, como en segundo de bachillerato y nos daban clase las postulantes, y una de

ellas entro y había un escándalo en Bogotá y decía que los religiosos solo educaban la oligarquía, y yo dije ¿Acaso no es cierto? ¿Y lo de usted? Y nadie dijo nada, y la tal profesora esa no me contesto ni nada, pero fue y me sapió con la directora general, y como yo era muy pobre y las que me ayudaban con el estudio eran las monjas fue y les dijo que yo había dicho eso y al otro día llevo la monjita y se paró y como a uno le enseñaban que mentir era pecado, la monjita pregunto que cuál de las niñas de este salón, que estando debajo de las naguas de las monjas dice que educamos la oligarquía. Me paré y me dijo ah! ¿Es usted? ¿Acaso no tiene beneficios con nosotras? Y me llevo a la capilla, me vació, me puso a rezar, me suspendió tres días, me mandaron donde el cura de Lourdes a hacer un curso de humildad y esa fue mi primera rebeldía. Saque unas coplas de la piedra que me dio, saque hasta un poema por lo que me pasó.

Esa fue una, me puse muy rebelde porque las cochinas monjas diciendo que ese barrio, entonces empecé a cargar el carma que lo que sucedía en el barrio como que yo también me lo cargaba.

SB: ¿A qué edad?

NB: eso fue como en segundo de bachillerato, pero yo empecé a estudiar muy tarde. Después el grueso fue que en el taller estaban los recicladores, entonces ellos vendían a cartones Colombia, entonces cartones Colombia le dijo a la junta que le arrendara el local, y la gentecita misma se explicaba que porque se le arrendaba a cartones Colombia si los que se beneficiaban era la misma junta y la gentecita. Se hizo una reunión y yo fui a contestar lista por mi mama porque había que asistir a la reunión, pero yo me metí muy al fondo, y llevo toda la gentecita a la reunión y empezaron a leer que orden del día.

SB: ¿Antes había usted tenido algún estudio o preparación?

NB: ¡NO! Todavía no, yo era chinche, lo único que no les he contado es la parte personal que me tocó vivir. Ese día sucedió eso, entonces los manes tenían un contrato de arrendamiento con cartones Colombia y leyeron el contrato de arrendamiento, y yo lo único que pensaba era que cómo le iban a entregar el salón a cartones Colombia que era un empresa gringa, y los gringos son malos; irónicamente me jodían porque yo estaba con una beca de una organización norte americana y me decían recibe pero raja. Entonces leyeron el llamado a lista y verificación del quórum y lectura de informes, en los informes era eso.

SB: ¿Usted cuando era niña participó en esas asonadas de la policía, y usted como resistencia del barrio?

NB: no alcance, yo llegue al barrio a los 9 años y mis hermanos ya habían hecho la casita. Lo que si aprendí de mi madre fue que ella le dejo mi hermana a una profesora en Tabio y la profesora le corto el pelo y mi hermana llevo motilada y mi mama se emberracó y mechonió a la profesora y echaron a mi mama a la cárcel, que era un patio en ese tiempo, y yo me acuerdo que el alcalde le decía: saturnina, cálese o no la saco, y mi mama grosera y nos dejaron entrar y éramos 4 pollitos alrededor de mi mama.

Entonces leyeron el contrato de arrendamiento y yo pregunte si la comunidad ya conocía el contrato, y la comunidad gritaba que no querían entregarles el salón, y el huertas dijo la niña Nelly se calla o se sale, entonces yo me abrí paso entre la gente y llegue al frente y dije: cuando aquí haya libertad de hablar venimos a las reuniones y sino de lo contrario nos vamos, y me salí y la gente se salió, y me puse temblorosa y llegue a la casa llorando, porque decían que la niña Nelly se tiro la reunión. Desde ahí la plaga dijo esa china tiene algo, y ya después termine 3 de bachillerato comercial, le ayudaban a las monjitas y me volví como la mascota de las monjitas y había una monjita que me quería mucho y manejaba el kínder de las niñas ricas y pase muy sabroso porque la monjita le decía a las niñas que lo que les sobrara en la lonchera no se lo llevaran sino que lo dejaran para la niña del anexo, la pobre que arreglaba el salón, y yo le ponía las muescas a los cuadernos de las niñas ricas, los palitos y bolitas para las planas, y yo dejaba todo limpio, entonces cuando yo llegaba de la anexa al salón de la monjita encontraba una mesa con frutas y sánduches y el yogurt algarra y yo era gorda, y me iba bien, comía y descansaba. Los sábados las monjitas me contrataban para que les ayudara a arreglar el mercado, imagínese yo siendo una chinche de escasamente 16 años y ya llevaba un mercadito para mi casa, porque después de hacer el mercado me empacaban en una caja y yo llevaba y nosotros éramos muy pobres y éramos 3; entonces terminé ahí y me empecé a enrolar con un novio de edad, el tipo tenía 27 y yo 19, que es el papa de mi primer hijo, yo quede embarazada a los 19 y me tocoirme porque yo dormía con mi mama y yo pensaba claro mi mama me siente embarazada y eso fue terrible.

Entonces yo no hallaba que hacer y como ya conocía a María Helena Ronderos que estudiaba pintura, yo la conocí en el barrio porque la otra niña de medicina nos hizo una cosa en el barrio que se llamaba el club juventud unida y ahí conocí a la familia Ronderos, María Helena estudiaba arte y ella nos llevaba a la casa, al garaje y éramos los modelos, y nos daban comidita y cualquier centavito y éramos felices. Ella era la única persona que conocía y le dije que quería trabajar pero no le dije que estaba embarazada, y me largue a trabajar interna donde los Ronderos, ellos no sabían pero el papa de mi chino y me dijo que dijera que no sabía hacer nada, y así les dije y me decía todo con receta y yo leía y hacia y bien.

Había otra muchacha y ella estaba portándose mal y al poquito tiempo llego un día jartando tinto con mejoral y dijo que estaba embarazada y yo me fajaba y tenía ya como 7 meses, y yo le conté que también estaba embarazada y empezó a sugestionarme. Yo pedía permiso para mis controles prenatales y entonces la boba se portaba mal, y en una de esas idas al médico la señora tenía una pelotera por un mute y ella se lo llevaba. Me fui a mi cita y me fui mal, pensando que me iba a tocar decir la verdad y llame al papa a decirle que alistara dondeirme yo porque yo pensaba que esa señora no se iba a aguantar después de haberle mentido y todo. Pero como he sido siempre chévere, yo regrese y saludé a la señora y me dijo, hija! Tengo juego con mis amigas y necesito un té y las onces, y me contó que había echado a Virginia y que estaba embarazada, cuando dijo así ya toco decir, y le dije señora María helena, ¿será que podemos hablar después del juego? Y me dijo que si, y cuando termino el juego me encontró haciendo la comida y yo toda humilde y le empecé con rodeos y le dije que la verdad estaba embarazada, y se puso brava porque estaba fajada, pero me entendió y me dijo que no me iba a echar.

Ella no le dijo mayor cosa a los muchachos, y ordenó que nadie desayunara en los cuartos para que yo no tuviera que subir y bajar escaleras y pedro me dijo que por cuestión del niño trabajara hasta antes de un mes de tenerlo y él me consiguió un cupo en una casa de madres solteras en el sur, y cuando me fui eso era terrible, Pedro me consiguió colchón, almohada y cobija y me fui al internado, y allá eso empecé a ver esas mujeres con esas panzas fumando y con mini faldas, y las monjitas que manejaban eran españolas, y me pregunto si iba a donar el niño o lo iba a criar, y le dije que no, que era mío, y me decía que lo pensara, pero no lo obligan a uno.

Llame a pedro y me puse a llorar, en esa casa había de todo, universitarias, pobres, profesoras, de todas las clases; si la gente tenía clase pagaba una pieza para no mezclarse con las otras. Y entonces yo me quede ahí ese mes, había una secretaria bilingüe toda loca, que se drogaba y era toda llevada y tenía una niñita de un año y era terrible. Después del mes fueron los Ronderos y se portaron muy bien, Margarita estaba en el San José en práctica y allá fue donde tuve el niño, y Margarita me donó un litro de sangre y me inscribió para tener el niño allá, y cuando el niño tenía como 20 días, fui a mostrarles el niño y no tenía muchacha entonces Doña María Helena me dijo que si volvía, que me hacían el trasteo y me volví con el niño, pelié con el papa de mi hijo por sucesos.

Cuando salí a visitar a los Ronderos unos obreros del barrio me pillaron y le contrataron a mi mama y mis hermanos que me habían visto con un niño de brazos y ellos no sabían, y cogieron y le cascaron al pedro y el pedro llevo todo ofendido a la casa de madres solteras a visitarme y me pregunto dónde estuve y se puso bravo por lo que había pasado porque mis hermanos lo habían jodido y me dijo eso dejemos así y como ya me habían ofrecido trabajo yo lo deje y me largue con el niño.

Allá me compraban de todo y las niñas le hacían compoticas a mi chinito y me trataron re bien y ya después mi hermano se enteró y me perdonó, cuando el niño tenía 8 meses los bautice y los padrinos eran Pedro y Margarita, y empecé a pensar que cuando el niño empezara a caminar le iban a poner un límite, porque no era su casa, y eso me hizo pensar que tenía que irme, entonces la señora María Helena consiguió muchacha y me fui para san Fernando porque una muchacha no gasta en nada. Me fui una pieza y me fui con mi chinito y me fui a trabajar por días, lo metí a una guardería y empecé así, a sufrir por ahí, y me daba miedo enamorarme por mi chinito. Yo pensaba que después de tener hijos los hombres no lo miran a uno.

Donde los Ronderos trabaje por días y un día el patrón, Don Guillermo me pregunto si quería trabajar en la empresa de él y yo le dije que si me llevaba, me dio la dirección y era en la 16 con 8 piso 8 y al otro día me fui y llegue y él tenía una cosa de hoteles, manejaba muchas acciones en el banco y le dijo a los empleados que yo iba a ser la de servicios generales y cafetería y mañana empieza. Me hizo el contrato y trabaje con ellos 10 años y se me compuso la vida, mi hermano me llamo y me arregle con él y me dio espacio en la casa y ya volví al barrio.

El niño ya tenía tres años, volví al barrio a los 23 años. Ya para mi segundo embarazo empecé a hacer los caminos que estaban dañados, como el mío.

SC: ¿Cómo fue la experiencia de los procaminos?

NB: volví al barrio y mi madre tenía una tiendita y atendía unos obreros y yo le ayudaba a mi mamá y decía que el almuerzo para el maestro, y me enamoré del maestro, que me doblaba en edad. Nos enamoramos y el cucho tenía en ese momento 46 años y yo 21, y el maestro empezó a hacerme invitaciones a la Henrys de la 65 que era un salón de onces y a veces llegaba a las 8:30 y yo rebelde porque mi hermano me jodía y le dije que me voy, y eché mis 4 trastes y mi chinito y me fui para San Fernando. Como él era maestro y me enteré que en el barrio estaban vendiendo un lote y compré ese pedacito con un poco de líos y no les gustó a Pedro Huertas y los de la junta; llegué al barrio y Antonio hizo un ranchito de guadua e hice un asadito, eso con frío pero era de nosotros, Antonio jarto como hasta la 1am y al menos teníamos vivienda. Eso sí me cuidó mucho en tener los hijos, a él le gustaba pasear mucho y nos íbamos para Girardot y Tocaima.

Él llegaba a veces borracho y un día en un aguacero se cayó y le dio mal genio y dijo que me abandonaba y yo entonces pedí 100 pesos entre todas las casas y compramos la arena y el cemento y nuestro camino se llamaba el camino la amistad, y como no nos vendían cemento por poquito barato, mi patrón como era accionista de cementos diamante y le conté y me ayudó, y la gravilla la saque del frente que todavía no eran edificios y las mujeres y niños recogíamos la gravilla. Antonio como era el maestro organizaba la gente y armó el camino, y así no lo perdí a él.

SC: ¿Usted construye los caminos y se inscribe después a la junta?

NB: sí, y formo el comité de trabajo, y yo era la coordinadora del comité y la junta no quería porque ya sabían que era jodida, y a ratos jodía y era mamona y no me gustaba nada.

SC: cómo en un escenario tan hostil, en el barrio que era de invasión donde la gente estaba preocupada por el bienestar propio, usted por qué ve en la comunidad y en la organización comunitaria esa posibilidad para lograr las cosas.

NB: porque las mismas necesidades creaban la unión y solidaridad, como ellos no tenían la capacidad de hacerlo, habían dos personas, dos muchachos de la universidad distrital de electricidad, había uno que se llamaba Humberto, izquierdoso, y él nos enseñó a hacer conexiones y nos organizaron, entre todo eso Humberto me convenció de que habían unos cursos que me servían, porque me vio palito de líder, para capacitarme y aprender más. El chino es entonces el que me enrola y todo eso empieza a jugar con lo que yo hice, me llevo a un sitio que se llamaba el INS, el instituto nacional sindical, de los sindicatos duros, que era empezando por Sintrabanca y la uso, y eso era inhumano, en la cuarta con sexta y la tercer noche me soñé algo feo y no fui.

SC: ¿Ese es el primer curso de formación que usted tiene?

NB: sí claro, de formación política, y yo ya estaba con el anciano y empiezo a encontrarme con muchas contradicciones porque en filosofía empiezan a verse temas duros y empiezan los encontrones con Antonio y yo con esa ansiedad de enseñarle y él hablaba como patrón y yo como obrera, pero obvio que la ley de los contrarios enseñaba contradicciones principales

y secundarias, que se dan para la existencia misma; cómo si usted pelea con su compañero se tienen que acostar en la misma cama y si escuchan un ratero la reacción es de juntos, y Antonio empezó a entender y yo vamos al curso, y una vez estuvo por subirse a la buseta y no se subió y terminábamos acostándonos uno a un lado de la cama y el otro al otro por esos temas. Sin embargo, él me hizo un tablerito y yo organicé clases en mi casa con la gente del barrio para yo transmitirle esos conocimientos de la filosofía dialéctica para que aprendieran que la filosofía era lo que lo aterriza a uno, y Antonio aceptaba las clases por las noches e iban como 6 personas.

SC: eso fortalece su creencia de que había que organizarse y luchar por sus derechos.

NB: Claro, además ya empezaba a tener herramientas

SC: ¿Luego del curso que pasaba en el barrio en ese momento?

NB: no pues eso influyó mucho para la organización del barrio.

SC: ¿Pero usted estaba en la junta?

NB: no, yo vine a asumir lo de la junta en el 89 se legalizó el barrio y en el 90 fue el problema más terrible del engaño de los títulos

SC: ¿Usted cuánto tiempo estuvo con ese tema del curso y los sindicatos?

NB: Estuve siempre arto, y después me encontré con que Fernando rojas y todos esos perros me decían que la escuela de ellos también había sido en INS, en el INS logré que un conductor de Ronderos fuera a las clases y él fue y le encantó por un tema que había de que la vida era como una mata, con cuestiones internas y externas para producir. Y él empezó a explicar cómo se producía. Al INS iba gente de toda clase y él se lució y como a la siguiente noche llegó sin corbata y eso a mí me gustaba todo eso.

SC: ¿la experiencia del INS fue determinante?

NB: claro, porque fue formación política y a mi hijo le empezó a gustar también, y el de 14 años participaba, porque el perro de Fernando la mamá trabajaba en un sitio excelente y Fernando organiza la gente de los barrios y me busca a mí para crear un plan de desarrollo local con apoyo, y empezamos a trabajar unidos los barrios.

SC: ¿ahí conocía la experiencia del Policarpa y todos los barrios de invasión?

NB: si claro, eso ya había sucedido, entonces Fernando nos dice que organicémonos y hagamos el plan de desarrollo

SC: si usted quisiera definir su corriente política ¿Cómo la definiría?

NB: como una liberal de izquierda sin pasar a extremo, porque también me tocó vivir cosas como la muerte de mercado que era un líder sindical que mataron antes del M19, y como estudiábamos en el INS una noche llegaron los del M19 encapuchados y nos abordaron con

unas tulas llenas de ese libro de simón bolívar para que defendiéramos la causa y eso los profesores de historia y filosofía era unos hijueputas, y allá llegan que la causa y se reunieron los profesores y salieron y dijeron que lo único que nos hacía del mismo bando era que teníamos el mismo pensamiento, pero que las acciones de nosotros no son las mismas e igual nos llenaron de tulas, y los profesores nos reunieron y nos dijeron que no había clase porque la situación en Bogotá estaba grave, militarizada la ciudad, se llamaba estado de sitio y nos hicieron una batea y quemamos todo eso; y los profesores nos dijeron que el que se lleve un pasquín de esos no respondemos, porque Bogotá era una pichera.

Y yo tenía muchos líos, mi viejo me alcanzó a pegar porque una noche nos encarnizamos con un tema, que era que en el momento que se tome el poder quien dirigía, si el proletariado o lo estudiados, entonces era muy pesado entre un bancario y un man que hacia lámparas de los postes, y nos encarnizamos y cuando ya eran las 12 de la noche, y cuando llegue a la casa era la 1 de la mañana y yo le golpee a mi mama por mi chinito y me dijo mija Antonio llevo borracho y usted llega a esta hora le van a pegar y claro le golpeo al ranchito y con una mano me abre y con la otra me mando un puño y me dice con los mosos.

SC: ¿osea que usted cuántos años estuvo en el INS?

NB: un año porque las materias eran muy breves, como 20 días cada una.

SC: después de la experiencia de procaminos ¿qué pasa con el Juan y con usted?

NB: después la problemática de Méndez, que legaliza el barrio y ese mierdero con el abogado como un paraco, yo estuve en garras de ese man, pero por él estudió me fortaleció mucho porque no me volví cobarde y no le tenía miedo. Porque a mí me llegó un pasquín muy duro que decía que si no dejaba de joder me mataban a mí y a mi familia y yo cogí ese pasquín y lo fotocopieé y lo mandé por todas las puertas y puse carteles diciendo que si a mí me pasaba algo era culpa de Uribe peralta y miguel Méndez, y le quito la presidencia a Méndez en el 90 y desde el 91 yo asumo y desde ahí hasta el año pasado que deje la presidencia

SC: ¿Qué otros escenarios de formación tuvo usted que le parezcan claves?

NB: no ya el resto fueron cosas comunales, pero claro que eso es importante, que diplomado en la javeriana, que diplomado de convivencia y conflictos de la Distrital, todo eso ayudaba, que si a usted lo invitan a un taller de un mes, asista porque así se actualiza, por ejemplo en la acción comunal van saliendo palabras nuevas que usted debe manejar,

SC: ¿Usted cuántos diplomados se hizo?

NB: me hice 3 excelentes, el que me toco cuando me echaron de la supersociedades, de auditoría y el otro de los que me hice con la acción comunal.

Por ejemplo fíjese que la historia después de los caminos yo me enrolo a hacer los otros

SC: ¿Por qué?

NB: porque vi la necesidad y porque conozco de acción comunal, en 1978 se derrumbó el parque del barrio, y como llegó acción comunal y ya tenía 23 años y trasladaron la gente a unos terrenos y llegaron volquetas de obras públicas y con esos conocimientos averigüé que acción comunal ayudaba y me dicen que vaya al departamento y le dije al anciano que hiciéramos la otra cuadra, y los reunimos y le pusieron nombre al camino. Imagínese que eso no era sino pedir y daban entonces Antonio decía que pedir y llegaban las volquetas con los materiales y yo empecé a organizar la gente para bazares y rifas para la plata para el cemento y mi jefe Ronderos hacía que me vendieran de a poquitos.

Antonio en la práctica hacía toda la parte de estructura y yo la organizativa, e hicimos los caminos con él y hay veces le decía que el obrero y el patrón se necesitan y trabajan, y se lo enseñaba en la práctica. El maestro también hace parte de esa historia, y luego él compra una finca en melgar y se va, y como aprendió conmigo de acción comunal él en melgar organiza las juntas porque sufren por agua y hacen tanques de agua, y me llamaba a que le enseñara y yo le hacía los derechos de petición.

Y yo ya sabía hacer todo eso, hacía mis propios pasquines en contra de la avenida de los cerros y los contadores de agua que nos querían instalar.

SC: ¿De cuáles protestas se acuerda?

NB: de los pasquines que pasaba por debajo de las puertas apoyados por el INS y esos hijueputas manejaban las Lucas, y esas máquinas de imprenta le sacaban 100 o 200.

SC: ¿usted entonces fue muy activa en la movilización de la gente?

NB: tocaba porque era la misma necesidad. Fíjese que cuando regresé a la junta la gente sin mí tenía ya esas capacidades, porque me dice el del acueducto que si conmigo si se iba a poder legalizar el agua porque llegaba un carro del acueducto y la gente lo cogía a piedra, o sea mi gente tenía sentido de protesta.

SC: ¿el INS le dio la oportunidad de movilizarse y protestar?

NB: Antonio le saca provecho a esa relación conmigo, y hubo un momento en que voy y le digo a mi jefe, cuando ya me habían echado de la súper, y le conté que Antonio estaba pesado con las borracheras y me pregunta que cuanto faltaba de construcción y pues faltaba el 4 piso porque ya había echado otra estructura y me dice que espere que le termine la casa y lo hecha. Con él tuve dos hijos y me dejó la casa.

SC: ¿cómo es la historia de los 20 años en la JAC y como aspira también a ser Edil?

NB: aspire dos veces, pero es que yo me enrolé con Fernando Rojas que me convenció pero Fernando es un perro traicionero y nos traiciona y nos hace mucho daño, mi chinito incluso teniendo 16 años entramos a hacer el primer plan de desarrollo en chapinero y tuvimos una experiencia muy buena porque vino esa organización de la ONU y nos ofreció 500 millones de pesos, y éramos unos pendejos sin experiencia ni organización, y nos agarramos por esos 500 millones cada uno para su barrio. Fernando entonces empieza a organizarnos y él tenía

un poco más de visión y nos trabaja y hace formación y nos enseña que no peliémos delante de la organización, y cuando llegábamos a la mesa con la ONU ya teníamos propuestas, y aprendimos a priorizar pero a punta de golpe, pero como aprendimos, los perros de la ONU nos suben la cifra a 1000 millones; mi hijo participa y se mete en deportes y nos robaron el plan de desarrollo y de ahí sacamos para el barrio.

Ahí estaba de alcalde pastrana y la vieja de planeación nos aprobaron hacer dos polideportivos, que son los dos elefantes blancos sobre la circunvalar, que mi hijo participa en eso, y a Fernando lo echan a la cárcel por eso, porque eso era de otros y nos aprobaron hacerlo ahí. Se nos acabó la plata y eso quedó así, con demandas y lo perdimos, y nos dimos cuenta que nos faltaron cosas.

Fernando adquiere una cuestión dura y logra de que lo apoyemos y el veía que otra líder fuerte era yo por los barrios de acá, y lo apoyamos y lo nombran edil, el primer edil de nosotros era él y la segunda en la lista era yo, pero el debió ser menos egoísta y enseñarme y compartir ese puesto de edil conmigo, yo le pedía que me dejara ir para ser como una secretaria y él no lo permitía y nunca nos participó ni un dulce y se formaron peleas por eso. Se manda entonces al segundo periodo y yo de la piedra empiezo a volverme más fuerte y todo el mundo nadie le decía que no, y yo le decía que él mandaba como una tribu y él se ponía furioso; entonces yo me reboté contra Fernando y nadie le decía que no y éramos 16 barrios al mando de Fernando y empiezo a ejercer un liderazgo sin Fernando, que le dolió a todo el mundo porque abrir la fuerza comunal de los cerros era tirarnos entre todos, pero yo de la piedra lo hice, y Fernando se queda sin mí y sin mi gente y pongo 500 mil pesos para mi campaña y saqué 600 votos, que a Fernando le dolieron

SC: ¿Qué le dejó esa experiencia?

NB: yo crecí como líder porque era tanto que yo ahí en la 65 con unas colombinas y tamalitos que le daba a la gentecita que votaba por mí que vino una señora edil del norte, que era la mama de naranjo y me dio 2 paquetes de bombones. Un día discutí fuerte con Fernando, y después aparece otro líder que se le para a Fernando y formamos un equipo bueno y ya no nos dejábamos y Fernando empieza a perder poder por el egoísmo porque él nos utilizó y perdió el oriente cuando llegó arriba.

SC: y la segunda vez que aspiró a edil ¿cómo fue?

NB: ya fue con un político que me enrolé y me ayuda en la campaña con los carteles, y peleo con Fernando y lloro 15 días y como sabían que yo tenía un bagaje político llega un man y me dice que me va a presentar una persona y me invitan a una comida en el club del nogal con una señora Elsa Valbuena, y me enroló con ella porque me pareció una mujer chévere, y ella arrastraba pueblo y le dije esa noche que sí y le dije que era la segunda vez y tenía capital político y que le cumplía si ella me cumplía.

SC: ¿Por qué dejó de lanzarse?

NB: porque ya me daba cuenta que era como tirarle a nada, ya dije no y ahí sacamos 1200 votos y no alcance porque ya había esa mierda del umbral

SC: ¿Cuándo aspira a la JAL ya es presidenta de la JAC?

NB: en el segundo periodo con Elsa todavía no era presidenta, sino que la Elsa fue chévere, una vez estábamos en catastro y Elsa era de Jorge Durán y empezó a decirme que usted mía y yo le dije que a mí, si usted me quiere tener, yo no soy de nadie, que voy a trabajar con usted es de otra cosa, tenían ese vicio y eso si lo detestaba. Entonces Elsa ese día me dejó aterrada porque me dijo en obras públicas, mire Nelly si ganamos usted va a estar en mi nómina de asesores y yo como que ni le creí mucho y si, ganamos con la vieja y la llevamos al consejo y la vieja me nombro como asesora y ahí conocí al Emir, que era uno de los asesores de Elsa, pero a ella le faltaba mucho en formación política y le sacaba la piedra a todo el mundo porque la cagaba y estaban en un debate y levantaba de rabia a los asesores porque no se concentraba en los debates y empezamos a perder credibilidad.

Ahí era ya presidente y tenía muchas cosas y como ella nos pedía que había que hacer gestión y la Elsa perdió mucho con nosotros, éramos un grupo de 12 y éramos fuertes de varias localidades, y me forme arto.

SC: ¿Por qué?

NB: aprender de política sucio que se vive en el consejo de Bogotá, si uno se saludaba con otro concejal ya estaba traicionando a alguien y eso me emberracó y le dije a la doctora que me ayudara a conseguir un computador y yo hago mi gestión mensual para no ir al consejo, de eso aprendí formación. En ese computador hacía derechos de petición y mensualmente le entregaba un informe de gestión de todo lo que yo hacía porque ella me pagaba.

SC: ¿Usted que hacía en ese tiempo en el barrio?

NB: ahí había mucha gestión para hacer como la parte de la legalización y los impuestos, me gustaba ir a pedir los boletines de la comunidad y cuando eran los cobros yo estaba al frente de todo eso, empezó la escrituración e hice el contacto con la caja de vivienda; todo eso hacía con el Elsa y a la vez ganaba mi platica, mis 600 mil pesitos, fue buen bagaje, ahí es donde usted dice, o se daña o es lo que es

SC: ¿después de esa experiencia deja de aspirar?

NB: si ya eso me di cuenta que toca con lo que tenga

Lugar: Finca Nelly Bejarano, Ubalá, Cundinamarca

Tema: Construcción del camino interno

Sebastián Castañeda: ahora vamos a hablar de cómo fue el proceso, que me cuente todo de la construcción del camino interno, empezando porque usted me cuente que significa para el Juan XXIII tener un camino interno

Nelly Bejarano: un camino en adoquín, ósea mejorar el anterior que yo misma como presidenta del comité de obras lo había hecho

SC: ¿Ese camino se había hecho en el marco del comité pro camino, ese era el camino de la amistad?

NB: ese se hizo con pro caminos que fue uno de los primeros, tenía más de 25 años y no daba más, ese es con una estructura mucho mejor, ya con adoquín y con técnica digámoslo así, ya era con estudios y con diseños. Pero yo sí quiero resaltar que con Peñalosa con el proyecto de pintura del barrio de embellecimiento de fachadas y con los programas de desmarginalización de barrios se adoquinaron unas entradas que eran las entradas a las obras comunales, como la entrada al salón comunal, guardería y una plazoleta que hay después de la guardería. Con eso también se participó en escenarios de excelencia y ganamos, nos colaboraron entonces con el levantamiento topográfico y diseño de algunas de las vías, entonces yo como estoy pendiente de la gestión, quede pendiente de que si se había hecho el levantamiento topográfico y diseños del IDU

SC: ¿Diseños de los caminos?

NB: de los caminos. Más o menos estaban diseñados como 5 pero yo no pedí los planos ni nada, sino que yo vi que lo hizo el IDU Entonces más adelante incluso el mismo IDEPAC con OPC, obras con participación ciudadana pasamos propuesta y sucede que la arquitecta que recibió la carpeta de Juan XXIII no se dio cuenta que ahí iban los planos de levantamientos y de diseños a lo cual lo que usted ha escuchado de mí se ha dado cuenta que yo soy una líder que defiende incluso los mismos presupuestos del gobierno. Entonces un día llegó un ingeniero civil a hacer levantamientos topográficos de la vía, yo le dije que los levantamientos y diseños ya estaban y la plata que van a invertir yo no permito que la inviertan en diseño y levantamiento.

SC: ¿esa plata que iban a invertir fue la que se ganaron en presupuestos participativos?

NB: en ese entonces nos estaban asignando una plata y el ingeniero me dijo que a él no le habían entregado nada de eso, que le hicieron un contrato para hacer levantamientos y diseños, y yo le dije que que pena que no lo permitía, porque no puedo pensar que yo no sé cuánto valían los diseños, si valían 100 mil o 2 millones, lo único que sabía era que me los iba a hacer valer y me los tenía que hacer valer. Entonces el tipo se fue y yo seguí y que habían ido al IDU y no habían encontrado nada; yo hable con el Arq. Manrique y le

pregunte si se acordaba de los diseños del IDU y él dijo que como estaba adre Camargo solicitándole las copias de esos diseños. Y efectivamente yo tenía en mi poder 12 planos y parece que me entregaron los originales pero como eso estaba allá en el sistema en AutoCAD entonces eso estaba allá y no lo encontraban, entonces hasta que yo le preste una copia al ingeniero que habían contratado allá y lo lleva al IDU y le dicen que no tienen eso, pero los planos tenían el código y se dieron cuenta que no estaba mintiendo y estaban los planos y diseños.

El ingeniero entonces me dijo que tenía que renunciar al contrato porque si yo hacía valer esos planos el renunciaba y le toco renunciar, tuve problemas con esa arquitecta y nos agarramos y yo le dije bueno perdemos esa plata pero tampoco voy a permitir que se deteriore esos presupuestos.

Entonces le pase propuesta a la alcaldía y ellos vienen en el 2009 con presupuestos participativos, y con eso las JAC podíamos aspirar a decidir en qué parte se invierte el presupuesto, entonces nosotros somos en este momento 18 juntas de estrato 1 y 2 y así fue como participamos y en el primer concurso Juan 23, Pardo Rubio, Villa Anita y Mariscal Sucre nos quedamos con 3 proyectos que sumaban más o menos 600 millones, porque para infraestructura de vía había 120 millones, lo cual la alcaldesa lo que hizo fue partirlo salomónicamente y decir que 600 para las corporaciones y asociaciones y 600 para las juntas.

SC: ¿ese proceso de concurso como fue, como participo la junta del Juan 23?

NB: nos pasaban un formulario donde nosotros nos pedían 3 fotos de la vía, las medidas de la vía y el ingeniero de la alcaldía hacía la visita técnica y verificar que si se podía. Eso tiene unos requisitos, que el barrio estuviera aprobado primeramente, a los barrios sin aprobar pues ese era el problema, que nuestra localidad tiene más de 8 barrios sin legalizar y no se les puede hacer ese tipo de inversión, para los que estamos legalizados mucho mejor porque nos vamos a pelear muchos menos por encima del pesar de q los otros no puedan hacer inversión. Y hay que reunir requisitos como: estar legalizados, tener planos aprobados, no haber hecho ensanches de ningún tipo porque si no se tiran los planos, porque se verifica que ese plano que entrega el IDU está exactamente igual.

SC: ¿Cómo hizo usted para que la comunidad respetara esos planos?

NB: porque en el momento en que se legaliza un barrio un líder debe decirle a la comunidad: ya se legalizó el barrio, ya hay un plano aprobado por planeación y ustedes no pueden llegar a tomar lo que queda visto desde el plano, además usted sabe que catastro llega a tomar medidas y dice su casa llega hasta aquí y si usted tiene un vacío en el patio se le toma el vacío del patio; entonces la gente empieza a entender que también el mismo catastro sabe que tienen y que no tienen.

SC: usted como líder comunitaria ¿Qué papel juega en ese concurso, porque usted me ha dicho que hay unos requerimientos técnicos que exigen, pero a nivel de organización comunitaria hay alguna evaluación?

NB: no, la alcaldesa verifica que estemos las juntas, de que no es que nos llamamos por teléfono a los compañeros de mariscal sucre y decirle sédame a mí. No, toca con organización y estando reunidos con la presencia de la alcaldesa, pero ella no podía intervenir en la discusión de nosotros, simplemente podía hacer la supervisión de que fuera lo más imparcial y lo mas de entre nosotros. Una cosa importante que usted dice es que para eso lo más importante es participación, que Juan 23 tuviera ya una representación.

SC: ¿Esa representación era usted?

NB: era yo como la presidenta del Juan 23, además yo jugué un papel muy importante en Asojuntas, porque estuve de secretaria de Asojuntas por más 14 años, y venía haciendo un papel muy importante y siempre he estado presente en las discusiones y todos los proyectos que se hacen para todas las juntas, porque también es importante sacar proyectos para todas las juntas, para todos, ósea no para un solo barrio sino donde todos participemos, y hemos pasado cosas muy importantes como Asojuntas.

SC: si en la construcción del salón comunal hay actores como Manrique y Hanna que son importantes, en la construcción del camino usted puede identificar algunos actores que fueron también importantes Algunos aliados suyos que le permitieron tener mayor éxito en el proceso

NB: yo creo que sigo insistiendo que uno de los éxitos era que estaban los diseños y los planos y no invirtió plata en eso y que me los hice valer y que la alcaldía los respetó, ya que el ingeniero que tome el contrato quiera hacerle alguna modificación es cosa de él. Pero como de para todo trabajo piden diseños y levantamientos y usted los tiene con medidas específicas y técnicas, para mí eso fue importante; y lo otro tener aliados como nosotros los mismos de las juntas y los barrios, el respeto del líder con los demás barrios, si cedámosle a Juan 23.

SC: ¿eso cómo se logra?

NB: Juan 23 no participe en el otro año de presupuestos participativos

SC: ¿cómo logran los barrios ponerse de acuerdo para eso?

NB: por la Asojuntas, es valiosa, se pelea mucho y no es fácil, pero cuando hay entendimiento es chévere, se sacan buenos proyectos.

SC: usted ha sido una líder comunitaria que ha perseverado pese a las dificultades para que su participación sea cada vez mayor, ¿usted cree que ese es un comportamiento generalizado de los líderes de los barrios de chapinero? O ¿qué en cambio el barrio Juan 23 es un ejemplo en materia de organización comunitaria para los demás?

NB: pues lamentablemente reconozco que Juan 23 se logra un liderazgo único que es malo porque es lo que ha pasado en nuestro país, como Gaitán, era el único y lo mataron y se acabó, es eso yo tendí que también hice mal, no hice escuela de liderazgo y no habían más, eso es malo, pero también fui una persona muy constante y con la capacidad de hacerlo sola y eso me dio cosas buenas pero a la final produce unos resultados cuando uno se retira negativos, porque todo lo tenía uno.

SC: Ya que usted me habla de ese apadrinamiento que hizo en materia de liderazgo en el barrio quiero que me cuente cómo fue el desarrollo de su actividad en la junta del barrio Juan 23.

NB: como yo ya tenía ese palito para líder me inscribo en el libro cuando regreso al barrio con mi hijo, cuando armo una casita, participo en los caminos y nos acercábamos hacia la legalización; la junta que estaba tramitando la legalización y se legaliza en 1989 con el acuerdo 02 del consejo, que legaliza más de 200 barrios de Bogotá. El presidente empieza a activar los títulos y aparece un abogado que se llama Rafael Uribe Peralta y le ofrece que él hace los títulos, el tipo ya había trabajado en catastro y manejaba demasiado bien el tema de titulación y escrituras, entonces el tipo le dice a Méndez que prácticamente él es el urbanizador de Juan 23 que la misma resolución se lo dice y que puede proceder a titularlo, entonces el abogado lo enrolla y yo no sé cómo levantan unas matriculas inmobiliarias y el abogado tramita títulos de propiedad pero es que Méndez le vende a Uribe y Uribe lo cede a la comunidad, unas escrituras bien raras. Pues yo he sido muy avispada y ya estaba trabajando en súper sociedades y estaba en archivo de vivienda y yo archivaba todo lo que era de vivienda de las diferentes urbanizaciones, entonces a mí se me hizo raro el proceso porque había estado en unas conferencias de la reforma urbana con Samper del 89 que era como hacer procesos de titulación con procesos de pertenencias sin que se englobara sino que se hicieran individuales, por eso me parecía raro, mas aparte en mi casa ya había venido el banco de Bogotá y nos había dado el título por los pedacitos donde estaban las propiedades del banco de Bogotá, el banco lo dio a título gratuito y nos cedió a escrituras, a mí me tocó como 5 metros algo y yo recibí escritura; en esa escritura que yo tenía decía “y colinda por la parte oriental con terrenos del distrito” a lo cual yo le pregunté a un abogado de la súper, si el Juan 23 tiene terrenos del distrito, un abogado los puede titular? Me dijo no, eso es una estafa, los terrenos del distrito no pasan a terceros, entonces yo dije el tipo los está estafando.

El cobraba 75.000 pesos por personas y yo me meto en ese rollo, fui la única que dijo al abogado que estaba estafando a la comunidad y a Méndez que él estaba permitiendo la estafa, una noche fue terrible, me pegaron, llamaron la policía y llegó un teniente, la gente lloraba. Llegó el teniente y le dijo a Méndez: ¿esta es su firma? Él dijo que sí, de una escritura que ya estaba, y le dijo a Uribe: ¿esa es su firma? Y Uribe dijo que no, a entonces a usted también lo estafaron doctor.

Me dijo señora está dispuesta a ir a la estación y le dije que nos fuéramos ya como a las 9:30 de la noche, nos echaron a la patrulla, al Uribe le dijeron que el carro no lo podía llevar y la gente estaba muy asustada, llegó mi sobrino hecho motor y me acompañó. Yo de cosas jurídicas no sabía, el Uribe se metió con la policía a una oficina y el comisario de turno salió y me preguntó si tenía un abogado y le dije que no, que venía simplemente a

poder el denunciado de que este tipo nos está estafando, me dijo que tenía que llevar un abogado y me negó el derecho al denunciado. Yo llegué a la 1am a la casa y no hice nada, pero el tipo se dio cuenta que yo ya sabía y al otro día se presentan a la notaria donde habían hecho las escrituras y las anulan, al ellos anular las escrituras con Méndez me dieron la razón; luego me encuentro que las matriculas inmobiliarias que habían utilizado eran de un vecino y voy y le cuento al vecino y al vecino le habían falsificado la firma. Entonces ellos si montan un abogado buenísimo nada más que de la gran Colombia, un profesor y salieron involucrados unos muchachos de la universidad que estaban haciendo la tesis, pero ellos tampoco se dieron cuenta de las cosas.

Yo empecé a denunciar y me montamos demanda a Uribe, él no respondía entonces un día me mandan una carta con distintas letras diciéndome señora Nelly usted se calla y deja de joder con el tema y la matamos a usted y a su familia, entonces me conseguí unos abogados y me dijeron que me hacían que eso llegara al juzgado donde están ellos denunciados y que lo que me pasara a mí era culpa de ellos. Yo no me atemorice, empiezo a perder mi hogar porque Antonio, mi viejo, se molesta conmigo y me dice que soy una irresponsable, tengo 3 hijos y les van a hacer daño por ponerme a defender a esta gente, le dije no importa, si yo soy la única que no voy a permitir que este tipo obre así, pues lo hago.

Una tarde él me manda los niños a la séptima, yo me embejuco, porque si a mí me dan un tiro o algo me matan a mí que ya tengo 40 años, pero a los niños déjamelos en la casa. Ya Méndez no aguanta más, y empiezo a unirme para joder a Uribe, hasta el punto que le quitan la tarjeta profesional, él no me puede demandar a mí, empiezo a presionarlo hasta tal punto que empieza a devolverle plata a la gente delante mío, y eso fue todo un tema.

Méndez se ve tan mal que yo le quito la presidencia en el 91 y del 91 acá (2012) yo ejercí.

SC: ¿Cuántos periodos fueron?

NB: más o menos 20 años descansando 3. Con lo de Uribe se perdieron muchos años, y como a mí no me había robado yo no podía poner abogado y la comunidad no quería hacer nada. El proceso iba bien.

SC: usted me cuenta que uno de los grandes costos que tuvo que asumir fue la respuesta de su esposo que no estaba de acuerdo en que usted fuera una líder y se comprometiera tanto. Yo quiero que me cuenta cuáles son esos costos que a usted como líder le represento estar al frente del proceso del Juan 23, y por qué usted decide asumir esos costos y enfrentarlos

NB: porque era como mi misión, porque a pesar de todo eso las amenazas, que me decía que él hacía parada militar en la 80, ósea que no era cualquier enemigo, y el mismo lo reconoció en un pull de abogados dijo: a mí no me duele que me hubieran jodido, me duele es que me hubiera jodido una vieja sin estudios, que escasamente tiene 4 de bachillerato. Ese fue una de las grandes cosas en los que fui perdiendo a mi compañero, pero sin embargo yo no tuve miedo, él me decía que llegar tarde a la casa era tenaz, abandonar los hijos, cuando él me ayudo con lo de los caminos yo lo desayunaba y nos íbamos a trabajar a los caminos y cuando regresábamos en se quedaba tomando y llegaba a las 8 con sus

chichas y se acostaba, pero el empezó a decir bueno y la casa que, mire no hemos progresado, ese rancho, entonces era como que yo dejaba todo por el barrio.

SC: ¿usted sentía que era la elegida para hacerlo?

NB: pues era como una misión, porque resistir tanto. Pero mire que entre todo, como uno va cogiendo esa formación con la misma practica es donde uno aprende por ejemplo a saber quién es quien, por decir, como Zunilde, le arrea a uno la madre pero al otro día uno lo saluda, es como eso, en cambio si usted es un doctor de una universidad al otro día yo no lo saludo, le digo lo que le debo decir. En eso se aprende a eso y a manejar muchas cosas, yo considero que mi formación académica fue poca pero yo le debo a la acción comunal, a todo ese liderazgo le debo mi formación, de líder y política, lo que se y lo que hice por el Juan 23 se lo debo a la organización comunal; a pensar de que no hay ningún pago, entonces a costa de que, pues de otros beneficios como conocer gente, adquirir un capital político que lo respalde a uno, que ya no es un desconocido por la localidad, que ya sale por la localidad y la saludan y otros líderes le piden que le enseñe, y que usted va a los auditorios y a usted lo reconocen como un buen representante de la localidad.

Por ejemplo con el proyecto locura de embellecimiento se me abrieron muchas puertas, yo llegaba al jardín botánico y decían luego la líder del Juan 23 a ver que se le ofrece ¡atiéndanla! yo ni tenía necesidad de pedir cita. Todos esos son beneficios. Pero es hacer gestión y constancia, y la formación yo si agradezco, usted ve que si va a pagar un estudio vale plata entonces si hacer gestión y participar como yo participe hice una formación sin ningún costo pues gane mucho.

SC: ahora cuénteme en donde estamos y porque estamos acá, cuales son los años que vienen para Nelly

NB: este es mi segundo retiro, un tanto ya porque considero que ha terminado la gestión del barrio, la infraestructura esta, la dejó terminada, la parte jurídica y administrativa quedo completa, está legalizado, con títulos, todo está en orden; y ya vienen otras cosas pero es cuestión de que la comunidad tenga la voluntad de hacerlo.

Ya pues me di cuenta que mi salud no es la misma y no considero que es junto que después de 20 años siga trabajándole a la acción comunal, entonces decidí venirme a un espacio tranquilo y digno para mí de reposo, además aspiro a hacer un libro con la historia del barrio más la historia mía personal, porque van muy de la mano porque yo llego de 9 años al barrio y ahí inicio, entonces tengo mi niñez y adolescencia y como persona adulta me desarrollo ahí, entonces creo que para el barrio seria otro proyecto más entregarle un libro. Vengo a eso. Después de eso he contado con mis hijos y hemos hablado de la posibilidad de hacer un proyecto de turismo acá, turismo al Guavio, me gusta mucho este lugar, los paisajes, la represa, hay mucho que poder ver.

SC: usted me estuvo comentando que había pensado en un epilogo para su libro, ¿cuál es?

NB: no sé, lo estoy trabajando pero es algo como que con todo ese trabajo del liderazgo lo que yo he hecho es como tratar a que la pertenencia del territorio de esa comunidad la

trabaje tanto que ellos se den cuenta que vender el Juan y desaparecer el Juan es muy complicado por todo el trabajo que dejó esa líder, el epílogo sería que si yo trabajé para un barrio para darle sentido de pertenencia del territorio a la comunidad, no habría vivido yo en vano.

SC: ahora yo le quiero hacer una última pregunta, en este momento Bogotá está reviviendo lo que fue ese proceso de invasión de predios con nuevos pobladores, cuál sería ese consejo que usted podría darle a esas personas que empiezan el proceso de la conquista del territorio y la ciudad.

NB: pues no sé, porque si son desplazados es muy complicado porque el desplazamiento se vivió en todas partes, en el Juan con los costeños, y eso pone a padecer a una ciudad y a una localidad o una junta, porque lo que nos traen son problemas que hay que resolver y no hay como resolverlos, como por ejemplo, en el mes de marzo llegan 5 desplazados con 3 niños, pasa que llegan en marzo y no hay cupos en los colegios y llegan sin seguridad social, a habitar donde puedan, entonces esos son los problemas que la ciudad tiene que asumir, que un barrio tiene que asumir y no hay como resolverlos.

SC: señora Nelly si usted imagina que no puede volver al barrio y se radica para siempre aquí, y le pudiera mandar el último mensaje a su comunidad ¿usted qué le diría?

NB: que en este momento lo que me da miedo es que los engañen, que sufran estafas por compras, que no tengan la madurez para decidir, y que están entregando un trabajo de muchos años, dejando atrás lo que yo llamo un tejido social humano que se creó hace 50 años, eso me duele porque el tejido social del Juan 23 es algo muy bonito, me dolería que Juan 23 se lo entregaran a urbanizadores, y me gustaría que no lo hicieran, pero uno no puede mandar sobre la propiedad de los demás.

SC: hay que recordar que las personas que están en la junta ahora son las personas en las que usted confió

NB: si confié en ellas pero no tenían la capacidad de liderazgo, trate a dejarles algunas pero no era lo suficiente.

SC: ahora para finalizar yo sé que hay personas muy importantes para usted, Hernando Gómez, Walter, Manrique, aproveche para agradecerle a esas personas que le han ayudado tanto, que han estado. ¿Quiénes son?

NB: para mí me pide un favor Antonio Manrique le corro, Walter le corro, Hernando ni se diga, Hernando me dice mire Nelly tiene que ir al sur por que la necesito allá estoy, igual los otros, Walter me dice atiéndame 40 estudiantes se los atiendo. A Antonio le agradezco mucho, creo que hace un trabajo excelente por el Juan, están creando toda una historia para dar a conocer al Juan, tiene a un español y a una estudiante que conoce también el tema, le agradezco porque eso ha hecho que Juan 23 se posea como en eso, que lo conozcan y usted se da cuenta que va mucha gente a visitar al Juan, universidades y estudiantes, debido a esos personajes que han estado interesados, que conocen el tema maduramente. Entonces le agradezco a Hanna y Hernando donde esté, con ese proyecto locura nos posesionó seis

meses en televisión, fue excelente, con Walter que también ha llevado el video de pintura a muchos otros países, Chile, Argentina, Brasil, a donde ha ido Walter. Se me quedarían muchas otras como Clemencia Escallón y las alcaldesas que reconocen mi trabajo, como la Dra. Claudia María Monsalve que nos asignó el presupuesto para el 2º piso del salón comunal, la Dra. Blanca Inés Durán también reconoce el trabajo de una líder y nos asigna 270 millones para el camino adoquinado del barrio. Creo que muchas otras personas de las universidades, mis mismos compañeros de la acción comunal, Elvira Hernández, los de Aso Juntas, les doy mis agradecimientos, y a los que me han tolerado por muchos años.

SC: ahora yo quiero que usted relate cómo vio ese trabajo que empezamos hace dos años, ¿cómo lo evalúa?

NB: pues ese acompañamiento que han hecho a la junta excelente porque no lo habíamos tenido, o por las entidades pero algo muy pasajero, pero no una cosa como tan personalizada, con sinceridad me ha impactado, porque usted ve que tampoco soy melcocha, ustedes han hecho su trabajo responsable, usted sabe que se necesita y lo ha buscado, porque no les colaboran a Nelly sino a la organización. Una cosa que yo vi fue el respeto que ejercieron pues seguimos contando con ustedes y aspiro que no los abandonen, brindándoles apoyo y orientación a esas personas que lo necesitan, pero eso sí que quede claro, a título personal yo con la universidad del Rosario bien o mal nunca he tenido ningún tipo de trabajo, los conocí por el Arq. Walter y de ahí el trabajo de apoyo ha sido importante.

SC: hay una cosa que no tengo completamente claro, como usted luego de su participación en el INCI tiene la capacidad de movilizarse y protestar, ¿qué era lo que hacía?

NB: no lo pude desarrollar porque ya tenía un hogar y usted sabe que si se mete a hacer algo y crearlo, no más por ejemplo una acción popular requiere mover una comunidad, eso no lo pude hacer porque tenía un hogar por quien ver, hasta donde pude participe, pero ya cuando me llamaban y me decían a protestar a la circunvalar, como eso, pero era acompañando a la organización que habían como la organización de los cerros que fue muy grande, o la participación en un primero de mayo que hicimos una olla comunitaria y después tapamos la circunvalar pero eso así y ya.

SC: usted cómo define el liderazgo, ¿qué significa ser líder?

NB: pues con toda esta carrera desde mis 21 años es una cosa como casi una carrera universitaria, yo mejore el lenguaje, muchas cosas, puedo decir que soy casi una abogada, porque todo ese tiempo me fue dando elementos, y ser líder es una cosa que uno aprende a través de la acción, porque no es líder hacer un curso o saber mucho, el líder de verdad es hacer acciones que quedan y se pueden tocar. Van al barrio y dicen la líder es doña Nelly porque nos dejó esto y estoy y obtuvimos esto y esto entonces se dejan sucesos claros, el líder deja una huella importante, el líder es el que deja huellas en una comunidad.

Lugar: Rio, Ubalá Cundinamarca.

Tema: Construcción Salón Comunal.

Sebastián Castañeda: vamos a seguir con lo nuestro, ahorita quiero que me relate como fue el proceso para la construcción del salón comunal, la reconstrucción, sobre todo que me cuente cual fue el papel que jugaron personajes como Manrique y Hanna en el proceso

Nelly Bejarano: eso fue el 2002, nosotros participamos en unos programas que estaban el Plan de Desarrollo que eran Obras con Saldo Pedagógico liderado por el IDEPAC, era un concurso donde participaban muchas organizaciones de barrios e incluso ONGS, entonces era muy duro, había que uno someterse.

SC: ¿A qué?

NB: a los talleres, eran cada 8 días los sábados y ponían dos talleristas que era lo que ellos dijeran. Lo que ellos dijeran era como por decir necesitamos dos pliegos de papel y 3 palos y había que cumplir porque era por puntaje, si hacía falta un palo le bajaban el puntaje, si hacía falta una persona bajaban, entonces tocaba siempre estar atentos y cumplir con lo que ellos dijeran.

Ya nosotros entramos al concurso y Hanna nos apoyaba porque ella ya trabajaba un proyecto con nosotros que era los chicos de la arcilla pero no teníamos espacio porque como tal era muy pequeño, entonces Hanna dijo yo les brindó apoyo. Nos ganamos el concurso, Hanna a última hora trasnocho porque había que hacer una cosa que se llama el sostenimiento, que era cómo usted va a hacer el sostenimiento del proyecto hacia el futuro, entonces Hanna nos colaboró en montar todo el tema del sostenimientos, ella monto todo en la parte técnica en chicos de la arcilla y un gimnasio en el segundo piso.

SC: ¿Eso que hizo Hanna ayudo para que el puntaje fuera bueno?

NB: ya colocamos a un muchacho que fuera a los talleres continuos que se llamaba Javier Rodríguez y cuando yo no podía iba Javier permanentemente a los talleres. Ya llego el ultimo día y dio la casualidad que quien estaba al frente como directora de ese programa era una amiguísima de Antonio Manrique que se habían conocido en la cuadra.

SC: ¿Quién es Antonio Manrique?

NB: es un arquitecto de los andes que el da clases en los primeros semestres de arquitectura, más que todo la parte de urbanismo, la arquitectura histórica iniciando la carrera. Entonces distingo yo a Manrique por intermedio de la directora del programa que

se llamaba la Dra. María Cristina Uribe, eran amiguísimos, entonces ganamos el concurso con el mejor puntaje, el 90 y pico por ciento.

Entonces como era con Peñalosa asistimos a un teatro donde nos entregan un cheque digamos de mentira por 72 millones de pesos que obvio que había que dejar no sé qué diablos entonces llegamos prácticamente poniendo como 68 millones en ya en práctica.

Entonces cuando se inicia la demolición del anterior nos dimos cuenta, y Antonio Manrique ahí es donde entra e interviene, de que había q tumbarlo en su totalidad porque la estructura existente no daba para hacerlo remodelándolo sino todo nuevo.

Nosotros confiamos en él, él dice que no nos cobraba y se encuentra con un muchacho recién graduado y trabajaron los dos en el proyecto y Manrique hace nuevos diseños del proyecto y al hacer nuevo diseño procedimos a tumbar y Manrique con la acción comunal hace un convenio de cooperación entre Manrique, osea la Universidad de los Andes, la acción comunal que era la ejecutora que en ese caso la contratista directa era mi persona, y la junta de acción comunal en representación mía y el departamento de acción comunal.

Entonces ya Antonio hizo los diseños con el otro colega y arrancamos. Manrique me presenta a un ingeniero para hacer la parte de estudios de suelos y lo que son estudio de cálculos y todo eso y no lo deja económicos como casi en 5 millones, entonces contratamos a Arturo, contratamos la parte de lo que fue eso, los cálculos y los estudio e iniciamos.

Entonces Arturo y Manrique fueron los técnicos pero sin embargo teníamos que cumplir con la interventoría del departamento de acción comunal y con toda la supervisión que ellos tuvieran que hacer. Así es como se hizo el primer piso y quedo faltando mucha cosa

SC: de los talleres y el concurso cuales anécdotas recuerda de ese proceso que les toco como comunidad afrontar.

NB: un poquito como duro porque nos metieron dentro del programa que teníamos que contratar personal de estrato bajo, como madres cabeza de familia y como era casi ñeros habitantes de calle; imagínese que nos metieron en problemas a todos los que participaron, no solamente a mí por el Juan XXIII sino de otros barrios porque los cheques no salían a tiempo, entonces yo me pasaban dándoles por la ventana que para la leche del niño, el otro ñero venía a ponerse grosero que llevaba un mes sin pagarle, entonces como que eso fue muy duro para nosotros

SC: ¿Hubo momentos en los que pensó que no quería seguir en eso?

NB: no, pues yo personalmente aguante, lo que si supe fue que compañeros perdieron la mujer porque las mujeres no se aguantaban que un ñero cogiéndole la casa a piedra. Yo me aguante y yo prestaba, pero fue muy tenaz, pero lo que si de pronto me dio duro fue q la obra quedo inconclusa, entonces pedimos que la obra continuara con la alcaldía y volvimos con Manrique a pasar nuevamente el proyecto a la junta administradora local y la alcaldesa, Claudia Monsalve fue muy generosa y dijo que si, que lo metiéramos como obra inconclusa y ahí si tuve una anécdota muy pesada y fue que nos aprobaron eso y entonces llego un

momento que me dijeron que los mismos planos no servían porque estaban contemplados para cubierta de teja y nosotros con 68 millones no podíamos meter teja, entonces llego el de acción comunal y dijo señora Nelly tendríamos que respetar los plano y entonces con los 68 millones haríamos el segundo piso con cubierta de teja y yo me pego que emberracada y le digo ¿cubierta de teja con 68 millones? ¿Cuánto nos va a quedar y en que lo vamos a invertir? Me dice señora y entonces los planos, y nada yo le dije q no sabía cómo íbamos a hacer los planos ni como adelantemos pero para mí no es justo. Los manes dijeron que habláramos en la oficina y nos citaron con Antonio y le dije q adelantara planos con cubierta y a Arturo lo mismo que adelantara cálculos y todo y me fui con ellos a la acción comunal, entonces me dijeron que pena doña Nelly pero le quedan escasamente 8 días y si usted no cumple pierde eso, piénselo. Delante del funcionario le dije al arquitecto Manrique usted cuanto demora en terminarme los planos y firmarlos y me dijo que los tenía en 3 días, Arturo entregaba cálculos y especificaciones antes del viernes, no se diga más de aquí en adelante culpa mía si se pierde o se gana el proyecto y nos vamos.

Eso sí me marco, me voy seria con Antonio en un taxi y el vio que yo estaba mal, él se baja en la séptima y yo continuo en el taxi y me bajo en la cuarta y empiezo a entrar a las tiendas a buscar trago, a tomar ron, y me subo con media de ron, me meto al salón comunal al computador porque tenía que hacer una carta diciendo que yo iba a cumplir con planos al día, nuevos, haciéndole la reforma del techo. Tomaba trago, le hacía a esa máquina, ya me quedaba poquito trago y pensaba que tenía que pasar el proyecto. Terminé la carta y cerré y me di un roll rollis así sola. Pase la carta el lunes siguiente y me fui donde Manrique y peleamos, me abre en el apto, me entrega los planos, y yo no sé la verdad que le dije a Manrique y se ofendió y me dijo sabe que Nelly váyase que usted es muy ofensiva y se le colabora y todavía brava, peleamos y me fui con los plano y dije por lo menos ya tengo la firma del arquitecto, recogí lo de Arturo y me gane otra vez los 68. Contándole esta anécdota al funcionario me dijo q no volviera a hacer eso.

SC: ¿Usted cree que la participación de Manrique y Hanna fue determinante?

NB: claro obvio, y el empuje mío, poder yo visualizar que tenía que metérsela toda, el líder que no tenga fortaleza renuncia. Yo me le medí hasta a pelear con ellos, llegar a tener disgustos, lo hice y no me importo, como quien dice si mi amistad se pierde, se pierde, pero la plata no se pierde.

SC: ¿Cuánto fue el total que se ejecutó en la obra?

NB: en el primero prácticamente los 72 y en el segundo 68 millones para un total de 140 millones. También la contratista mayor era mi persona y yo le subcontrataba a Arturo, él era mi segundo contratista, el contrataba los maestros, yo le pagaba a Arturo y el a los maestros. Yo cobraba solo lo de mi secretario que era el que hacia las cuentas

SC: ¿Usted porque cree que el salón comunal es importante para la comunidad del barrio Juan XXIII?

NB: el salón comunal en su momento era un espacio donde decíamos que era un sitio de encuentro y desencuentro porque ahí se hacen fiestas e incluso hubo un tiempo en que ahí

podíamos velar los muertos, entonces ahí llorábamos, reíamos, bailábamos e igual ahí discutíamos. Era demasiado importante porque no teníamos donde hacer cosas con los abuelos y los niños, entonces se vuelve demasiado importante para la comunidad, porque es un barrio con unos espacios mínimos incluso en las propias casas usted no encuentra una sala comedor digan de meter 10 o 15 personas, entonces para todo se contrata el salón comunal, incluso para fiestas familiares. El salón se convirtió en una cosa que hasta la junta se pelea el salón comunal porque el salón comunal se vuelve el monedero, el que sostiene la junta de acción comunal, por eso los comunales nos peleamos los salones comunales, porque si a nosotros nos quitan los salones comunales nos están matando, ¿Qué administramos? Nada.

Así se hizo el salón comunal, logramos el proyecto con Hanna y después ella participa en un proyecto con la misma acción comunal con un programa que era acciones para la convivencia jóvenes en acción, con jóvenes en acción teníamos un grupo de muchachos chévere y ella monta todo el proyecto e inscribe chicos de la arcilla en Cámara de Comercio y ya funciona en el 2 piso, porque ella ayudo con Manrique a que se hiciera la estructura como la trampa de grasa y el mesón para amasar la arcilla, a diseñar los estantes donde van las piezas y con eso ese proyecto se ganan como 8 millones y se compra el horno para quemar las piezas; Hanna con esa plata proyecta una salida para Ráquira y tiene unos amigos que tienen contacto con los indios de la sierra y allá tenían unos kioscos y fuimos y nos quedamos una noche en ese kiosco en Ráquira, y Hanna proyecta que a los empresarios pequeños les lleváramos como un mini mercado (arroz y granos) y el pequeño empresario le enseñaba a los niños cómo él trabajaba la arcilla; al otro día Hanna los llevo a la fábrica de Ráquira y Hanna empezó a proyectar la venta incluso, incluso salía con ellos a los parques y montaba piezas que ellos hacían así fueran brascas sin terminar, y no faltaba la viejita que le gustara alguna cosa y compraba 3 mil pesos y así. Luego Hanna hizo unos contactos con una gente de corposeptima y ellos manejaban otros conceptos y nos hicieron ir a la Cámara de Comercio del norte, de la 90, y yo fui con los niños y teníamos unos ñeritos y cuando llegamos allá un chinito se nos orinó del susto de ver a todos esos empresarios con corbata, no hallábamos que hacer con el niño y esa gente ni siquiera saludaron a nuestros muchachos. Hanna empezó haciendo la exposición y yo también la hice como presidenta, llevamos piezas y exhibimos y ellos dijeron que no porque había gente más necesitada, entonces Hanna dijo que ella quería que nos ayudaran con algo de incentivos para que los chicos pudieran ir para capacitarse y nos dijeron que no porque un niño no puede trabajar y no nos ayudaron. Eso le bajo la moral a Hanna y después se enfermó su mama en estados unidos y se tiene que ir y hasta ahí llego el proyecto con ella.

Manrique si termina conmigo el primer y segundo piso, pero con Manrique tuvimos demasiada ayuda porque nos contacta con la empresa privada como Corona, ladrillos Moor, ladrillos Santafé, entonces la placa del segundo piso fue donada por Santafé que es una rapiplaca que son los bloques grandes más económico, con Corona logramos toda la batería de baños y el baldosín de los baños y la cocina.

SC: ¿Usted conoció a Manrique a través de la señora que dirigía el proyecto?

NB: a través de María Cristina Uribe, ellos fueron al mismo colegio y universidad.

SC: muchas gracias señora Nelly.

Anexo 8. Entrevista. Antonio Manrique, Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes, Bogotá, 20 de Junio de 2013.

Tema: Construcción Salón Comunal

Lugar: Apartamento Antonio Manrique, calle 62 con 5 (Tiene vista al barrio Juan XXIII)

Sebastián Castañeda: ¿Quién es Antonio Manrique, Cómo conoce el barrio Juan XXII y a Nelly Bejarano?

Antonio Manrique: está divertida la pregunta, soy bogotano, encantado con mi ciudad, aunque muy preocupado desde siempre por todo aquello que no funciona. Estudié arquitectura en la Universidad Javeriana, hice mis estudios de diseño urbano por fuera y otros estudios por ahí en filosofía y educación, y sin embargo recién graduado de arquitecto vino la posibilidad de trabajar como educador en la javeriana, en taller; yo no había presupuestado ser profesor, pensaba ser arquitecto, con oficina organizada, pero desde siempre tuve esa inquietud por la ciudad, y las cosas se fueron dando y en el año 87 – 88 empecé a trabajar con la Universidad de los Andes, con una cátedra de diseño, y me volví profesor de planta y volqué el ejercicio de mi arquitectura hacia el tema de la enseñanza y me concentré en el primer año.

Desde siempre había inquietudes sobre el tema de la vivienda, que había ejercido desde mi práctica profesional, y vino esa intención que desde primer semestre los estudiantes pudieran ver esa otra realidad que no se les presenta desde el mundo académico y profesional, que es la ciudad informal, que ha sido construida por la gente, con sus propias manos, con sus criterios, productos de la necesidad, del desplazamiento endémico que seguimos viviendo.

Logramos que en el ciclo básico de la universidad pudiéramos con nuestros estudiantes no solo visitar los referentes históricos, sino que visitáramos los barrios; a mi desde siempre me ha llamado la atención, pues desde niño fui vecino del Juan XXIII, y había entonces una cosa afectiva además del interés académico. Ahí empezó la cosa. cuando empezamos a venir con estudiantes fue interesante porque nos pusimos en contacto con Nelly Bejarano, yo le conté a ella quien era yo, y el interés que teníamos de visitarlo con los estudiantes de primer año y fue interesante porque Nelly dijo ¡NO QUEREMOS A LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES! Había un abierto rechazo, no nos gusta la Universidad de los Andes, porque cuando estaba la avenida de los cerros, me dijo, la universidad de los Andes sacó un estudio, yo lo tengo me dijo, en que se denominaba la comunidad y al barrio como sándwich entre estratos altos, y entre las cosas que en ese momento se pensaban sobre la avenida de los cerros, era que había que sacar al barrio Juan XXIII de ahí, la gente pensaba entonces que la Universidad eran nuestros enemigos. Inicialmente hubo rechazo, pero sin embargo me dijo que fuera con los estudiantes.

Empezamos a venir como en 3 semestres, y empezó la amistad con Nelly porque me pareció magnífica su historia, y poco a poco nos hicimos amigos y un día, en el año 2000, no me acuerdo exactamente, Nelly nos dijo que ustedes vienen aquí como universidad de los Andes, toman sus fotografías, y conocen el barrio, muy bonito, pero nosotros necesitamos que nos ayuden como facultad de arquitectura. Le dije: Nelly que necesita, y ella me dijo mire, nos ganamos un premio a la excelencia barrial por la Alcaldía de Peñalosa y necesitamos un proyecto, porque tenemos el cheque y la disponibilidad de

recursos pero no tenemos proyecto, entonces necesitamos arquitecto. Le dije listos! Aquí estamos, me apasionaba el tema y le dije listo. Para ese entonces se acababa de graduar un joven arquitecto Diego Pérez Espitia, y fue interesante porque en esos días Diego me dijo que le gustaría trabajar conmigo, y le dije que había esta posibilidad, sin dinero de nada, pero trabajo con la comunidad y su presidenta, para hacer efectivo el premio.

Fue fantástico porque nos metimos a ver como le podíamos ayudar. Al principio Nelly nos pidió que le ayudáramos con otras cosas, pero nos dijo que era muy importante la experiencia de las fachadas de color que hizo la universidad Piloto con Walter López. Nelly nos dijo que necesitaban presentar esa experiencia para el premio Corona del año 2000, y le decimos listo, mas adelante le ayudamos con el salón comunal pero por ahora concentrémonos en esto, y adelantamos el formato de presentación y quedo un documento bonito, no nos ganamos el premio, pero fue un primer paso donde formalizamos nuestro vínculo con Nelly y el barrio.

Después de esa experiencia de la documentación, nos embarcamos en el proyecto del diseño del salón comunal. Hago un pequeño paréntesis que me parece muy importante Sebastián, y es que ese proyecto de haber pintado las fachadas del barrio fue una cosa increíble, en su momento lo criticaron mucho toda la gente que se oponía a la legalización de los barrios lo vieron como un maquillaje de la pobreza, les parecía que eso eran pasos para hacerlo cada vez más legal, para ese momento el barrio Juan XXIII estaba satanizado, se le veía como la olla de venta de droga, se le señalaba como un lugar peligroso.

Por ahí empezamos, no nos ganamos el premio, pero vino el segundo proyecto, Nelly nos dijo a Diego y a mi: a mi me gustaría mucho que saquemos adelante el proyecto del salón comunal. Es una historia larguísima. Ese proceso fue fascinante, fue un proceso de diseño participativo coordinado por Nelly que era la interlocutora con la comunidad, pero fue aun más interesante porque era la oportunidad de que se abriera el vinculo entre la comunidad con su presidenta, la Alcaldía, Acción comunal con Clemencia Escallón y nosotros como Universidad; entonces esa interesante dinámica con todos los actores, y más adelante se presenta la empresa privada, porque los 72 millones que habían del premio eran insuficientes y entonces para poder construir tuvimos que toca puertas por ejemplo en ladrillera Santafé, ladrillera Moor, quienes nos donaros todos los ladrillos del piso y el edificio, también Corona. Se logró esa conjunción de todos estos actores, y logramos armar este equipo y sacar adelante este proyecto.

Fue un proceso lleno de dificultades pero lleno también de sentido. Clemencia Escallón desde acción comunal conjuntamente con la oficina jurídica lograron que se aprobara que la comunidad, en cabeza de Nelly, con los maestros y obreros y obreras, administrara incluso la obra, para evitar una cadena de corrupción. Ese hecho de conjunción de actores avalando, y nosotros desde la parte técnica, los privados donaron material a cambio de certificados para la reducción de impuestos, muestra cómo se podían hacer las cosas de otra manera.

Nosotros fuimos a hacer algo simple, apoyar, necesitaban una ayuda de la Universidad, apoyamos técnicamente, dimos un aval desde la universidad y así pudimos tocar más puertas.

El diseño del salón fue muy interesante porque inicialmente lo que la comunidad había pensado era invertir ese premio en arreglar el salón comunal que había, el tallercito de los 60s, donde habían producido cajas para Cartón de Colombia.

Surge el proyecto, y para empezar llegamos con Diego con esa actitud de arquitectos tan académicas, en donde nos imaginábamos el salón comunal de una manera, y resulta que la comunidad se imaginaba otra cosa, totalmente diferente. Nosotros pensábamos un proyecto minimalista, moderno, y un día la comunidad nos dijo que va! A nosotros nos gusta payasear, queremos muchos colores, y en varios eventos del proceso de diseño fue muy interesante esa discusión y diálogo entre la comunidad con sus ideas del salón comunal, y nosotros desde una perspectiva académica sugiriendo cómo debían ser las cosas.

Nosotros desde el principio, con la hipótesis que llegamos, muy idealista alrededor del tema de la seguridad, es que la arquitectura educa. La idea detrás de eso es que la arquitectura educa porque sin ser conductismo, sin pretender hacer direccionamiento social a la manera como lo entiende el conductismo a ultranza, educa porque fomenta en nosotros el desarrollo de hábitos, de costumbres, de rutinas, la forma en que tu dispones tus objetos en el espacio genera hábitos, y eso es tremendo, porque hablar de hábitos es hablar de rutinas, potencian lo mejor del ser humano; pero por el contrario, cuando lo que hay detrás del diseño es mantener ciertas ideas políticas por ejemplo, la cosa se vuelve tremenda, porque desde que la democracia se inventó, se necesitaba de una ciudad y un urbanismo que denotara conceptos que se ponen físicamente en el espacio a través de la arquitectura.

SC: ¿Tu crees entonces que la oportunidad de construir participativamente el salón comunal, sus diseños, afianzo ese proyecto colectivo que había detrás del barrio?

AM: Si! Pues personalmente desde siempre, creo que la arquitectura es mucho más que poner pañitos y piedritas, la idea de fondo de la arquitectura como educación es que nos construimos a nosotros mismos como personas a través del mundo que vamos construyendo para desarrollar nuestras actividades. El entorno y la espacialidad determina lo que somos, la arquitectura tiene el tremendo poder de potenciarnos como personas. Y no es conductismo, quiero insistir, el mal entendimiento político de la fuerza de la arquitectura ha pretendido fines equivocadísimos.

El proyecto del salón comunal no tiene otro objetivo que potenciar la ciudadanía, a través de una comprensión elemental del espacio y el espacio público, con un objetivo político y esto si me parece importante que lo tengas en cuenta, y es que los ciudadanos participemos en los procesos de pensamiento que llevan a los diseños técnicos de la ciudad. Le Corbusier lo decía: el urbanismo es el gran ordenador de la ciudad, pero si ahí hay participación de la gente, las cosas se vuelven más maravillosas. Si la gente puede participar de los procesos porque conoce las nociones básicas de arquitectura que se aprende en primer semestre, los ciudadanos ilustrados podemos elegir bien.

SC: ¿Por qué crees que en el contexto del Juan XXIII el salón comunal era importante, qué representaba para la comunidad?

AM: Básico: la historia del salón comunal original del barrio, se desprende de la llegada de los primeros campesinos al barrio, y les toca consolidarse como comunidad por la fuerza de las necesidades básicas insatisfechas. Inicialmente necesitaban un techo pero después viene el sentido de la comunidad, y con el trabajo de comunidad surgen los líderes.

Así pasó con el mural del salón, que tu conoces, era un trabajo en comunidad donde pretendíamos pintar la historia del barrio, casi como un museo, donde se pudieran contar las

historias del barrio. Quiero insistir en que la gente buscando casas se encuentra con la ciudad, y descubren lo diferente que es vivir en la ciudad.

Anexo 9. Entrevista. Hanna Bibliowicz, Ceramista, Bogotá, 23 de Junio de 2013.
Vía: SKYPE.

Hana Bibliowicz: Llegue al barrio porque unas personas que tenían interés económico en el barrio, porque tenían inversiones en territorios alrededor del barrio, y pensaban crear un espacio turístico donde la gente pudiera pasar a visitar el barrio Juan XXIII, y tenían la idea de que si ellos invertían algún pequeño dinero, y uno le entrenara la gente en hacer cerámica iban de un momento a otro a convertirlo en un pueblo de ceramistas.

Entonces ellos financiaron mi primera ida al Juan, claro, yo estando ahí a dos cuadras y teniendo un taller de cerámica era la persona apropiada para hacer eso, y además que ellos conocían de mi interés social también. Ellos me dieron entonces un dinero para que yo empezara el proyecto y así fue como empezó el proyecto “chicos de la arcilla”.

Empezamos y venían los chicos a tomar clases, yo iba con arcilla y empecé a montar las clases allá en el primer piso del salón comunal, pusimos mesas, sillas, plásticos y herramientas y empecé a enseñarles y las primeras piezas las quemamos en mi taller. En eso los proyectos de inversión que hizo Antánas Móckus, una maravilla, el fue un personaje muy importante para el desarrollo de Bogotá porque ofrecía algo muy práctico: ustedes tienen un proyecto entonces yo les enseño a ustedes a armar una petición de fondos y hay tantos fondos disponibles y para los que sean aprobados se les dan los fondos.

Entonces íbamos a algún sitio público y venían los chicos a aprender a aplicar a ese proyecto, entonces empezamos a reunirnos para ver que se necesitaba el segundo piso, y dijo hagámoslo para el taller de cerámica y para tener un gimnasio; pues hicimos todo el proceso de aplicación, nos salieron 80 millones de pesos y se construyó el segundo piso. Desafortunadamente en ese momento mi vida cambió, primero por que las personas que te digo que financiaron la primera parte del proyecto tenían la idea, y yo con ellos, muy equivocada de que un barrio se pudiera convertir en un pueblo de ceramistas en tres meses, eso son años y con una inversión grandes, y es una excelente idea, porque la gente necesita trabajo; no pude seguir, que fue trágico porque me enamoré del barrio, de Nelly, del señor de la tienda, de todo pero mi situación personal se volvió tal que me vine para los Estados Unidos y allá quedó el segundo piso hecho, con un horno, y hasta la conexión eléctrica esta, pero no hubo continuidad porque no hubo quien y yo me fui con la idea de que alguien lo iba a continuar, pero hay que tener espíritu y dinero para poder hacer.

Sebastián Castañeda: Hoy está el horno, como muestra del proyecto que una vez fue, pero la junta tiene el proyecto ahora de reactivar chicos de la arcilla

HB: llevamos a los chicos a Ráquira, puedes coger las fotos de mi página web te autorizo a que copies las fotos, tuvieron esa experiencia, pasamos la noche allá fue maravilloso.

SC: ¿Tu redactas un proyecto de sostenibilidad para concursos por esas partidas presupuestales?

HB: Yo no lo redacto, ese fue colectivamente, porque era una premisa de Antánas, la comunidad tenía que presentar las ideas y hacer el trabajo

SC: ¿Por qué crees que Nelly es tan importante para el Juan XXIII, por qué fue importante para esa experiencia pero más aun para la vida del barrio?

HB: ella desde muy joven fue adoptada por un cura, que era revolucionario y desde bien jovencita ella está entrenada a entender que no van a salir adelante en su barrio si no hay labor comunitaria y ella se toma esa posición en el barrio, y con un arma moral y además el partido conservador la apoyó con fondos, y yo me quedé sorprendida cuando ella me contó que era conservadora, pero quiero que confirmes con ella, pero mi recuerdo es así.

Eso y su alma de guerrillera, en el buen sentido, de transformadora social, ella transformó ese barrio, ese barrio existe es por Nelly, yo te digo, todos los domingos la escuchaba.

Mi hija nació en el 75 y yo me pasé al barrio en el 78 y conocí a Nelly en el 87 y pasamos el proyecto en el 93.

SC: ¿La escuchabas los domingos haciendo qué?

HB: porque ellos trabajan con parlante, entonces como vivo tan cerca el sonido del parlante, y ella llamaba a la gente, convocando a la gente a diferentes cosas, todos los domingos había algo que hacer y ella estaba desde las 7am levantada con su parlante, llamándolos a participar por su comunidad.

En nuestra época también hubo una gente de mi barrio que estábamos interesados en la parte ecológica de los árboles, de la cascada y no tuvimos éxito pero se junto a Nelly y hablamos con el barrio y las necesidades de ellos era mucho mayores que pensar en el medio ambiente, y por eso conocí a Nelly, la primera vez, por esa reunión.

SC: ¿Cuál era la importancia del proyecto chicos de la arcilla?

HB: Yo creo que para la comunidad fue maravilloso ver que los muchachos podían producir otras cosas, primero esos niños aunque tienen padres son niños con mucho abandono porque los padres si existen están trabajando todo el tiempo, y había de toda clase, padres que ponían mas atención a los niños como padres que no y muchos de esos chicos logramos interesar chicos que ya eran considerados muy bien en el barrio, es mas algunos ya murieron por estar en bandas, pero salimos a vender un par de veces sus productos y ellos ganaron un poco de plata, al principio, y eso fue maravilloso para los padres, ver que los chicos tenían interés en algo más que la calle y le daba a los muchachos una opción además de las drogas y la calle, además del hecho de poder modificar la arcilla para negociarlo o venderlo, para ellos eso fue increíble que existiera.

SC: ¿tienes alguna anécdota particular donde puedas decir fue ahí cuando Nelly fue clave?

HB: Siempre, yo empecé a hablar con Nelly y ella me hablo de los chicos y las familias y me contacto con todo el mundo. Otro personaje que es muy interesante, no se si todavía tiene la tienda, ese caballero también era muy importante en el barrio claro que a su manera.

Nelly es una mujer muy sabia, el conocimiento político de Nelly es muy amplio, ella sabe muy bien como funcionan las cosas políticamente, pero también sabe humanamente como

funcionan las cosas, ella conocía cada familia, cada niño y cada joven, diciéndome como eran. Yo iba a hablar con ella 3 veces por semana, sin ella no habría existido ese proyecto. Nelly es la conexión con el mundo de afuera y la comunidad, y el hecho de tener la capacidad de comunicarse con la gente de afuera del barrio sin importar su propia situación socio-económica, porque mucha gente no tiene esa capacidad de líder, que es la capacidad de dialogar con la gente de cualquier clase, mucho más dinero y que podrían sentirse aminorados ante eso y ella no, tiene la capacidad de enfrentar al mundo de afuera y buscar con una dignidad que les permite hacer el vínculo y le permite tener a las otras personas tener la confianza con ella.

SC: Nelly es una líder muy particular, porque se atreve a explorar muchas alternativas, y participa y vincula.

HB: educa además, porque ella sabe dialogar a nivel de cualquier Antánas Móckus, que otra persona en otra situación no tendría.

SC: Te agradezco que me hayas permitido esta conversación.

HB: Muchas gracias a ti, si ese proyecto se reactiva, yo vuelvo, ojala haya una persona que vuelva y tenga la capacidad de reactivarlo y seguirlo.